



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

*EL IMPACTO DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN
CIENCIAS SOCIALES SOBRE LAS CREENCIAS Y
PRÁCTICAS RELIGIOSAS CRISTIANAS Y NEW AGE:
El caso de los estudiantes de la Universidad de Chile*

Tesis para Optar al Título Profesional de Sociólogo

Profesor Guía:

Rodrigo Asún Inostroza

Alumna Tesista:

Karina Rodríguez Navarro

Santiago de Chile, Marzo de 2008

*A mi abuela Josefina Lara Vásquez,
Por haberme enseñado con el ejemplo que
Jamás hay que darse por vencida*

Agradecimientos

Con el permiso de los lectores, quisiera dejar de lado por unos instantes la formalidad que implica la presentación de un trabajo como este, para dar lugar a un espacio más íntimo y personal, destinado a agradecer a aquellos que han hecho posible que este ciclo llegase a término.

Quiero agradecer en primer lugar a los docentes del departamento de Sociología de la Universidad de Chile, especialmente a mi profesor guía y amigo, don Rodrigo Asún I. por haber compartido conmigo parte de su tiempo, enorme sapiencia y sabiduría, por haber respondido todas y cada una de mis interrogantes – que no fueron pocas –, por las largas horas de conversación y soporte, por haber sabido siempre calmar mi ansiedad de perfección, por haberme alentado a seguir adelante y plantearme desafíos cada vez mayores. Por todas tus enseñanzas, gracias Rodrigo, espero algún día llegar a ser tan grande como tú.

Agradezco de manera muy especial a mi familia, comenzando por nuestra *matriarca*, mi abuela Josefina – a quien está dedicada esta tesis – por ser la mujer más fuerte y dulce que conozco, de quien heredé esa incontrolable necesidad de aprender. Gracias *Abuely* por todas sus enseñanzas, por toda su sabiduría, por ser la maravillosa mujer que es; sin su apoyo nada de esto hubiese sido posible y es por ello que esta tesis va dedicada a usted.

Quisiera agradecer también a mi madre, Patricia Navarro, por su amor incondicional, su entrega y dedicación, por haber confiado siempre en mí – incluso más de lo que yo confiaba en mi misma – y haber estado siempre a mi lado, gracias mamá, esta tesis también es para ti. Agradecer a mi hermano Manuel Roa, por haberme apoyado incondicionalmente desde siempre, por haberme escuchado y secado mis lágrimas cada vez que lo necesité, por ser el mejor hermano que alguien puede tener; te quiero mucho negrito.

A don Claudio Navarro, mi papá Cayo, por haberme apoyado y entregado su cariño en todo momento y haberse convertido en el mejor *padre* que una *hija* pueda tener. A Gloria Navarro (la Yoya) y Daniel Silva, simplemente por ser quienes son: dos personas a quienes

admiro y quiero con todo mi corazón, gracias no sólo por haberme dado un espacio en su hogar sino por haberme regalado un espacio en sus corazones.

A Eduardo Bustos por haberme encontrado o tal vez por haberse dejado encontrar; por haberse convertido en mi refugio, mi compañero y mi cómplice; por alentarme, motivarme, apoyarme durante todo este proceso e incluso más allá; por estar siempre dispuesto a compartir sus conocimientos y opiniones conmigo. Probablemente sin tu apoyo este trabajo no hubiese llegado a buen puerto, infinitas gracias.

Quiero agradecer también a todos aquellos que prestaron su ayuda voluntariamente para la realización de este estudio: a los familiares y amigos que me facilitaron el acceso a la información que necesitaba y me dieron siempre su apoyo. A aquellos científicos sociales y profesionales de las humanidades que alentaron mi trabajo y dedicaron horas de su valioso tiempo a conversar sobre las dudas que iban surgiendo en el proceso entregándome sus recomendaciones. Y a quienes amablemente destinaron algunos minutos de su tiempo respondiendo la encuesta diseñada para el estudio.

A todos quienes hicieron posible, de manera directa o indirecta, que este barco llegase a puerto, muchísimas gracias.

ÍNDICE

I.- Introducción	7
<i>Planteamiento y justificación del problema</i>	7
II.- Objetivos.....	10
1.- <i>Objetivo General</i>	10
2.- <i>Objetivos Específicos</i>	10
III.- Relevancias de la investigación	11
a.- <i>Relevancia Teórica</i>	11
b.- <i>Relevancia Metodológica</i>	11
c.- <i>Relevancia Práctica</i>	12
IV.- Hacia la construcción de un marco teórico-conceptual	13
a) <i>¿Qué son las creencias?</i>	13
b) <i>La religión y su función en la sociedad</i>	14
c) <i>La secularización</i>	17
d) <i>La des-secularización del mundo</i>	20
e) <i>Sincretismo religioso</i>	22
f) <i>Pluralismo Religioso</i>	24
g) <i>Des-institucionalización religiosa</i>	27
V.- Hacia un Estado del Arte del Fenómeno de las Creencias.....	30
a) <i>Antecedentes preliminares del fenómeno religioso en Chile</i>	30
b) <i>Diagnóstico de la situación actual</i>	32
VI.- Cambio de creencias como cambio actitudinal.....	38
VII.- Consideraciones metodológicas	44
1.- <i>Tipo de investigación y estudio</i>	44
2.- <i>Universo de Estudio y muestra</i>	45
3.- <i>Tipo de Muestreo y tamaño muestral</i>	45
4.- <i>Técnica de recolección de la información e instrumento de medición</i>	48
5.- <i>Validez y Confiabilidad de la investigación</i>	49
6.- <i>Hipótesis</i>	56
7.- <i>Principales Variables incluidas en el estudio</i>	50
a.- <i>Variables independientes y de identificación</i>	50
b.- <i>Variables dependientes</i>	53
8.- <i>Análisis de datos</i>	57
9.- <i>Cobertura temporal del proyecto</i>	57
VIII.- Construcción y Validación de Escalas	58
a) <i>Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)</i>	58
b) <i>Escala de Creencias New Age (ECNA)</i>	64

IX.- Los Estudiantes de Ciencias Sociales y sus Creencias Cristianas	69
<i>a) Identificación religiosa</i>	69
<i>b) Imágenes de Dios</i>	75
<i>c) La Influencia de Variables sociodemográficas</i>	78
<i>d) La Influencia de Variables Educativas Pre-Universitarias</i>	80
<i>e) La Influencia de Variables Educativas Universitarias</i>	82
<i>f) La Influencia del Medio</i>	88
X.- Los Estudiantes de Ciencias Sociales y sus Prácticas Cristianas	96
XI.- Los estudiantes de Ciencias Sociales y sus Creencias New Age.....	101
<i>a) La influencia de variables sociodemográficas</i>	102
<i>b) La Influencia de Variables Educativas Pre-Universitarias</i>	104
<i>c) La Influencia de Variables Educativas Universitarias</i>	106
XII.- Los Estudiantes de Ciencias Sociales y sus Prácticas New Age	113
<i>a) Prácticas Adivinatorias</i>	115
<i>b) Prácticas relacionadas con filosofías New Age</i>	118
XIII.- Creencias Cristianas y Creencias New Age	124
XIV.- Conclusiones	130
XV.- Bibliografía.....	141
XVI.- Anexo: Instrumento de medición	147

I.- Introducción

Planteamiento y justificación del problema

El surgimiento de la teoría de la secularización se relaciona con el advenimiento de la modernidad y la ilustración, y por tanto a la idea de progreso fundado en la razón y el cálculo racional que ha generado avances significativos e importantes en la ciencia y la tecnología como forma de dominación de la naturaleza.

Se plantea que, en la medida que la razón y ciencia avancen, el hombre será capaz de conocer efectivamente mundo (físico, psíquico y social) que lo rodea, generar explicaciones coherentes respecto a éste e intervenirlos de acuerdo a su voluntad. De este modo se irán erradicando paulatina y progresivamente aquellas creencias basadas en ideas sobrenaturales y por tanto la religión perderá su capacidad explicativa de los fenómenos hasta ser erradicada por completo. Es justamente a esta pérdida de importancia de la religión y su erradicación de la vida de los sujetos que se denominó como “secularización”

La teoría de la secularización gozó durante bastante tiempo de extraordinaria aceptación de parte de los científicos a nivel mundial y particularmente en el caso de los europeos.

De acuerdo a los antecedentes derivados de la experiencia de los países europeos, es viable plantear que, a medida que aumentan los niveles educacionales tenderían a disminuir los niveles de creencias en ideas no fundadas científicamente. Sin embargo, existen antecedentes que dicha relación no se daría de igual manera en el caso de los países latinoamericanos.

En efecto, según diversos estudios desarrollados a nivel nacional, se constata que en Chile la educación no tiene un impacto secularizador sobre la población, debido que la educación religiosa tiene una amplia aceptación y legitimidad en todos los niveles educacionales (básico, medio y universitario), lo cual no generaría una población con mayor educación con ideas seculares.

Peter Berger, quién postuló algunas tesis respecto a la secularización (Berger, 1969), en los años recientes reformula sus postulados, planteando que haber afirmado tal teoría habría

sido un error y que, a raíz de la experiencia mundial, afirmar su validez universal es una falacia. Sin embargo, Berger no niega la posibilidad que exista secularización, pero afirma que este no es un fenómeno masivo sino que se relaciona con determinados sectores de la población.

A su juicio, la relevancia de dicha teoría estaría relacionada con el hecho que los intelectuales progresistas de ciencias sociales y humanidades son un sector de la población que podría denominarse como seculares, que se desenvuelven en círculos sociales donde la secularización es dada por sentada y, sería a raíz de la influencia que éstos ejercen a través de sus liderazgos de opinión –otorgando informaciones que se consideran válidas y verdaderas *en y hacia* la sociedad- que la teoría de la secularización ha logrado amplia relevancia a nivel mundial. Se habría generado por tanto, aquello que Bourdieu denomina “efecto teoría” que consiste en la confusión de una deducción derivada de análisis teóricos con un fenómeno con respaldo empírico, por lo cual, a nivel de las conciencias individuales de los sujetos, la secularización sería un fenómeno “real”, sin embargo, empíricamente no se encuentran evidencias que respalden estas afirmaciones.

Los planeamientos de Berger resultan particularmente interesantes porque llevan al cuestionamiento sobre los tipos de formación/educación que podrían influir en las creencias y prácticas religiosas, así como también en la influencia de los propios científicos sociales en la construcción de aquello que se considera real en la sociedad, lo cual, en base a lo investigado, no ha sido sopesado a cabalidad.

En este sentido, la formación en ciencias sociales, por sus tipos particulares de objetos de estudio –ligados a construcciones subjetivas de realidad abordables mediante métodos científicos determinados donde se tiende a la eliminación o minimización de la subjetividad y creencias del investigador- serían un tipo particular de formación que podría influir en el mediano y largo plazo en las creencias y prácticas religiosas de sus estudiantes y profesionales, pero además, podría influir en los niveles de adhesión, creencias y prácticas religiosas en una sociedad a través de la influencia que estos profesionales ejercen sobre ésta.

En base estos antecedentes, surgen preguntas respecto a *¿cómo influye la formación universitaria en ciencias sociales sobre las prácticas y creencias religiosas de sus estudiantes en el contexto chileno?, ¿es posible pensar que la formación universitaria en ciencias sociales lograría eliminar las creencias religiosas y new age en los jóvenes que se ven expuestos a este tipo de formación en Chile?*. Son justamente estas preguntas las que guían la presente investigación y a las cuales se intentará dar respuesta a nivel teórico y empírico.

II.- Objetivos

1.- Objetivo General

Determinar el impacto de la formación universitaria laica en Ciencias Sociales sobre las creencias y prácticas religiosas cristianas y new age.

2.- Objetivos Específicos

2.1.- Determinar el impacto de la formación universitaria laica en ciencias sociales, sobre las creencias y prácticas cristianas de los jóvenes estudiantes de ciencias sociales.

2.2.- Determinar el impacto de la formación universitaria laica en ciencias sociales, sobre las creencias y prácticas mágicas y adivinatorias de los jóvenes estudiantes de ciencias sociales

2.3.- Describir la percepción de los estudiantes de ciencias sociales de la influencia del medio relacionado con las ciencias sociales en sus creencias religiosas, mágicas y adivinatorias.

III.- Relevancias de la investigación

a.- Relevancia Teórica

La presente investigación destinada a evaluar o determinar el impacto de la formación universitaria en ciencias sociales sobre las creencias y prácticas religiosas cristianas y new age intenta contribuir desde una perspectiva sociológica al estudio de las creencias de la juventud, aportando información empírica que permita evaluar la pertinencia de la aplicación de la teoría de la secularización al contexto de los jóvenes estudiantes ciencias sociales; quienes, por las características de su objeto de estudio y en base a los planteamientos de Berger, debieran, teóricamente, ser más seculares que el resto de la población.

Si bien la presente investigación no está destinada a generar una nueva teoría sobre las creencias ni la religiosidad a gran escala, su relevancia teórica radica en el sometimiento a prueba y posterior aprobación o rechazo de las hipótesis planteadas, de modo tal de entregar información empíricamente recopilada, que al ser contrastada con las perspectivas teóricas entreguen nuevas luces respecto al objeto de estudio.

b.- Relevancia Metodológica

La presente investigación contribuirá metodológicamente con el desarrollo de un estudio cuantitativo, aportando a la comunidad científica un instrumento de medición para abordar la temática religiosa, el cual incluye dos escalas: una escala estandarizada de creencias cristianas y una escala de creencias new age¹.

Dichos instrumentos quedarán a disposición de los investigadores para su posterior utilización en otros estudios indicando la fuente.

¹ Los resultados de ambas escalas y sus formas de validación se encuentran más adelante en esta tesis.

c.- Relevancia Práctica

Se postula que la presente investigación entregará información valiosa para:

Los propios científicos sociales, ya que pone a su disposición conocimientos sobre si mismos sobre el impacto de su formación sobre sus propias creencias y esto les permitiría pensar y re-pensarse a si mismos y su influencia sobre la sociedad.

La comunidad educacional universitaria, ya que pone a su disposición conocimientos que le permiten evaluar el impacto de la formación educacional en ciencias sociales sobre un aspecto no considerado mayormente en los planes y programas formativos.

A las iglesias y organizaciones religiosas, ya que les permitiría obtener un diagnóstico sobre las creencias y prácticas religiosas de un grupo específico de la población juvenil y eventualmente pensar nuevas formas de acercamiento a este segmento.

IV.- Hacia la construcción de un marco teórico-conceptual

a) ¿Qué son las creencias?

Los seres humanos tienen distintos tipos de ideas o pensamientos – acerca de sí mismos, el mundo que lo rodea, otras personas, etc. – que repite y adopta. Estas ideas o pensamientos tienen distintos grados de verdad y pueden ser subdivididas según Ortega y Gasset en ocurrencias y creencias (1976:17-36).

Las ocurrencias (se incluye a las verdades más rigurosas de la ciencia) son aquel tipo particular de ideas que las personas producen, sostienen, discuten, propagan, combaten en sus pro y hasta son capaces de morir por ellas, pero se diferencian de las creencias en que no se puede “vivir de ellas”.

Las creencias son un tipo de ideas básicas en el hombre que no surgen a través de actos particulares del pensar ni son ocurrencias ni razonamientos (o expresiones lógicas), sino que dicen relación con algo que existía previamente a que el hombre adoptase esa idea. En este sentido, las creencias no son ideas que “se tienen” sino que son ideas respecto de lo que “se es” y tienden a confundirse con la misma realidad, ya que no son producidas por las personas.

Se diferencian por tanto de los pensamientos porque éstos no poseen en la vida el valor de “realidad”, ya que una idea es verdadera cuando corresponde a una idea que se tiene de la realidad, que se funda justamente en una creencia, por lo cual, influyen en el sujeto de manera que lo llevan a actuar en la vida concreta buscando a la vez un objetivo social y uno personal (Suárez, 2003:68)

Creencias son todas aquellas cosas con que absolutamente contamos, aunque no pensemos en ellas. Con el solo hecho de estar seguros que existen, que son –según creemos- no nos cuestionamos respecto a ellas, sino que automáticamente nos comportamos teniéndolas en cuenta. (Ortega y Gasset, 1976:41). La creencia es certidumbre en que nos encontramos sin saber cómo ni por dónde hemos entrado en ella (1976:58).

Desde esta perspectiva llamar creencia a un pensamiento científico resulta erróneo, ya que este es fundado en evidencias y, por muy evidente que sea éste, no es realidad ya que no se

crea en ello y la adhesión, en tanto reconocimiento como verdad, a este pensamiento no resulta automática.

b) La religión y su función en la sociedad

La religión surge como una estrategia sociocultural para entregar un sentido, significado y justificación a aquellos hechos que generan sufrimiento al ser humano y a su vez, entregar respuesta a las interrogantes que la complejidad del mundo imponía e impone al hombre, pudiendo ser definida como un sistema de nociones a partir del cual los individuos se representan la sociedad a la que pertenecen y las relaciones, oscuras pero íntimas, que mantienen con ella (Durkheim, 1968:595 en: Suarez, 2003:50)

Esta estrategia se materializa en un sistema que incluye creencias, prácticas y formas de expresión que sirven como un principio organizador del mundo, del sistema social y que elabora estilos prácticos de vida, legitimando roles e instituciones sociales al ubicarlas en referencia a su fundamento básico que es “lo sagrado”, lo cual contribuye a mantener la realidad socialmente definida y establecida.

La religión se fundamenta en “lo sagrado” que es una cualidad de poder misterioso que se cree reside en ciertos objetos de la experiencia. Lo sagrado es “algo que resalta respecto a las rutinas normales de la vida cotidiana, como algo extraordinario y potencialmente peligroso, aunque sus peligros puedan ser dominados y su potencia adaptada a las necesidades de la vida cotidiana”(Berger, 1969:41).

Es importante notar que lo que caracteriza la religión no es la fe sino la idea de “lo sagrado”, puesto que la fe posee características que la sumen en un objeto de estudio no atribuible a las ciencias sociales y la sociología; la fe podría ser considerada un regalo de Dios, algo que no se aprende, como un “salto de confianza” en términos de Berger y que es la prueba de las realidades que no se ven, por lo tanto no es algo atribuible al ser humano sino a lo divino, ante lo cual la fe en sí misma es posible de estudiar sólo desde la teología y no desde la sociología pues no es un hecho social concreto, aunque sí es posible estudiar los hechos concretos atribuibles a ésta que se traducen en la religiosidad o la forma de experimentar la religión y la fe.

La religión es inseparable de la experiencia y, según algunos autores, sólo sería posible de definir a partir de ésta, pues es la “experiencia de lo sagrado”(Otto en Wach, 1946:35). No obstante religión y religiosidad no son una misma cosa. La religión dice relación con la forma institucionalizada de la experiencia de lo sagrado, en tanto la religiosidad es la experiencia religiosa o experiencia de lo sagrado², es una realidad que experimenta el sujeto y que posee un significado particular y subjetivo. Ésta presenta variaciones que dependen de características individuales, sociales y culturales. De este modo, la forma en que se experimente la religiosidad no será igual, aunque la religión sea nominalmente la misma, en hombres que en mujeres, en los diferentes estratos socioeconómicos, en las zonas urbanas y rurales, en los diferentes niveles educacionales, por mencionar sólo algunas variables.

Para que una religión pueda ser considerada como tal, precisa de: una imagen de lo sagrado o concepto de lo divino, que debe ser apoyado en actitudes emocionales, un mínimo de expresión teórica o doctrina y prácticas ligadas a éstas, tales como actos de culto o adoración³, un grupo de adoradores dispuesto a seguir la doctrina y desarrollar las prácticas ligadas a estas, de modo que sea posible formar pautas culturales capaces de mantener la realidad construida en base a los principios trascendentes basados en lo sagrado (Puga, 1975). En efecto un sistema de creencias sólo puede ser considerado una religión propiamente tal cuando pasa a ser un fenómeno sociocultural compartido por un grupo o colectividad, y por tanto pasa a formar parte de un sistema cultural o subcultural, pues ningún acto de adoración puede existir sin cierto concepto de lo divino ni tampoco se concibe función religiosa alguna sin, por lo menos, un mínimo de expresión cultural (Wach, 1946:34).

Como se esbozaba anteriormente, la principal función de la religión es que a través de la experiencia de “lo sagrado”, el individuo puede lidiar con los problemas de la existencia humana, encontrando en un sentido de justicia (a nivel cognitivo y normativo) a los hechos que le aquejan en la vida cotidiana (Puga, 1975).

² Para efectos de la presente investigación las tres acepciones serán consideradas como equivalentes.

³ En este sentido Max Scheler afirma que el saber religioso es un conocimiento que no existe, por completo, con anterioridad a su expresión mediante el culto, sino que tiene a la adoración como un vehículo necesario para su desarrollo. Ver Puga, 1975.

La principal función de la religión es servir para mantener la realidad del mundo socialmente construido integrando a su vez las situaciones marginales de la vida, es decir, entregando una explicación plausible a aquellos hechos que no poseen una explicación racional.

El papel históricamente decisivo de la religión en el proceso de legitimación es explicable en términos de la capacidad única de la religión para ubicar los fenómenos humanos en un marco de referencia cósmico, toda legitimación sirve para mantener la realidad; esto es la realidad tal como se haya definida en una colectividad humana particular. La legitimación religiosa se propone relacionar la realidad definida por los hombres como una realidad suprema, universal y sagrada. Las construcciones intrínsecamente precarias y transitorias de la actividad humana reciben así la apariencia de la seguridad y la permanencia supremas (Berger, 1969:51-52).

Sin embargo, bajo el marco de referencia moderno fundado en la ciencia, la religión es menos capaz de realizar una integración de estas realidades a la vida cotidiana de los individuos y otras conceptualizaciones legitimadoras – como la psicología, la biología o la física – han ocupado el lugar que antes ocupaba la religión (Berger, 1969)

En la sociedad tradicional, el orden social se tomaba por sentado, se le consideraba único, inmutable e incuestionable pues su legitimidad venía dada por tradiciones culturales y religiosas dictadas desde la divinidad que se imponía de manera externa al individuo y dictaba el correcto orden, lo que debía ser. A este orden, los hombres debían someterse, de modo de evitar las consecuencias de “la ira de Dios”.

En la época moderna, es hija de la ilustración y conlleva desde su génesis la idea de progreso que sería sólo posible alcanzar mediante la razón. El modo racional moderno se caracteriza por el conocimiento, cálculo y dominio racional de la naturaleza y las experiencias dirigido a una finalidad e intenta racionalizar por completo, de manera teórica y práctica, la visión del mundo y del modo de vida, generando un vuelco en el fundamento del orden social.

El individuo pasa a tomar el lugar central que antes sólo podía ocupar Dios en la construcción del orden social; pasa a ser su fundamento y su instrumento de legitimación.

Con lo cual se abandona la idea de la existencia de una única e indiscutible verdad; el orden social por tanto, se vuelve contingente, mutable y cuestionable en función de los acelerados cambios, que a su vez se potencian en función de los avances técnicos y científicos y han logrado derribar múltiples creencias y legitimaciones fundadas en la lógica religiosa, generando cambios importantes hasta nuestros días.

c) La secularización

La teoría de la secularización plantea que la modernización conduce necesariamente a un declinar de la religión al interior de la sociedad y en las mentes de los individuos.

Weber y Durkheim postularon que con el advenimiento de las sociedades modernas, los avances científicos y tecnológicos, la religión iría perdiendo su capacidad explicativa del mundo y el orden social e iría cediendo espacio paulatinamente a las explicaciones científicamente fundamentadas. Con ello, se desarrollaría un proceso en el cual la religión giraría al dominio de lo irracional, con la consecuente conformación de un orden social, cuyas concepciones legitimadoras se basarían en fundamentos racionales científicos que ocuparían el lugar históricamente ocupado por la religión, y que culminaría con una sociedad a-religiosa.

A este proceso de debilitamiento del respaldo social y las estructuras generadoras de sentido y realidad fundadas en la religión se le denomina *secularización*.

La secularización es el proceso mediante el cual se suprime el dominio de las instituciones y los símbolos religiosos de algunos sectores de la sociedad y de la cultura, pudiéndose observar en la disminución de contenidos religiosos en los diferentes ámbitos que estas abarcan (artes, filosofía, literatura, economía, etc.) y sobre todo, en el surgimiento de la ciencia como perspectiva autónoma y totalmente secular del mundo (Berger, 1969:134).

Su desarrollo histórico está ligado en sus inicios a la separación de la Iglesia del Estado, lo que conforma el Estado Racional Moderno, con todas las características que Weber le atribuye⁴. Esto contribuye a la formación de múltiples instituciones sociales seculares o

⁴ Para mayores antecedentes respecto a este tema ver: Weber, Max: "Economía y Sociedad"

religiosas que pudiesen estar o no ligadas al Estado secularizado, pero que sin embargo, encuentran en él amparo racional-legal para su existencia.

No obstante, la secularización no sólo se manifestaría en aspectos objetivos de la vida social y la cultura (secularización objetiva), sino también a nivel de las conciencias individuales (secularización de la conciencia o subjetiva). Los individuos secularizados contemplan al mundo y sus vidas sin tener como sustento una base de interpretación religiosa; el individuo se siente inseguro ante asuntos religiosos debido a que objetivamente se encuentra ante una variedad de entidades y organismos, religiosos y seculares, que pretenden definir la realidad y que compiten, de una u otra manera, para lograr su adhesión, afectando al hombre común y generando una “crisis de credibilidad” en la religión, lo que significa que la secularización ha provocado un derrumbe general de la plausibilidad de las definiciones tradicionales de la realidad (Berger, 1969:157)

La secularización es un fenómeno típicamente urbano. Es justamente en las urbes donde se desarrollan con más fuerza los avances científicos y tecnológicos que ponen en cuestionamiento las lógicas religiosas productoras de aquello que se considera realidad.

Teóricamente hablando, ésta tendería a afectar a las sociedades de diferentes maneras y con distintas intensidades dependiendo de su mayor o menor contacto con los avances científicos y tecnológicos, mayor o menor nivel educacional de su población y mayor o menor desarrollo del sector industrial. Su efecto sería mayor mientras más altos sean los niveles en las variables antes mencionadas; al conjugarse estas variables se tendería a manifestar actitudes, a tener pautas de conducta y pautas morales de corte más seculares.

Las ideologías materialistas surgieron con las interpretaciones seculares de la historia, las que sumadas a las utopías seculares fueron atendidas o alcanzadas por la ingeniería humana que opera racionalmente constituyendo organizaciones burocráticas (Inglehart et al, 2000). Estas ideologías materialistas dieron origen a nuevas lógicas económicas y productivas basadas en el cálculo racional y la maximización de la ganancia que dieron origen al capitalismo modernos y según sus planteamientos teóricos sería posible encontrar mayores

niveles actitudes seculares en los países económicamente más desarrollados y niveles más bajos de éstas (y por ende más altos de tradicionalismo) en los países menos desarrollados.

Efectivamente, según los antecedentes de los que se dispone a partir de estudios realizados alrededor del mundo⁵, es posible observar que los países que manifiestan mayores niveles de creencias son, en su mayoría, países subdesarrollados o en vías de desarrollo y los países con menores porcentajes son países europeos desarrollados, como se muestra en la siguiente tabla:

Ranking de Países según Índice de Creencias*											
Nº	País	Pje.	Nº	País	Pje.	Nº	País	Pje.	Nº	País	Pje
1	Filipinas	2,51	9	Italia	2,01	17	G.Bretaña	1,52	25	Japón	1,17
2	E.E.U.U	2,44	10	Israel	1,90	18	Alemania	1,47	26	Hungría	1,15
3	Chipre	2,35	11	Canadá	1,84	19	Letonia	1,46	27	Bulgaria	1,06
4	Chile	2,25	12	Eslovaquia	1,78	20	P. Bajos	1,37	28	Dinamarca	1,06
5	Irlanda del Norte	2,19	13	Suiza	1,72	21	Eslovenia	1,32	29	Suecia	1,05
6	Polonia	2,16	14	N. Zelanda	1,71	22	Noruega	1,27	30	R. Checa	1,04
7	Irlanda	2,10	15	Austria	1,62	23	Rusia	1,21	31	Alemania del Este	0,66
8	Portugal	2,07	16	España	1,54	24	Francia	1,18			

(*) El índice fue elaborado en base a la creencia en Dios, la vida después de la muerte, el cielo, el infierno y los milagros religiosos; pudiendo asumir valores de 0 a 3. Cuanto mayor es el valor del índice, más creyente es el país.
Fuente: ISSP, 1998 en: Lehmann, 2002.

Sin embargo, al analizar los datos, es viable pensar que la secularización de la cual se habla, incluso en el caso europeo, dice relación con una secularización de las prácticas y no con una secularización de la conciencia, ya que, incluso en los países descristianizados por la experiencia comunista es posible observar niveles relativamente altos de creencia en Dios, entre los cuales destaca Rusia (61% de creencia en Dios y 4% de observancia), Bulgaria, República Checa, Hungría y Alemania del Este, y por otro lado a los países centrales de Europa occidental que comprenden el área protestante de los países escandinavos (Suecia, Dinamarca, Noruega e Inglaterra), pero alcanza también a Alemania occidental (62% creencia en Dios, 8% observancia) y muy significativamente a Francia (54% creencia en Dios, 13% observancia), según muestran los estudios publicados en Chile por el CEP (Valenzuela, 2002).

⁵ Mapa de la religiosidad en 31 Países (International Social Survey Program, 1998)

De los antecedentes mostrados, el caso de Estados Unidos, país que posee un alto puntaje en el índice de creencias, llama la atención ya que desmentirían la relación entre progreso económico, científico y tecnológico y secularización, ya que se observan altos niveles de observancia religiosa (que sobrepasan el 30%) en comparación con los países seculares (Lehmann, 2002).

d) La des-secularización del mundo

Revisiones posteriores de la teoría de la secularización llevaron a múltiples autores a postular la inaplicabilidad de sus postulados a la realidad actual. En efecto, uno de los autores más relevantes que escribió sobre la secularización en el mundo moderno, Peter Berger, en los años recientes plantea que asumir que hoy en día se vive en un mundo secularizado es un error, ya que hoy en día el mundo es tan fervientemente religioso como antes e incluso en algunos lugares es aún más religioso (Berger, 1999)

Basados en los precedentes sentados por los países islámicos, el protestantismo en Estados Unidos, el surgimiento de movimientos evangélicos en América Latina, entre otros antecedentes empíricos, diversos autores plantean que la modernidad o los procesos desatados por la era moderna de separación de la iglesia de algunas esferas de la sociedad no necesariamente conduce a una pérdida progresiva de importancia de la religión en las conciencias individuales.

Berger plantea que sin duda la secularización de la sociedad no está necesariamente vinculada a la secularización de las conciencias. Las instituciones religiosas han perdido poder e influencia en muchas sociedades, pero las nuevas y antiguas creencias religiosas y prácticas han continuado en la vida de los individuos y, en algunas ocasiones, han asumido nuevas formas institucionales.

La teoría de la secularización ha sido *falseada* por los resultados de las estrategias de adaptación realizadas por las instituciones religiosas. Las comunidades religiosas han

sobrevivido e incluso prosperado al grado de no tratar de adaptarse a los progresivos requerimientos del mundo secularizado (Berger, 1999)

No obstante, existen excepciones y es posible encontrar focos específicos de población alrededor del mundo donde existiría una secularización efectiva a nivel de las conciencias de los individuos y no sólo a nivel social.

Se hace referencia específicamente al caso de Europa, especialmente a los países de la ex Europa comunista, en los cuales con el incremento de la modernización ha habido un incremento en los indicadores de secularización no sólo de la sociedad sino también en las formas de expresión de creencias religiosas y específicamente en los niveles de observancia religiosa (asistencia regular a cultos religiosos), adhesión a los dictámenes de la iglesia relacionados con el comportamiento personal en materia de sexualidad, reproducción y matrimonio (Berger, 1999).

Otro de los polos que constituye una excepción a la teoría de la des-secularización estaría constituido por una “subcultura” compuesta por personas occidentales de altos niveles educacionales, especialmente de las humanidades y las ciencias sociales, que son efectivamente secularizadas (Berger, 1998). Esta subcultura es la principal portadora de las creencias y valores iluminados y progresistas. Pese que los miembros de esta subcultura son pocos, son muy influyentes, en la medida que controlan las instituciones que proveen las definiciones oficiales de realidad, a través del sistema educacional, la comunicación de masas y los altos puestos del sistema legal (Berger, 1999). Estos intelectuales son bastante similares a lo largo del mundo, constituyendo una elite cultural globalizada que se retroalimenta entre sí, dando por sentada la idea de la validez de la teoría de la secularización y sería justamente esto lo que explicaría la extensión en la aceptación a nivel mundial de la teoría de la secularización (Berger, 1998)

e) Sincretismo religioso

Al hablar de la religión en América Latina y específicamente en el caso chileno, resulta inevitable hacer al menos un breve paso el tema del sincretismo religioso.

América Latina en general posee una particularidad respecto a otros lugares geográficos. Las culturas americanas, previa llegada de los conquistadores al continente, poseían sus propias creencias religiosas ligadas al culto a la tierra y el sol.

Con la llegada de los europeos al continente, comienza un proceso de implantación de creencias cristianas en el continente, las cuales fueron asumidas o mejor dicho reinterpretadas, de acuerdo a las creencias pre-existentes.

En este sentido, el sincretismo religioso dice relación con la apropiación de símbolos y procedimientos técnico oficiales tanto provenientes de la Iglesia Católica como de otros '*lugares*' de las culturas que influyen en América Latina desde la conquista (Albarado, 1995:13). El sincretismo es por tanto el lugar donde se busca en el continente la trascendencia y se proyecta directamente en expresiones concretas de identidad cultural expresadas al interior de las formas religiosas

Este fenómeno dice relación con la reinterpretación de patrones y símbolos religiosos por parte de una sociedad y es básicamente un fenómeno de permanente cambio que guarda relación con el carácter dinámico de las culturas y es la formación que se genera a partir de dos o más sistemas religiosos que se ponen en contacto, provocando un nuevo sistema que es producto de la interacción dialéctica de los elementos de los dos sistemas originales (creencias, ritos, formas de organización y normas éticas) que hacen que dichos elementos persistan en el nuevo sistema, desaparezcan por completo, se sinteticen con los similares del otro sistema o se reinterpreten como un cambio de significados (Marzal, 1980:139)

El proceso de sincretismo supera la esfera de lo popular, penetrando en gran parte de la red cultural latinoamericana. (Albarado, 1995:14)

El sincretismo por tanto surge de una formación a partir de dos o más sistemas religiosos, concluyendo en uno nuevo, cuyas creencias, ritos, formas de organización y normas éticas,

son producto de la interacción dialéctica de los sistemas en contacto, en un mecanismo de reinterpretación que se ha definido como el proceso mediante el cual los antiguos resultados se adscriben a nuevos elementos o a través del cual, valores nuevos cambian la significación cultural de las viejas formas (Albarado, 1995:40)

El fenómeno del sincretismo religioso en América Latina no acaba con el fin de la conquista. En la época actual continuaría desarrollándose sucesivos sincretismos debido al proceso de globalización, que ha generado que los sincretismos ya existentes vuelvan a mixturarse con nuevas creencias provenientes de distintos lugares geográficos, generando un sinnúmero de creencias y prácticas que pueden tener connotaciones, en ocasiones, bastante distintas a las connotaciones que tienen en sus lugares de origen y sin un necesario sustrato doctrinario fuerte.

En los años recientes ha sido posible observar, probablemente a causa de la globalización, una fuerte penetración de creencias orientales en América Latina. De este modo surge en el continente un número importante de personas que por ejemplo, manifiesta creer en la reencarnación y se declara católica; creencias que a nivel dogmático al menos parecieran incompatibles. En este sentido, se postula que el proceso actual de sincretismo religioso experimentado en el continente dice relación con una mayor flexibilización de los dogmas cristianos, apertura a nuevas creencias y desarrollo de un misticismo difuso y ecléctico (relacionado con las denominadas creencias new age: tarot, runas, reencarnación, etc.) que Mardones identifica con un reencantamiento o religiosidad secular (Mardones 1996:16).

El diagnóstico general respecto a la situación de las creencias alrededor del mundo, pareciera indicar que las personas que profesan una fe combinan, a su manera, creencias y ritos que provienen de tradiciones diferentes, pudiendo ayudar a las personas a sobrellevar momentos difíciles, los cambios y a mejorar su calidad de vida (Parker, 2001).

El fenómeno conceptualizado como “new age”, dice relación con un tipo particular de sincretismo religioso que se desarrolla en la actualidad y conforma un “movimiento” que pretende buscar alternativas a la cultura occidental tradicional a través de un agregado de

creencias y prácticas provenientes de distintas tradiciones culturales, sociales y religiosas, que son reinterpretadas de manera particular por grupos e individuos a la luz de sus propias subjetividades en la era moderna, mezclándose con lenguajes científicos, y conformando nuevas formas de creer y vivenciar la espiritualidad.

El movimiento new age, se relaciona por tanto con un tipo de sensibilidad religiosa no institucionalizada, flexible, fluida, vinculada a numerosos y pequeños líderes religiosos, escritores, etc. y está, según han indicado algunos analistas, muy ligado a los medios de comunicación, la publicidad y la moda (Mardones, 1996:33), que conforma un tipo de religiosidad vaga y ecléctica, con lo cual se podría llegar a pensar que la modernidad no habría sido capaz de suplantarse a la religión y por lo tanto sus promesas racionales se habrían disuelto, formando más bien nuevas formas de creer (Suárez, 2003); en las acciones de los individuos tienden a moldear su propia religión, apropiándose de fragmentos y elementos provenientes de diversos sistemas religiosos (Steil, 2001), lo cual tiene que ver también con la privatización de la religión, como se verá más adelante.

f) Pluralismo Religioso

Todo aquello que se define como “realidad” depende de esquemas construidos socialmente que permiten al sujeto percibir el mundo de una manera particular y por lo tanto la realidad se construye por medio de interpretaciones. Estas interpretaciones tienen una base cognitiva y normativa. La base cognitiva es todo lo que las personas creen que es el mundo y la base normativa dice relación con cómo las personas creen debe ser el mundo (Berger, 1997; Berger y Luckman, 1996); Estas interpretaciones de la realidad requieren de un respaldo social para que sean creíbles. A este respaldo se lo denomina “*estructuras de plausibilidad*”

Cuando el modo en que se construye la realidad es único, las estructuras de plausibilidad (o modo en que la gente construye la realidad) son fuertes.

Con el advenimiento de la modernidad, se debilitan las estructuras de plausibilidad y las verdades concluyentes dejan de existir, ya que la lógica de la era moderna es la lógica científica que opera en base a probabilidades y no en base a certezas.

Al no existir verdades concluyentes, el número de “verdades” o posibles interpretaciones de la realidad aumenta exponencialmente y surge con ello el denominado *pluralismo*, que está caracterizado por la incertidumbre.

A su vez, la situación moderna ha generado una situación en que distintas tradiciones religiosas están presentes unas para otras de un modo sin precedentes en la historia y esta interacción se ve facilitada cuando la libertad religiosa está protegida legalmente (Berger, 2005).

A esta situación de convivencia entre múltiples religiones se le denomina *pluralismo religioso*, que es un fenómeno moderno que tiene su origen en la ruptura del monopolio de una religión como iglesia oficial de una determinada sociedad, ante lo cual permite la emergencia de diferentes grupos religiosos que actuarán en el nivel de la cultura y el conocimiento (Steil, 2001).

El pluralismo por tanto dice relación con la coexistencia de personas con diversas creencias y estilos de vida fundados en múltiple posibles verdades que interactúan constantemente, posibilitando la falta de consenso unánime y, ante la necesidad de certidumbre innata en el ser humano, a la cual Pareto denomina “persistencia de los agregados”, el individuo debe escoger entre las distintas posibilidades de acción y pensamiento que se le presentan, las cuales pueden estar basadas en lógicas racionales de corte científico o en fundamentos religiosos diversos.

La situación se transforma en pluralista a nivel de las conciencias subjetivas de los individuos, ya que la religión pierde su condición de realidad que se da por sentada en la conciencia, debilitando las estructuras de plausibilidad y llamando al individuo a reflexionar respecto a sus supuestos cognitivos y normativos de la tradición e impulsándolo a escoger entre las múltiples opciones religiosas que se le presentan y por tanto las instituciones religiosas deben *competir* por la adhesión de sus *fieles* tanto potenciales como efectivos, generando una situación similar a la que ocurre en el mercado de bienes materiales, en relación al *mercado de lo sagrado*.

La religión moderna por lo tanto se caracteriza por individuos que reflexionan sobre medios religiosos que se les ofrecen, y además los modifican, los seleccionan y los escogen. Esta reflexión transforma la religión en algo más personal y más vulnerable, transformando las

instituciones religiosas en asociaciones voluntarias, teniendo como consecuencia que la religión se subjetiviza y la certeza religiosa resulta más difícil de alcanzar (Berger, 2005)

El debilitamiento de las estructuras de plausibilidad facilita una mayor propensión de los sujetos innovar o desarrollar su “instinto de combinación” en términos de Pareto, que los insta a aprender y aprehender las distintas visiones de mundo, creencias, éticas y valores que coexisten en la sociedad. No obstante este debilitamiento no significa que no exista ningún condicionamiento social al momento de la elección, sólo significa que ‘la verdad’ ya no es concebida como única e inmutable, sino que existen múltiples verdades que se consideran válidas y el ser humano debe orientarse en el mundo seleccionando aquellas que le parezcan más pertinentes.

La teoría del pluralismo postula, contrariamente a lo que ocurre con la teoría de la secularización, que la tendencia no sería hacia la conformación de una sociedad a-religiosa sino a la construcción de una sociedad plural, donde predomina la lógica de la elección entre múltiples alternativas, donde los sujetos pueden decidir el fundamento de sus prácticas y creencias en base a las múltiples “ofertas selectivas” –en sentido luhmaniano– que se le presentan.

El pluralismo hace que una religión encuentre difícil mantener su estructura de plausibilidad y se abre la puerta al surgimiento de diversos sistemas de legitimaciones del orden social. Por ello cuando la sociedad se seculariza, la religión se pluraliza y torna privada, es objeto de elección personal y se constituyen fuentes parciales de símbolos de las que los hombres toman lo que necesitan para reconstruir su propio orden simbólico significativo (Parker, 1993:117). No obstante, sería posible pensar que cuando la religión es fuente de identidad, como lo ha sido en el caso chileno, ésta viviría una suerte de privatización gradual, donde por un lado se generaría una baja importante en los niveles de asistencia a actividades de culto religioso y por otro la existencia de determinados símbolos identitarios religiosos (cadenas, crucifijos, rosarios, denarios, entre otros) que sobreviven a este proceso de privatización.

g) Des-institucionalización religiosa

La religión ha tenido siempre un carácter ritualista; en efecto, experiencia religiosa se encuentra comúnmente sostenida y estructurada por instituciones especializadas (iglesias) y expresadas en símbolos (dogmas, ritos y normas morales); no obstante la experiencia religiosa puede trascender los límites impuestos por la institución, constituyéndose como una experiencia personal e individual para quienes no pertenecen a ningún culto o credo específico (Puga, 1975).

Existen numerosos estudios que tratan sobre el fenómeno de la desinstitucionalización de la política, sin embargo, no ha sido posible encontrar antecedentes teóricos que traten este tema en materia religiosa, a excepción de algunos esbozos desarrollados principalmente en el caso español. Sin embargo, en base a diversos estudios realizados a lo largo del mundo, es viable afirmar que en la época actual se está asistiendo al desarrollo de una religiosidad cada vez menos ligada al ámbito institucional y más ligada a la esfera privada, lo que sin lugar a dudas se condice con la secularización de las esferas materiales de la vida social mencionadas en las páginas precedentes.

Comúnmente, al hablar de religión y religiosidad las diferencias tienden a diluirse y en la gran mayoría de los estudios al respecto, éstas se miden por la frecuencia de las prácticas religiosas que podrían denominarse tradicionales, como es asistencia regular a cultos o ritos religiosos, frecuencia de oración, entre otros. En efecto esta forma de medición posee ventajas y desventajas. Su principal ventaja radica en que operacionalmente resulta útil ya que no resulta posible medir “la fe”, no obstante, su desventaja principal radica en que se ciñe sólo a una dimensión de aquello que puede considerarse la “experiencia de lo religioso”, puesto que esta abarca tanto las prácticas tradicionales públicas (asistencia a cultos o ritos religiosos) y privadas (oración o conversación con la divinidad) y formas “no tradicionales” que se traducen en pautas culturales o vivencias cotidianas de los mandatos de “lo que debe hacerse” o “lo que debe ser” que están dados por la religión (por ejemplo, muestras de caridad, solidaridad).

El diagnóstico general pareciera indicar que modernidad no habría sido capaz de suplantar a la religión y por lo tanto sus promesas racionales se habrían disuelto, formando más bien nuevas formas de creer y experimentar lo religioso. Lo moderno ha destruido los sistemas tradicionales de la creencia, pero no ha podido evacuar las creencias que se expresan en una forma individualizada, subjetiva, dispersa y a través de una multiplicidad de significaciones que los individuos elaboran cada vez más independiente del control de las instituciones de la creencia y en particular de las instituciones religiosas (Suarez, 2003), de este modo, la institución, como ente aglutinador y generador de una creencia común a la cual todos los fieles deben adherir sin cuestionamientos, está lejos de tener una función primordial en la sociedad contemporánea (Ibíd.,:74).

Mardones (1996:16-23) identifica en el caso español síntomas de desintitucionalización de la religiosidad ya que las evidencias empíricas indican un descenso en el número de católicos practicantes y un aumento ininterrumpido del grupo de los “indiferentes”, manteniéndose constante el porcentaje de ateos. El autor plantea que la categoría “indiferente”, utilizada en múltiples estudios alrededor del mundo, no resulta una categoría clara de análisis, ya que es posible observar altos porcentajes de personas (sobre todo en el caso belga) declaradas “indiferentes” que rezan, ante lo cual no sería posible homologar “indiferencia” a la “increencia” o al “agnosticismo”. A su juicio la religión en la modernidad se caracterizaría por lo tanto por la pérdida del monopolio religioso por parte de las instituciones o iglesias y es justamente a este fenómeno que estaría apuntando el porcentaje de personas que adhieren hoy en día a la categoría “indiferente” (Mardones, 1996: 23).

Para Luckman, lo central de la conciencia moderna reside en el proceso de individuación y, por ende, la privatización de la fe. Cada individuo selecciona sentidos últimos que desea dar a su vida. Ello confiere a la experiencia subjetiva una dimensión sagrada, pero al mismo tiempo seculariza la vida pública ya que se resta legitimación religiosa (Luckmann, 1973), por lo cual una de las consecuencias de la secularización de la esfera material de la sociedad sería que la religión pasaría a ser una institución más entre otras, y paulatinamente quedaría restringida al ámbito de la vida interior y afectiva de los individuos y sus familias;

esta privatización de la religión es típica de la época “secularizada” (Luckmann en Mardones, 1996:22)

Los antecedentes empíricos respecto al caso chileno indican que al parecer esta tendencia se daría efectivamente en el país. En efecto, el estudio realizado a nivel nacional por el CEP en 1998 sobre “ética y pertenencias religiosas”, realizado a su vez en otros 30 países del mundo, revela que Chile posee uno de los índices más altos de creencias del mundo, siendo superado sólo por Filipinas, Estados Unidos y Chipre, y a su vez, es uno de los países más conservadores del mundo, en sentido tener menor propensión a la aceptación de las relaciones sexuales prematrimoniales, entre dos adultos del mismo sexo, el aborto, entre otros temas; sin embargo, posee de los índices más bajos de observancia religiosa (19% a nivel nacional), nivel que se equipara a los niveles alcanzados por los países europeos con una cultura secular (Lehmann, 2002).

En base a estos antecedentes, es viable pensar que probablemente se asiste a un fenómeno de cambio empírico y conceptual desde el concepto de religión (entendido como experiencia social de lo sagrado) a una espiritualidad que tiene relación más bien con experiencias desinstitucionalizadas de lo sagrado. De ser así, el acento de las investigaciones del fenómeno religioso debería tender a comprender cómo la persona cree y reconstruye su creencia global no sólo a partir de lo institucional, sino a partir de lo individual y lo colectivo, elaborando representaciones que le permitan desenvolverse en la sociedad y consigo mismo fuera de la esfera institucional.

Sin lugar a dudas, queda abierta la pregunta respecto a éste tema y resultaría interesante realizar nuevas investigaciones al respecto.

V.- Hacia un Estado del Arte del Fenómeno de las Creencias

Para realizar una adecuada aproximación al fenómeno de las creencias es necesario realizar, en primer lugar, un examen de la evolución histórica del fenómeno religioso en Chile hasta su situación actual, considerando antecedentes derivados de análisis de investigaciones cualitativas y cuantitativas que brinden un marco de referencia general.

a) Antecedentes preliminares del fenómeno religioso en Chile

Entre los procesos más relevantes que han influido en los cambios experimentados en el fenómeno religioso en el caso europeo principalmente, destaca la separación de la iglesia del Estado, el incremento en los niveles educacionales y el surgimiento de un pluralismo religioso a través de la aprobación de la ley de libertad de culto.

Sin embargo, estos fenómenos parecieran haberse desarrollado con particularidades en el país y no han producido los efectos que generaron en los países europeos.

La separación de la iglesia del Estado, podría ser considerado como uno de los principales impulsos seculares desarrollados por las distintas sociedades del mundo, no obstante en Chile es resultado de un proceso de emulación de los cambios experimentados por otras sociedades y culturas y no implicaría un impulso hacia la secularización de la sociedad. El Estado se separa formalmente de la iglesia y comienzan a generarse instituciones seculares, no obstante, la iglesia no pierde con ello su influencia en la conformación de pautas de conducta ni en la toma de decisiones a nivel nacional, ya que posee una impronta cultural ampliamente extendida. Sin embargo, existe dentro del imaginario social chileno la idea o el mito de la existencia efectiva de un “Estado secular”, cuyas decisiones no son influenciadas por la iglesia.

Por su parte, el incremento de los niveles educacionales, a diferencia de lo que ocurre en el caso europeo, en Chile no ha tenido un impacto secularizante sobre la población; no es posible encontrar evidencias empíricas que respalden la tesis que el incremento en los niveles educacionales genere pautas de vida secularizadas, como lo afirman los estudios de

opinión pública desarrollados por el Centro de Estudios Públicos; ya que, si bien el Estado ha asumido un rol importante en la masificación de la enseñanza escolar, al interior del sistema educacional no se desarrolla una educación laica propiamente tal. Aún hoy en día persiste la educación religiosa, principalmente católica en las escuelas y colegios públicos y privados, la que si bien es “optativa” deja su impronta en los individuos desde temprana edad. A ello es posible sumar que en Chile la educación de impronta católica posee un alto prestigio institucional en todos los niveles (básico, medio y superior), lo cual viene apoyado por el proceso de conformación de la identidad nacional chilena, ligado a la colonización española que implicó un proceso de evangelización extendido a nivel nacional en todos los sectores de la población.

De este modo, durante muchos años, la identidad de ser chileno estuvo ligada íntimamente con el ser católico, lo cual sin lugar a dudas ha sufrido un cambio, pero éste, como todo proceso histórico y social ha sido lento y esto lleva a que muchos chilenos hoy en día manifiesten una adhesión mecánica a la religión católica, aún cuando sus creencias y prácticas disten mucho de los dogmas establecidos por esta institución, realizando una adhesión a esta doctrina sólo por el hecho de haber participado de la ceremonia de bautizo, la cual es vivida como una celebración casi “obligatoria” por un número bastante amplio de chilenos.

Un fenómeno interesante en el desarrollo histórico nacional viene dado por el surgimiento de un pluralismo religioso, tempranamente potenciado por de la garantía constitucional de tolerancia religiosa y de culto desde la constitución de 1828; cuyos hitos más importantes probablemente sean la promulgación de la constitución de 1925 que establece la separación de la Iglesia del Estado y la libertad de conciencia, y la ley de igualdad jurídica religiosa o ley de culto, promulgada en 1999, la cual establece la ordenanza jurídica para la formación de organizaciones religiosas⁶.

Dichas garantías legales ha posibilitado la proliferación de múltiples iglesias y cultos, mayoritariamente protestantes, y ha generado nuevas formas de vivenciar la religiosidad,

⁶ Para mayores antecedentes ver: “Breve Historia Constitucional de la República de Chile” en: http://www.bcn.cl/lc/cpolitica/resena_const [último acceso: 10-Dic-07] y Diario Oficial de la República de Chile del Jueves 14 de octubre de 1999, N°36.488 en: <http://www.acym.cl/diario.htm#Normas%20sobre%20la%20constituci%F3n%20jur%EDdica%20de%20las%20iglesias%20y%20organizaciones%20religiosas> [Último Acceso: 10-Dic-07]

relacionadas con el fenómeno de la tolerancia religiosa que podría ser la causante del repliegue de la religiosidad desde lo público a lo privado y podría estar generando nuevos procesos de sincretismo religioso, ya que sería a través de la experiencia religiosa en el ámbito privado, donde sería posible unificar creencias religiosas provenientes de múltiples doctrinas evitando la “condena social” relativa que podría existir por la expresión de ideas contrarias a las doctrinas religiosas, considerando el alto prestigio social del que gozan aún las instituciones eclesiásticas, incluida y especialmente la iglesia católica, pese a los múltiples cuestionamientos a los que es y ha sido sometida en base a las acusaciones respecto por ejemplo los casos de pedofilia.

b) Diagnóstico de la situación actual

A continuación se realizará una aproximación al fenómeno religioso actual en la población chilena y específicamente en la población juvenil en base a los antecedentes derivados de investigaciones recientes sobre el tema, utilizando 3 ejes: la identificación religiosa, las creencias religiosas y las prácticas religiosas.

Identificación Religiosa:

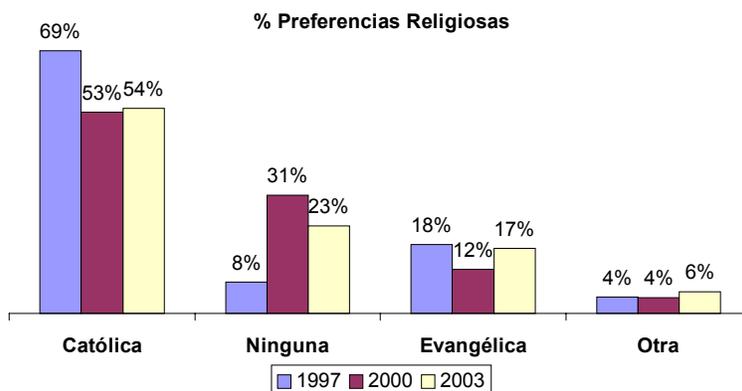
El último censo de población y vivienda realizado el año 2002 arrojó como resultados que las tres tendencias religiosas mayoritarias dentro de la población chilena son la religión católica (70%), evangélica (15,1%) y ninguna religión/ateo/agnóstico (8,3%). Estos datos, respecto de aquellos obtenidos en el censo de 1992, muestran una baja de 6.7 puntos porcentuales en la población declarada católica y un alza en el porcentaje de evangélicos y personas a-religiosas cercana a los 3 puntos porcentuales en ambos casos⁷.

Similar situación es observada en el caso de los estudios realizados específicamente en la población juvenil a nivel nacional. Según la serie de encuestas realizadas por el Instituto Nacional de la Juventud, entre 1997 y 2003 el porcentaje de jóvenes identificados con la religión católica ha disminuido de forma relativamente sostenida, manteniéndose el

⁷ Para ver los resultados del Censo de 1992 comparados parcialmente con los del 2002 ver INE: “Censo 2002: Síntesis de resultados” en: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf> Pág. 25 [último acceso 10-Dic-07].

porcentaje de jóvenes identificados con la religión evangélica y otras religiones, mientras el porcentaje de jóvenes que se declaran no identificados con ninguna religión ha aumentado sustancial y significativamente.

Gráfico:



Fuente: Encuestas Nacionales de Juventud, INJUV 1997, 2000 y 2003.

El alto porcentaje alcanzado por la categoría “Católico”, independiente de la disminución porcentual experimentada, estaría explicado en parte por el hecho que para los chilenos la pertenencia a la religión Católica implica, más que una motivación religiosa propiamente tal, una tradición cultural, ya que este altísimo porcentaje no se ve reflejado en número al de “observantes”⁸ a nivel nacional que asciende al 14% de la población católica según una investigación realizada por el CEP (Lehmann, 2002).

Entre el total de población declarada como “no religiosa” (ninguna religión/ateo/agnóstico) en el último censo de población realizado a nivel nacional, el porcentaje más alto (15,6%) corresponde a personas en el rango etáreo que cubre los 20 a 24 años; en tanto si se considera éste rango etáreo como población, el 12,1% de ellos se declara en la categoría correspondiente a “no religiosos” (INE, 2002).

Al desagregar los datos respecto a los jóvenes según pertenencia ecológica urbana y rural se observa que en zonas urbanas disminuye considerablemente el porcentaje de jóvenes

⁸ Para fines de la presente investigación se considerará el concepto “observante” en el sentido que Lehmann lo utiliza para denominar a aquellas personas que realizan una “práctica religiosa dura”, es decir, que asisten regularmente a cultos o ritos religiosos, sea cual sea la religión.

declarados católicos (urbanos 64,8% versus 72,9% de jóvenes rurales) y aumenta el porcentaje de jóvenes no religiosos (urbanos 12,9% versus 6,4% rurales) (INE, 2002).

Creencias religiosas

En relación a las creencias, los antecedentes arrojados por la IV Encuesta Nacional de Juventud (INJUV, 2003), revelan altos porcentajes de creencias cristianas en los jóvenes.

Las creencias cristianas más arraigadas son la creencia en Dios y Jesucristo.

Las mujeres parecieran ser más creyentes que los hombres, ya que presentan un porcentaje de creencia mayor en imágenes e ideas religiosas cristianas como la creencia en los ángeles, Jesucristo y los Santos, lo cual podría estar relacionado con el proceso de constitución de la identidad femenina latinoamericana ligado al símbolo mariano, que se configura como un importante referente identitario del deber ser a nivel conciente e inconciente (Montecino, 1999)

Resulta sumamente interesante el hecho que entre los jóvenes que no se sienten cercanos o identificados por ninguna religión, un alto porcentaje manifieste creer en Dios, Jesucristo o alguna divinidad no cristiana y que, del mismo modo, existan altos niveles de creencias en imágenes e ideas cristianas entre ellos.

Según los estudios realizados por Parker respecto a los “no creyentes”, especialmente realizados en ambientes populares, resulta plausible afirmar que bajo dicha categoría, en la inmensa mayoría de los casos, se encuentra un ‘disidente religioso’, generalmente un disidente del catolicismo hegemónico. En verdad se trata de creyentes, personas que bajo cierta forma se han “secularizado” al racionalizar sus creencias y ritos, pero que en momentos críticos, cuando está tensionado el sentido de su vida, no dudan en recurrir a lo trascendente, sin que ello les traiga complejos o dudas (Parker, 1993:98).

Del mismo modo, resulta interesante observar que entre los jóvenes chilenos en general es posible observar altos porcentajes de creencias en ideas e imágenes no cristianas como la astrología, la reencarnación o la magia, no existiendo diferencias significativas entre hombres y mujeres en estos tipos de creencias a excepción de la creencia en el tarot, donde las mujeres creen más que los hombres (INJUV, 2006).

Prácticas religiosas

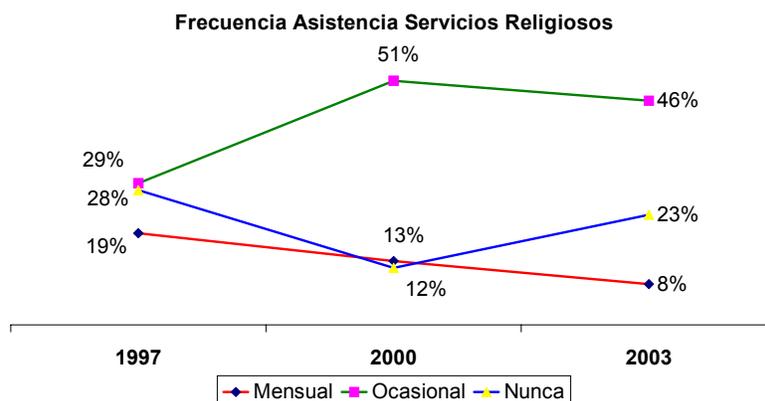
En los últimos años se ha observado una baja generalizada en la observancia religiosa⁹ a nivel nacional, la cual se ve más acentuada en los sectores rurales (de un 26% a un 11%), en los de menor educación (menos de 3 años de estudios bajaron de 29% de observancia a un 14%) y en los jóvenes (de 18 a 24 años la observancia bajó de un 20% a un 11%). Y no se observan bajas significativas entre las personas de mayor educación (13 o más años de estudios), el tramo entre 25 y 34 años y los sectores evangélicos. En efecto respecto al nivel educacional, los grupos que presentan mayor observancia son aquellos que presentan entre 4 y 8 años de educación y aquellos que presentan 13 o más años de educación (Lehmann, 1999).

Existen antecedentes que permiten afirmar que Chile es uno de los países que presenta una interesante dicotomía en relación a las creencias y la observancia religiosa. Según estudios internacionales (ISSP, 1998), Chile sería el cuarto país más creyente en el mundo, pero a su vez es uno de los países con más baja observancia religiosa a nivel mundial, tanto es así, que el porcentaje de personas que asisten a la iglesia o templo con frecuencia semanal o superior a practicar su culto o credo es equiparable sólo a los países más seculares del mundo (Lehman, 2002).

Entre los jóvenes en general se observan bajos niveles de prácticas religiosas tradicionales (asistencia a cultos o servicios religiosos), observándose que quienes son menos observantes (practicantes) de su religión son los jóvenes que se identifican con el catolicismo (INJUV, 2006).

⁹ Asistencia semanal a la iglesia o templo a practicar el culto o credo.

Gráfico:



Fuente: Encuestas Nacionales de Juventud, INJUV 1997, 2000 y 2003

Pese que los jóvenes en general asisten en porcentajes bastante bajos a ceremonias religiosas, es posible observar en ellos altos niveles de prácticas religiosas ligadas al ámbito privado. Los estudios realizados por el Centro de Estudios Públicos indican que los jóvenes realizan con bastante frecuencia prácticas religiosas privadas. El 50% de ellos ora al menos una vez por semana o más frecuentemente y sólo el 21% manifiesta no hacerlo nunca¹⁰.

Del mismo modo, estudios realizados en jóvenes estudiantes secundarios muestran que el 40% de los jóvenes católicos y de colegios católicos afirma que rezan solos, con una frecuencia diaria o de varios días a la semana, situación que entre las y los alumnos de colegios laicos alcanza solo a un tercio del total y sólo un 16% de los estudiantes de colegios católicos y un 17% de los de colegios laicos no reza (CISOC-Bellarmino, 2005).

El mismo estudio detecta que en general, la práctica de oración que más les acomoda a los jóvenes estudiantes secundarios es la conversación libre y espontánea con Dios tanto dentro como fuera del templo y que la práctica de oración se ve elicitada por vivencias de situaciones negativas y en menor medida por el cumplimiento de metas, por momentos de alegría o gratitud (CISOC-Bellarmino, 2005)

¹⁰ Fuente: Elaboración Propia en base a: Centro de Estudios Públicos. Estudio Nacional de Opinión Pública N°8, Tercera Serie, Junio 1998. (Computer file). CEP0036-v1. Santiago: Centro de Estudios Públicos

Por su parte, según las investigaciones realizadas por INJUV, la desconfianza en la Iglesia Católica aumentó de un 16% a un 47% entre 1997 y 2003 (INJUV, 2006); observándose que ésta aumenta conforme aumenta la edad en los jóvenes a nivel nacional y es mayor en los jóvenes urbanos que en los rurales.

Del mismo modo, se observa que entre los jóvenes hay una visión más bien negativa de la iglesia basada en la ostentación de dinero, inconsistencia entre sus propias prácticas y aquello que exigen a los fieles, excesiva preocupación por el poder y temas políticos, estar anclada en el pasado, tener una visión anticuada de la sexualidad, etc. (CISOC-Bellarmino, 2005).

A partir de estos antecedentes se plantea que los jóvenes chilenos estarían optando por la construcción de una identidad religiosa bien individual y alejada del dogma cristiano (INJUV, 2006), surgiendo la categoría social del “católico a mi manera”, que coincide con la definición del “nominal” desarrollada por PNUD que serían aquellos que se declaran religiosos pero no realizan prácticas religiosas (PNUD, 2001) o que simplemente no comparten, a nivel de creencias, las planteamientos de la religión a la que dicen pertenecer.

VI.- Cambio de creencias como cambio actitudinal

Una de las barreras más importantes a enfrentar dentro de esta investigación fue cómo abordar teórica y metodológicamente del cambio de creencias, ya que no existe suficiente literatura ni investigación al respecto. No obstante, fue posible encontrar abundante literatura sobre cambio actitudinal, la que al ser revisada, hace presumir que el cambio de creencias pudiese desarrollarse de manera similar.

En base a esto, se decidió realizar una aproximación teórica y metodológica al cambio de creencias como si se tratara de un cambio actitudinal, asumiendo que se trata de fenómenos distintos, con características similares y, por tanto pudiese perfectamente ser abordado desde otras perspectivas teóricas y metodológicas.

En las siguientes páginas se abordará el proceso de formación de actitudes y su cambio en función de diversos estímulos ambientales.

Pese que las actitudes son materia habitual de estudio para las ciencias sociales, aún hoy en día no existe acuerdo entre los científicos sociales respecto a su definición.

Una actitud es una disposición interna de tono emocional sea de aceptación, de rechazo o de indiferencia que puede ser dirigida hacia uno mismo, los demás, objetos, las instituciones; no se trata de una conducta propiamente sino una preparación para actuar (Medura y Monfarrell, 1987:13) y si bien existen disposiciones temporales, específicas de situaciones particulares, ese término se reserva a un estado relativamente estable de una situación a otra; una actitud es adquirida; una actitud tiene algo que ver con todo lo que evoca el objeto: afectos, juicios, intenciones de acción y acciones (Moscovici, 1985:171)

Para Alcantara (1988:9-11) las actitudes pueden ser entendidas como modos profundos de enfrentarse a sí mismo y a una realidad, las formas habituales de pensar, sentir y comportarse, las líneas conformadoras, impulsoras y motivadoras de la personalidad. Son el sistema mediante el cual el ser humano ordena y determina su relación y conducta con su medio ambiente, en tanto son disposiciones permanentes para reaccionar, ser motivados, experimentar y actuar. Son grandes elaboraciones que sustentan y dan sentido a la vida de cada ser humano, entregando sentido unitario y singular a sus actividades.

Si bien las actitudes son disposiciones permanentes, estables, perdurables y difíciles de cambiar, poseen un carácter dinámico que las hace susceptibles de cambio y recambio. Estas son el producto de procesos cognitivos, afectivos y conductuales que operan internamente correlacionados que evocan un sector de la realidad y se refieren a determinados valores, pudiendo ser transferibles de modos diversos y hacia distintos objetos. Esta capacidad de generalización reporta una economía de esfuerzo y al mismo tiempo consigue la ansiada unidad personal de las experiencias y conductas.

La actitud es un conjunto de tres componentes: un componente afectivo (sentimientos favorables/desfavorables), un componente cognitivo (juicios, creencias, conocimientos) y un componente conativo (tendencias o propensiones a la acción); donde el problema de las relaciones entre componentes se plantea en términos de coherencia en el interior de la propia actitud, por una parte, y de coherencia entre actitudes, por la otra (Moscovici, 1985:172)

Las actitudes pueden ser adquiridas de modo directo (a través de la propia experiencia) o de modo indirecto (a través de la identificación con personas determinadas) y su formación sistemática a través de la educación es utilizada para preparar a las personas para la vida.

En este caso, se hará especial hincapié en la formación de actitudes de modo indirecto, ya que se postula que a través de este modo sería posible explicar un eventual cambio en las creencias religiosas y místicas de los estudiantes de ciencias sociales al ser expuestos a este tipo de formación.

A continuación se profundizará en algunas teorías que pueden resultar útiles para comprender las formas en que una persona puede ser persuadida al punto de generar cambios en sus actitudes hacia determinados objetos físicos, psíquicos y sociales, en base a los estudios realizados por Zimbardo (1982).

Según el **enfoque de Yale**, hay cuatro procesos que determinan hasta qué punto una persona puede ser persuadida por medio de la comunicación. Éstos tienen que ver con la *atención, comprensión, aceptación y retención* de la información o mensaje, los cuales se

relacionan íntimamente para que la persuasión sea efectiva y tenga un impacto en la conducta.

En este enfoque cobra extraordinaria relevancia la fuente del mensaje y el auditorio al cual va dirigido el mensaje.

De la credibilidad de la fuente dependerá el éxito de los cuatros procesos que determinan la persuasión. Los principales componentes de la credibilidad de la fuente son la experiencia (conocimiento factual) y la confiabilidad (calidad).

A su vez, las características del mensaje pueden aumentar o reducir su credibilidad. El mensaje tiene mayor impacto cuando proviene de una fuente percibida como superior en conocimientos, en instrucción, en inteligencia, en éxito profesional, incluso cuando el receptor tan sólo cuenta con muy poca información o índices para juzgar esta competencia (Moscovici, 1985).

Por su parte, el auditorio al cual va dirigido el mensaje cobra relevancia en este enfoque debido que existen “factores de persuasibilidad” que influyen en la facilidad/dificultad de la persuasión y estos tienen relación con la inteligencia de la persona, la autoestima, el dogmatismo, el autoritarismo y el conocimiento previo acerca del tema sobre el cual se intenta persuadir; así como también influyen las actitudes iniciales, el involucramiento y el compromiso de los miembros del auditorio

El receptor sólo otorga su confianza si la fuente le parece objetiva, desinteresada y sin intención de manipular o engañar. Es percibida como *objetiva* aquella fuente que no parece privilegiar, intencional o involuntariamente, uno de los aspectos del problema a expensas del otro y que no despierta sospechas de modificar su discurso en función de lo que su público espera de ella. A su vez, una fuente es percibida como desinteresada cuando expresa una opinión que no parece motivada por intereses personales (Moscovici, 1985: 125-128)

La atracción o necesidad de estar de acuerdo, que el receptor siente por la fuente del mensaje es de orden afectivo y se expresa a través de una reacción emocional y un juicio de valor; de este modo, el mensaje que proviene de una fuente por la cual se siente simpatía tiene un mayor impacto sobre el receptor, ya que el receptor evalúa las consecuencias anticipadas de su acuerdo o desacuerdo con la fuente y puede esperar mayor satisfacción de su acuerdo con una fuente simpática, prestigiosa, querida.

El **enfoque de la dinámica de grupo** de Lewin y la Universidad de Michigan supone que el individuo es más que un procesador de información aislado y pasivo evalúa su actitud final de las combinaciones lógicas de argumentos. Esta perspectiva ve a la persona como un ser social que desarrolla una dependencia íntima de otros para su conocimiento sobre el mundo y sí mismo y en base a esto, los grupos a los cuales pertenece tienen gran importancia en la formación de creencias y actitudes.

La dinámica del grupo es un factor importante que genera cambios en las actitudes, creencias y/o conductas de las personas, ya que al interior de los grupos se genera una presión hacia la uniformidad, que provoca que las personas actúen, piensen y sientan de manera parecida. Estas presiones a la uniformidad al interior de los grupos pueden operar directamente en las opiniones o indirectamente haciendo cambiar la manera en que se percibe el mundo, ya que, como planteaba Festinger, la persona necesita compararse con otros para evaluar sus propias capacidades y opiniones (Festinger en Zimbardo, 1982:61).

En la medida en que exista discrepancia entre la posición inicial y la norma del grupo de referencia habrá una necesidad de reducir esa discrepancia ya sea cambiando la propia posición en la dirección de la norma, tratando de influir en la norma del grupo o rechazando al grupo como irrelevante, donde resulta esencial el poder del grupo para recompensar a un miembro por adaptarse y de castigarlo por apartarse.

Cuando un grupo satisface las necesidades de un individuo y le ayuda a obtener propósitos importantes, el grupo ejerce considerable poder sobre los valores, creencias, actitudes y conducta de esa persona. Entonces la persona cambia su actitud para satisfacer diversas necesidades personales y sociales o para reducir estados motivacionales que no le satisfacen, más que por el peso de los argumentos presentados por el mensaje persuasivo (Zimbardo, 1982:61).

El **enfoque de la disonancia cognitiva** de Leon Festinger, postula que las personas tienden a cambiar sus cogniciones y actitudes para reducir o eliminar la tensión provocada por las discrepancias o desacuerdos existentes entre las propias cogniciones, así como también al comparar las propias con las de los grupos y normas sociales.

La disonancia es producida por la discrepancia entre dos o más elementos cognoscitivos relevantes, es decir, cuando uno de ellos se relaciona con la conducta de la persona y el otro con el ambiente externo o interno de la persona. La magnitud de la disonancia es una función de la proporción de elementos disonantes y consonantes, la importancia de estos elementos y el traslape cognoscitivo entre ellos.

Los sujetos pueden intentar reducir la disonancia mediante el cambio de la propia conducta, cambiar el ambiente interno (actitudes, percepciones) o mediante esfuerzos por modificar el ambiente externo.

La **teoría del aprendizaje social** postula que hay una interacción continua y recíproca entre la conducta de una persona, los eventos que ocurren interiormente (pensamientos, reacciones emocionales, expectativas, etc.) y las consecuencias ambientales de la conducta. De este modo, las conductas humanas conducen hacia consecuencias que las retroalimentan manteniéndolas o cambiándolas; y el mecanismo mediante el cual cambia la conducta de una persona es una forma de aprendizaje social, que puede ocurrir mediante una serie de técnicas tales como la experimentación directa, la observación (también llamada técnica de modelamiento, aprendizaje observacional o vicario), la audición o la lectura.

Las personas aprenden y generalizan conductas de acuerdo a lo que otros hacen, y de este modo aprenden a esperar consecuencias de sus actos respecto a lo que es generalizado. Las consecuencias anticipadas controlan la manera en que las personas se conducen porque algunas consecuencias resultan compensatorias y otras castigadoras.

La conformidad es un cambio en el comportamiento o las opiniones de una persona, que resulta de una presión real o imaginaria proveniente de una persona o grupo de personas y varía según la convicción que la sostiene y puede revestir diversas formas.

Kelman distingue tres tipos de conformidad (Kelman, 1961 en Moscovici, 1985: 176-177):

- **Interiorización:** es la más permanente y enraizada y consiste en el proceso mediante el cual el sujeto hace suyos el sistema de valores y los actos que adopta hasta tal punto que ya no está en posición de percibir que ha sido objeto de una influencia. Esa interiorización hace que el sistema de valores o el comportamiento adoptados sean muy resistentes al

cambio. Al asimilar los valores y las conductas de los demás, los individuos o los grupos adquieren la certeza de mantenerse más cerca de la verdad física y social.

- **Identificación:** es la respuesta a la influencia social que desea ser semejante al influenciador; este comportamiento permite una definición de sí mismo que implica una relación satisfactoria con las personas con las que el sujeto se identifica. Se trata de adoptar el comportamiento, las actitudes y las opiniones de aquellas personas que gustan al sujeto y a las que este quiere parecerse.

- **Conformidad simulada:** consiste en aceptar de forma pública un comportamiento o un sistema de valores sin adherirse a ellos de forma privada. En apariencia, los individuos o los grupos se someten a fin de evitar ciertos agravios: devaluación, rechazo, represión. Pero conservan sus creencias y están dispuestos a cambiar su comportamiento desde el momento en que las circunstancias ya no se impongan.

Por lo tanto, los sujetos estarían en condiciones de realizar un cambio de actitudes, o en este caso de creencias, bajo condiciones en las cuales, ya sea la dinámica de grupo, la disonancia cognitiva o el aprendizaje social los presione a modificar determinados comportamientos que lleven a largo plazo a un cambio real de actitud. En este sentido sería viable pensar que los estudiantes de ciencias sociales, al desarrollar parte importante de su formación al interior de grupos de personas con ideas seculares y estudiando teorías altamente seculares, es de esperar que las propias dinámicas de grupo, así como sus aprendizajes y su necesidad de incorporarse de alguna manera a este círculo de profesionales de las ciencias sociales, generen en ellos un cambio importante en sus creencias, tornándolas de manera progresiva hacia lo secular.

VII.- Consideraciones metodológicas

1.- Tipo de investigación y estudio

El presente proyecto de investigación se plantea como uno de tipo transversal o transeccional, es decir, que investiga a los sujetos en un momento dado, como si se tratara de una fotografía; y se enmarca en un diseño de investigación no experimental, cuya intención es observar el fenómeno de las creencias en los estudiantes de carreras de ciencias sociales tal y como se da en su contexto natural para después analizarlo. De este modo, la intención es observar las variables definidas para la investigación sin manipularlas deliberadamente.

A su vez, la investigación se enmarca dentro del paradigma cuantitativo que busca relaciones entre variables cuantificables (medibles de manera directa) y a partir de ellas explicar su influencia sobre una o varias variables independientes.

Su principal utilidad radica en que la aplicación de esta metodología permite obtener resultados cuantificables respecto a la magnitud del fenómeno en cuestión, abarcando muestras de gran tamaño, seleccionando específicamente las variables consideradas como relevantes para el estudio, controlando los errores mediante procedimientos estadísticos; para, de este modo, relacionar múltiples variables y establecer sus niveles de relación, posibles causalidades entre ellas y explicaciones.

Por la naturaleza de sus objetivos, la presente investigación se plantea como una investigación de tipo correlacional, es decir, destinada a evaluar la relación que exista entre la formación en ciencias sociales y las creencias, sometiendo a prueba las hipótesis planteadas y de este modo dar cuenta de lo que ocurre en relación a ambas variables para describir el tipo de profesionales de ciencias sociales se están formando hoy en día y proporcionar hipótesis para nuevos estudios sobre los efectos que esto podría tener en la sociedad.

2.- Universo de Estudio y muestra

El universo de estudio son los jóvenes de 18 a 29 años, estudiantes universitarios de las carreras pertenecientes a las Ciencias Sociales (Antropología, Sociología y Psicología) en la Universidad de Chile durante el año lectivo 2006.

De este modo se definió una muestra conformada por jóvenes, hombres y mujeres, de 18 a 29 años, que cuenten con la calidad de “alumno regular” durante el año lectivo 2006, estudiantes de las carreras de Antropología, Sociología y Psicología en la Universidad de Chile, que se encuentren cursando asignaturas correspondientes a primero, segundo, tercero y/o cuarto año.

Se decidió no considerar en la muestra a los alumnos de quinto y “sexto¹¹” año, debido que su ubicación resulta sumamente compleja, ya que no asisten regularmente a la facultad, en la mayoría de los casos no se encuentran tomando ningún curso que implique asistencia a clases y precisamente fue en el horario de clases (antes, durante o después, dependiendo de la disponibilidad de los docentes y alumnos) que se aplicó el instrumento.

3.- Tipo de Muestreo y tamaño muestral

Debido a la facilidad de acceso a la población de estudio durante los horarios predefinidos de clases, se optó por un modelo censal, mediante el cual se pretendió encuestar a todos los estudiantes de ciencias sociales que cumplieran los criterios de inclusión señalados en el acápite anterior.

Asumir un modelo censal y aplicar los instrumentos de medición durante el horario de clases implicó también asumir que la investigación tendría necesariamente un sesgo relacionado con la asistencia, ya que no todos los estudiantes con las características de inclusión en la muestra serían considerados y es probable que quienes menos asistan a clases quedarían sub-representados en la muestra.

¹¹ Se considera sexto año en el caso de los estudiantes de las carreras de ciencias sociales que, habiendo pagado su matrícula correspondiente al año lectivo, están egresados y/o en posesión de su grado de licenciado y han cancelado la matrícula porque se encuentran en la etapa de titulación (realizando sus prácticas profesionales, tesis o esperando fecha para su examen de título/tesis/grado).

Para hacer frente a esta situación se desarrollaron 3 estrategias:

- 1.- Se seleccionaron en cada año las asignaturas / clases con mayores niveles de asistencia para llevar a cabo la aplicación del instrumento.
- 2.- Se programó con anticipación con el docente a cargo de la clase seleccionada el día y horario más adecuado para la aplicación del instrumento de modo que estuviera la mayor cantidad de alumnos presentes.
- 3.- Se calculó el un número mínimo de encuestas a realizar de modo de asegurar la representatividad del estudio.

Respecto a este último punto, la cantidad mínima de encuestas a realizar se estimó como si de tratara de un muestreo probabilístico polietápico por conglomerados, el cual implicó, en primer lugar, estimar el número total de matriculados que se encuentran cursando asignaturas en sus respectivas carreras, tomando como base: el número de vacantes ofrecidas para primer año, el número de vacantes ofrecidas para transferencia entre universidades (a realizarse a partir de segundo año), el número de vacantes ofrecidas para transferencia desde el programa de bachillerato (concretadas a partir del segundo semestre del segundo año) y una estimación de la tasa de deserción / repitencia, que se estima que en ciencias sociales debiese ser baja, considerando el número total de egresados por año de cada una de las carreras. De este modo, el número total de matriculados durante el segundo semestre de 2006, por año y carrera se estimó de la siguiente forma:

Estimación Número de alumnos regulares al segundo semestre de 2006.								
Carrera	Vacantes			Estimación por año (*)				Total
	1° año	Transf..	Bachill.	1°	2°	3°	4°	
Psicología	45	4	10	45	57	55	53	210
Sociología	32	4	12	32	47	46	45	170
Antropología	40	4	10	40	52	50	49	191
Total	117	12	32	117	156	151	147	571

(*) La tasa de deserción se calculó en un 3% para todas las carreras, acumulativo año a año.

Una vez obtenido el número estimado de matriculados en los 4 años a considerar equivalente a 571 estudiantes, se procedió al cálculo del número mínimo de sujetos a encuestar.

Cada carrera fue considerada como un conglomerado, por lo cual se consideraron 3 conglomerados. El cálculo del tamaño muestral óptimo se calculó a través de muestreo aleatorio simple, considerando varianza máxima de proporciones ($S^2 = 0,25$), un nivel de confianza de 95,5 ($Z = 2$) y un nivel de error asociado a la estimación¹² de $\pm 4,5\%$.

De este modo, el tamaño muestral óptimo para el nivel de error y confianza señalados quedó definido en 265 casos, los cuales fueron considerados como el número mínimo de sujetos a censar para asegurar la representatividad del estudio.

A continuación, dentro de cada conglomerado/carrera, se procedió al cálculo de la muestra para cada conglomerado de manera proporcional a su tamaño en la población de origen. De este modo, la muestra sería de la siguiente forma:

Muestra por carrera y año de estudio		
Carrera	% Que representa de la muestra total	Total Muestra Teórica
Psicología	37,0 %	98
Sociología	30,0 %	80
Antropología	33,0 %	87
Total	100,0 %	265

No obstante, la muestra final, una vez aplicado el instrumento, quedó constituida de la siguiente forma:

Carrera			
		Frequency	Percent
Valid	Psicología	93	32,2
	Sociología	106	36,7
	Antropología	90	31,1
	Total	289	100,0

¹² El error asociado a la estimación y los niveles de confianza considerados, sólo serán considerados en la construcción de la muestra, ya que, por tratarse de un muestreo no probabilístico, es imposible conocer efectivamente los niveles de error y confianza asociados a la selección de las unidades últimas de muestreo.

Como se puede apreciar, al comparar ambas tablas, la muestra final obtenida se asemeja bastante al muestreo mínimo predefinido. Lo único que llama un poco la atención es que la carrera de sociología estaría levemente sobre-representada respecto a las otras dos carreras, no obstante se considera que a nivel de porcentajes, estas diferencias son aceptables.

4.- Técnica de recolección de la información e instrumento de medición

Un instrumento de medición adecuado es aquel que registra datos observables que representan verdaderamente los conceptos o variables de interés para la investigación.

El instrumento de medición a utilizar en la presente investigación es una encuesta social, que es un cuestionario de preguntas que, para los fines de la presente investigación, incluirá preguntas y escalas destinadas a dar cuenta de los objetivos de investigación.

Una encuesta puede tener preguntas con opciones de respuesta cerrada (las alternativas de respuesta están dadas por el mismo cuestionario), abierta (cada respondiente elabora su propia respuesta en base a su propia subjetividad) y semi-abierta o semi-cerrada (existen alternativas de respuesta prefijadas, pero también existe la opción de argumentar las respuestas libremente o entregar una respuesta distinta a las alternativas que se presentaron).

Para la presente investigación se considera la aplicación de un cuestionario con alternativas de respuesta cerradas y en algunos casos alternativas de respuesta semiabierta, que tiene como principal ventaja el facilitar la codificación y el análisis de la información obtenida, pero a su vez, exige mayor rigor en la operacionalización de los conceptos y variables a incluir en el cuestionario a aplicar.

Para la construcción del cuestionario por lo tanto, se operacionalizarán los conceptos en dimensiones y subdimensiones que logren dar cuenta de ellos y conformen las variables que serán incluidas finalmente en el cuestionario a ser respondido por los sujetos de investigación, y se intentará lograr la mayor exhaustividad posible en las categorías de respuesta, para obtener con el instrumento información fidedigna y de calidad.

5.- Validez y Confiabilidad de la investigación

La **validez** de un instrumento, en términos generales, se refiere al grado en que mide la o las variables que pretende medir y puede ser subdividido en tres tipos (Hernández et al, 2003: 347-351):

- Validez de contenido: que se refiere al grado en el que instrumento y la medición representa el concepto medido.
- Validez de criterio: que se refiere a la comparación del instrumento con un criterio externo estándar a través del cual se juzga su validez. La validez de criterio puede ser *concurrente* (cuando el criterio para juzgar la validez se fija en el mismo momento o punto de tiempo) o *predictiva* (cuando el criterio se fija en el futuro).
- Validez de constructo: que se refiere al grado en que la medición se relaciona de manera consistente con otras mediciones, con hipótesis derivadas teóricamente que relacionan los conceptos (constructos) que se están midiendo.

Los criterios para establecer la validez de la presente investigación que fueron utilizados son la validez de contenido y la validez de constructo, que dicen relación con una adecuada operacionalización de los conceptos a medir a través del instrumento, así como también a la construcción de objetivos, hipótesis e instrumentos de medición en base a la información teórica recopilada.

Pese que estos fueron los criterios primordiales de evaluación de la validez de investigación, adicionalmente se consideró la “validez de criterio” para la elaboración del instrumento de medición, ya que en él se consideró el modo y tipo de formulación de preguntas diseñados en otros estudios sobre el tema religioso y de las creencias.

Por su parte, la **confiabilidad** de un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce resultados iguales (Hernández et al, 2003:346). En la investigación cuantitativa, la confiabilidad es considerada como la capacidad de una investigación de generar instrumentos que, al ser aplicados a poblaciones de similares características o en reiteradas ocasiones en la misma población, generen resultados parecidos o similares; por ejemplo una escala será confiable si arroja resultados

similares en aplicaciones reiteradas a poblaciones con características parecidas.

Para evaluar la confiabilidad de la presente investigación se utilizó básicamente el procedimiento de pretest del instrumento que permitió eliminar de él los ítems y o preguntas con menor capacidad de discriminación en función de lo que se está midiendo, modificar preguntas o ítems mal formulados y agregar o eliminar ítems de acuerdo a su relevancia para la investigación.

A su vez, se evaluó la confiabilidad de las escalas construidas mediante el cálculo del estadístico Alpha de Cronbach y análisis factorial (Ver Sección VIII sobre construcción y validación de las escalas).

6.- Principales Variables incluidas en el estudio

Para la presente investigación se distinguirán entre las variables dependientes y las independientes.

a.- Variables independientes y de identificación

- **Sexo:** variable nominal, medida a través de las categorías hombre, mujer.
- **Edad:** medida mediante la pregunta por la fecha de nacimiento, de modo de obtener información sobre el número de años exactos cumplidos a la fecha de realización del estudio.

- **Grupo socioeconómico:**

El grupo socioeconómico es una variable que pretende clasificar a individuos y familias de acuerdo a criterios sociales, económicos y culturales.

Para fines de la presente investigación, el grupo socioeconómico de procedencia de los sujetos a encuestar será definido mediante una matriz socioeconómica, de ESOMAR¹³, en

¹³ Manual de aplicación de la matriz disponible en versión electrónica descargable en: <http://www.microweb.cl/idm/documentos/ESOMAR.pdf> [Último acceso en Julio de 2007]

la cual se combinan dos variables: *Nivel Educativo del Jefe de Hogar y Profesión u oficio del jefe de hogar.*

De la combinación de las dos variables surgen los distintos estratos socio-económicos tal como se puede ver en la siguiente tabla, donde ABC1, C2, C3, D y E corresponden a los estratos o grupos socioeconómicos de pertenencia de los distintos individuos en virtud de la combinación de las respuestas a ambas variables.

	Trabajos Ocasionales	Obrero no calificado, oficio menor	Obrero calificado, micro-empresario	Empleado administrativo medio	Ejecutivo medio, Profesional, dependiente	6.- Alto ejecutivo, Profesional independiente
Básica incompleta o menos	E	E	D	C3	C3	C2
Básica completa	E	D	D	C3	C3	C2
Media Incompleta, Media técnica completa (liceo industrial o comercial)	D	D	D	C3	C2	C2
Media completa, Superior Técnica Incompleta (IP);	D	D	C3	C3	C2	ABC1
Superior técnica completa (IP), Universitaria incompleta.	C3	C3	C2	C2	C2	ABC1
Universitaria completa	C3	C3	C2	C2	ABC1	ABC1
Postgrado	C3	C3	C2	ABC1	ABC1	ABC1

- **Formación Profesional laica en Ciencias Sociales**

Por formación profesional se entenderá a toda aquella educación formal, desarrollada al interior de instituciones educacionales, tendiente a la obtención de un grado académico de licenciado y/o título profesional.

La formación profesional puede ser de tipo laico-no confesional o de tipo confesional-religioso. La formación profesional laica o no confesional, es aquel tipo de formación desarrollada al interior de instituciones educacionales que no tienen dependencias directas ni indirectas –para su financiamiento o definición de sus programas académicos- de algún organismo de orden religioso o eclesial; a su vez, por formación profesional confesional se considera a todo aquel tipo de formación profesional desarrollada al interior

de instituciones educacionales que tengan vinculación directa e indirecta con organismos eclesiales o religiosos.

Por ciencias sociales se entenderá a todas aquellas disciplinas que tienen por objeto comprender, explicar y predecir el comportamiento individual, social y cultural utilizando como base para la generación de nuevos conocimientos el método científico.

De este modo, se considerará por formación profesional laica en ciencias sociales a la formación que brinda a sus estudiantes la Universidad de Chile, pues no tiene vinculación con organismos eclesiales ni religiosos y, por lo tanto, éstos no influyen en la delimitación de sus planes y programas de estudios.

Teniendo en consideración este antecedente, para dar cuenta de la “formación profesional laica en ciencias sociales” al interior de la Universidad de Chile, se considerarán 2 variables:

- **Carrera:** que puede asumir 3 categorías de respuesta (psicología, sociología y antropología), pese que a nivel real, dentro de las ciencias sociales podemos encontrar otras carreras (por ejemplo la ciencia política) que cumplen los requisitos planteados para la investigación, pero que no podrán ser abordadas por ella puesto que no existen programas de pregrado en la Universidad de Chile que las aborden.
- **Nivel de avance en la carrera:** medido a través del curso (año) que se encuentra efectuando al momento de realización del estudio.

Ambas variables resultan centrales dentro del proceso de investigación debido que se espera que existan diferencias en los sujetos de acuerdo al tipo de carrera y a su año de estudio.

b.- Variables dependientes

Para la presente investigación se considerarán como variables independientes a:

- **Identificación religiosa:**

En base a las definiciones desarrolladas en el marco teórico y conceptual, por religión se entenderá al sentimiento de pertenencia e identificación con ideas, creencias y doctrinas expresadas por una institución religiosa. En este sentido, la variable “identificación religiosa” será medida a través de la pregunta: ¿Con qué religión te sientes identificado(a)? Esta variable es de nivel nominal, es decir, puede asumir “valores” que sólo permiten clasificar individuos en categorías.

Las categorías que puede asumir la variable “identificación religiosa” que serán consideradas para el presente estudio son: Católica, Evangélica o Protestante, Mormona, Musulmana, Budista, Judía, Otra religión (precisa especificar), No tengo religión, Soy Ateo, Soy Agnóstico, No sabe/ no responde.

- **Ideas sobre Dios**

Por esta variable se entenderá a aquellas ideas que presenten los sujetos de estudio respecto a qué es Dios. Esta variable fue medida a través de una batería o set de respuestas múltiples, donde se presentará una serie de afirmaciones respecto a Dios, como por ejemplo: “Dios para mi es el creador”, “Para mi Dios es energía”, “Para mi Dios es amor”, “Dios es quien nos juzgará por nuestros actos”, “Para mi Dios no existe”, “No sé si Dios existe, ni creo que exista forma de saberlo”, “Dios es lo bueno que hay en cada ser humano”, “Dios es quien nos cuida”, “Dios es un padre bondadoso”, “Dios es una creación humana”, etc.

En cada afirmación, los sujetos deberán indicar su grado de acuerdo o desacuerdo con ella; para lo cual se utilizarán como categorías de respuesta: “Muy de acuerdo”, “De Acuerdo”, “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo”.

- **Nivel de Creencias Cristianas:**

Para efectos de la presente investigación, el nivel de creencias cristianas será medido a través de una “Escala General de Creencias Cristianas” (EGCC), construida básicamente en

torno a tres dimensiones: creencia en ideas cristianas e imágenes cristianas, la creencia en mecanismos de recompensa y/o castigo y creencia en la autoridad eclesiástica.

La Escala General de Creencias Cristianas es una escala sumatoria simple. Ante cada ítem de la escala los sujetos encuestados debían posicionarse en una de las tres categorías a las cuales les fueron asignados puntajes:

- “Creo y no tengo dudas” = 2 puntos
- “Creo aunque con dudas” = 1 punto
- “No creo” = 0 puntos

El puntaje de cada individuo correspondió a la sumatoria de los puntajes obtenidos en cada uno de los ítems consultados.

- **Nivel de Creencias New Age**

Para efectos de la presente investigación, el nivel de creencias new age será medido a través de una “Escala de Creencias New Age” (ECNA), construida básicamente en torno a tres dimensiones: creencias adivinatorias, creencias mágicas y creencias filosóficas.

La Escala de Creencias New Age, al igual que la EGCC es una escala sumatoria simple. Ante cada ítem de la escala los sujetos encuestados debían posicionarse en una de las tres categorías a las cuales les fueron asignados puntajes:

- “Creo y no tengo dudas” = 2 puntos
- “Creo aunque con dudas” = 1 punto
- “No creo” = 0 puntos

El puntaje de cada individuo correspondió a la sumatoria de los puntajes obtenidos en cada uno de los ítems consultados.

- **Prácticas religiosas cristianas:**

Para efectos del presente estudio se consideraron 3 tipos distintos de prácticas religiosas cristianas no necesariamente relacionados:

- Práctica religiosa privada: son todas aquellas prácticas que se realizan en la esfera privada e íntima del sujeto, sin que para su realización sea necesaria la presencia de otros. En este caso se consideró la práctica de oración, rezo o conversación con Dios.

- Práctica religiosa público-privada: aquellas prácticas o manifestaciones religiosas enmarcadas en el paradigma religioso cristiano que se desarrollan al interior de la esfera institucional religiosa, pero que no necesariamente tengan un carácter ritualista, es decir la participación en grupos de iglesia (EJE, CVX, Pastoral, etc.), realización de mandas, etc.

- Práctica religiosa pública: aquellas prácticas religiosas enmarcadas en el paradigma religioso cristiano que se desarrollan al interior de la esfera institucional religiosa y tienen un carácter ritualista, es decir la frecuencia de asistencia a la iglesia o templo a practicar su culto, sin considerar matrimonios, bautizos y celebraciones sociales.

- **Prácticas new age**

En la presente investigación fueron considerados 3 tipos de prácticas new age no necesariamente vinculados entre si:

- Las prácticas mágicas: que son aquel tipo de prácticas tendientes a modificar el presente o el futuro a través de un método fundado en un ritual, es decir, realizar algún tipo de práctica relacionada con la magia (negra, blanca, roja, etc.), la brujería, la santería y/o los sahumerios.

- Prácticas adivinatorias: que son aquel tipo de prácticas destinadas a predecir acontecimientos del futuro mediante la utilización de métodos no científicos, es decir, si han acudido a realizar alguna práctica relacionada con la adivinación o predicción del futuro como por ejemplo la lectura del horóscopo, el tarot, cálculo de la carta astral, la lectura de las líneas de la mano, etc.

- Prácticas relacionadas con ideas o filosofías new age: que son aquel tipo de prácticas relacionadas con formas de “mejoramiento de la calidad de vida” vinculadas a terapias

alternativas de origen principalmente asiático, es decir, haber acudido a realizar alguna práctica relacionada el reiki, acupuntura, yoga, meditación u otro similar.

Los tres tipos de prácticas fueron medidos en relación a su prevalencia anual. Las categorías de respuesta para esta pregunta serán ordinales y podrán asumir los siguientes valores: no las he practicado, una o dos veces, de 3 a 5 veces, más frecuentemente.

7.- Hipótesis

En base a lo postulado por Berger (1997, 1998, 1999, 2005), fue posible plantear las siguientes hipótesis para la investigación:

1.- La formación universitaria en ciencias sociales no sería capaz de eliminar por completo las creencias cristianas, mágicas y adivinatorias en los jóvenes universitarios con formación en ciencias sociales.

2.- La formación universitaria en ciencias sociales tendría un impacto significativo sobre las prácticas y manifestaciones relativas a las creencias cristianas y new age. A medida que va completándose la formación profesionalizante en ciencias sociales, los jóvenes tenderían a realizar menos prácticas religiosas cristianas y new age; irían menos a la iglesia, recurrirían menos al horóscopo, tarot, a la magia, etc.

3.- La formación universitaria en ciencias sociales generaría un repliegue de las prácticas relacionadas con las creencias religiosas cristianas al ámbito privado. Es decir, manifestarían bajos niveles de observancia religiosa y, en comparación con éstos, niveles más altos de prácticas privadas, como por ejemplo, de oración.

8.- Análisis de datos

El análisis de la información cuantitativa se realizará mediante el paquete estadístico SPSS 12,0 e incluirá un análisis univariados, bivariados y multivariados.

En primer lugar se presentará un análisis descriptivo de cada una de las variables medidas a través del cuestionario encuesta.

En segundo lugar se presentarán cruces específicos entre variables que permitan someter a prueba las hipótesis planteadas para la presente investigación.

Y en tercer lugar, se construirá un modelo de análisis estadístico multivariado que permita dar cuenta del impacto de la formación en ciencias sociales sobre las creencias y prácticas religiosas y místicas en los estudiantes de ciencias sociales en función de algunas variables de clasificación.

9.- Cobertura temporal del proyecto

La recolección de los datos utilizados para el presente estudio (pre-test de instrumento y aplicación de la versión final de la encuesta a los estudiantes) se realizó durante los meses de Octubre a Noviembre de 2006.

VIII.- Construcción y Validación de Escalas

Para el presente estudio se construyeron 2 escalas de creencias: Escala General de Creencias Cristianas (EGCC) y la Escala de Creencias New Age (ECNA); cuyos análisis de validez y confiabilidad se presentan a continuación.

a) Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)

La “Escala General de Creencias Cristianas” (EGCC) fue diseñada como un instrumento que permitiera definir a nivel general el nivel de creencias cristianas de los estudiantes de ciencias sociales. Para ello solicitó a los encuestados marcar la alternativa correspondiente a su nivel de creencias hacia cada uno de los 18 ítems de una lista predefinida.

Los niveles de creencias fueron establecidos en 3 categorías graduadas a las cuales les fueron asignados puntajes. Las alternativas de respuesta en cada ítem fueron: “No creo” (0 puntos), “Creo, pero con dudas” (1 punto) y “Creo sin ninguna duda” (2 puntos).

El puntaje final de cada sujeto en la EGCC se obtuvo al sumar sus puntajes individuales en cada ítem, pudiendo asumir teóricamente valores que podían ir entre los 0 y 38 puntos.

En la muestra los puntajes de los sujetos en la escala asumieron valores entre 0 y 36 puntos, los cuales se distribuyeron con una alta variabilidad. Los estadísticos descriptivos de la escala se presentan en la siguiente tabla:

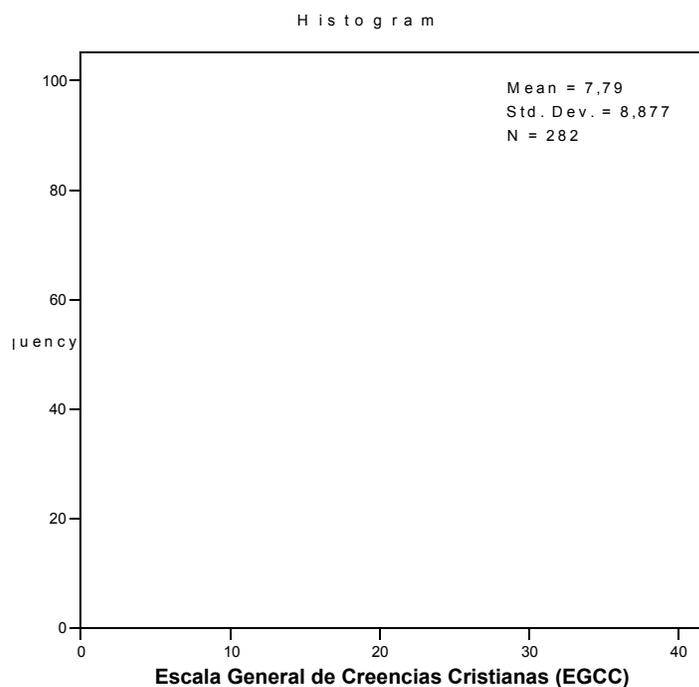
Statistics

Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)

N	Valid	282
	Missing	7
Mean		7,79
Std. Deviation		8,877
Variance		78,809
Range		36
Minimum		0
Maximum		36
Percentiles	25	1,00
	50	4,00
	75	14,00

Como se puede inferir de la tabla anterior, los puntajes de los sujetos encuestados tienden a concentrarse en valores de la escala bastante bajos, el 50% de ellos inferiores a 4, lo cual en la práctica significa haber afirmado creer con dudas a 4 ítems o creer sin ninguna duda a 2 de los ítems de la escala.

La distribución de puntajes en la escala puede observarse graficados a continuación:



Un primer análisis realizado con la escala fue el cálculo su nivel de confiabilidad a través del estadístico Alpha de Cronbach:

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.948	18

Como se aprecia en la tabla anterior, el estadístico Alpha de Cronbach se encuentra muy cercano a 1, lo cual significa que la escala diseñada es altamente confiable.

A continuación se realizó un análisis factorial de componentes principales, mediante el cual se pretendió determinar los principales factores subyacentes a la escala.

En base al análisis factorial se determinó la existencia de tres factores. El primero de ellos asociado a la creencia en imágenes e ideas cristianas; el segundo asociado a los mecanismos de recompensa y castigo relacionados a las creencias cristianas; y el tercero relacionado con la creencia en la institucionalidad eclesiástica.

Rotated Component Matrix^a

	Component		
	1	2	3
Jesucristo	.790		
Dios	.771		
Vida Eterna	.687		
Espíritu Santo	.684		
La Biblia	.683		
La Virgen	.676		
Los Angeles	.670		
Los Milagros	.619		
Perdón de los Pecados	.566		
La existencia del Infierno		.858	
La existencia del Cielo		.765	
La existencia del Purgatorio		.708	
El Paraiso		.692	
El Diablo		.630	
La autoridad del Papa			.839
La infalibilidad del Papa			.794
La autoridad de la Iglesia			.725
Los Santos	.522		.549

Extraction Method: Principal Component Analysis.
 Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 8 iterations.

Como se observa en la tabla anterior, la creencia en los santos se encuentra altamente correlacionada tanto con el primer factor como con el tercero. Esta situación podría estar significando que los Santos son vistos por los estudiantes de ciencias sociales como una imagen cristiana que, si bien se puede ser asociada a la idea de la existencia de los ángeles y los milagros, es asociada al mismo tiempo a la institucionalidad eclesiástica, probablemente porque son nombrados por la autoridad eclesiástica y/o por su propiedad de actuar muchas veces como imágenes mediadoras entre el catolicismo oficial y el catolicismo popular.

Luego del análisis factorial, se procedió evaluar los porcentajes generales de creencias expresados en cada uno de los ítems de la Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)

	No creo	Creo pero tengo dudas	Creo sin ninguna duda
	%	%	%
Jesucristo	41,8%	31,6%	26,7%
Dios	49,5%	27,4%	23,2%
La Virgen	67,1%	17,8%	15,0%
Espíritu Santo	72,7%	14,3%	12,9%
La Biblia	61,3%	25,8%	12,9%
Vida Eterna	58,6%	23,5%	17,9%
Los Angeles	64,1%	21,3%	14,6%
Los Milagros	46,9%	28,0%	25,2%
Los Santos	71,8%	17,4%	10,8%
La existencia del Infierno	76,9%	14,0%	9,1%
La existencia del Cielo	70,6%	17,1%	12,2%
La existencia del Purgatorio	85,3%	11,2%	3,5%
El Paraíso	71,3%	18,5%	10,1%
El Diablo	75,3%	13,2%	11,5%
Perdón de los Pecados	67,1%	15,0%	17,8%
La autoridad del Papa	88,8%	8,1%	3,2%
La infalibilidad del Papa	93,4%	5,6%	1,0%
La autoridad de la Iglesia	89,5%	7,4%	3,2%

En la tabla anterior se observa que, en general, existen bajos niveles de Creencias Cristianas entre los estudiantes de Ciencias Sociales.

Las creencias cristianas más arraigadas son la creencia en Jesucristo, Dios y los milagros, no obstante éstas logran captar la aprobación de bajos porcentajes de estudiantes de ciencias sociales. En tanto que las creencias menos arraigadas serían las creencias ligadas al factor institucional de la escala, es decir, la creencia en la infalibilidad y autoridad del Papa (1 y 3,2% respectivamente) y la autoridad de la iglesia.

Al fijar la atención en los porcentajes de jóvenes estudiantes de ciencias sociales que creen en Dios y Jesucristo es posible observar una diferencia interesante. La creencia en Jesucristo es levemente mayor que la creencia en Dios. Esta situación que podría ser interpretada como una herejía¹⁴ de carácter doctrinal (creencia en el hijo mas no en el

¹⁴ Opinión o doctrina sostenida en oposición al dogma. Dice relación con una situación de conflicto o ruptura de carácter doctrinal, desviación de la fe en su contenido, o de carácter disciplinario en relación a la sumisión a la autoridad de la iglesia que se considera legítima.

padre), puede ser interpretada también como un error de medición, ya que es posible que ese 3% de variación entre una creencia y otra se deba a que algunos sujetos habrían interpretado la pregunta por la creencia en Jesucristo como una pregunta por la veracidad de su existencia como individuo histórico y no como una pregunta basada en la creencia en su carácter divino.

Si bien esta distinción no es de importancia menor, resultó ser algo difícil de prever ya que se considera que este tipo de confusiones sólo serían posibles en poblaciones con características altamente agnósticas, como la población de estudiantes de ciencias sociales, cuyas características en relación a sus creencias se desconocían antes de este estudio.

Al volver a los porcentajes de la última tabla y comparar estos resultados con otros estudios realizados a nivel nacional (INJUV, 2005), es posible observar que la población de jóvenes estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile está formada por personas con menores niveles globales de creencias que el resto de los jóvenes chilenos. Sólo por mencionar un ejemplo, el 95% de los jóvenes a nivel nacional dice creer en Dios (INJUV, 2005); porcentaje que contrasta con el 50,6% de creyentes (con y sin dudas) en Dios observados en los estudiantes de Ciencias Sociales; esto hace pensar que la población de estudiantes estudiada presenta características más seculares que el resto de la población, tal y como lo plantea Berger (*Op. Cit*), lo cual hace presumir que estas diferencias puedan ser el resultado de un proceso de autoselección, es decir que las personas con pensamiento secular se orienten por elegir carreras de ciencias sociales más que el resto de la población; así como también al tipo específico de formación a la cual se está expuesto al estudiar ciencias sociales.

b) Escala de Creencias New Age (ECNA)

Para analizar la influencia de la formación en ciencias sociales sobre creencias New Age se diseñó una “Escala de Creencias New Age” (ECNA), en la cual se solicitó a los encuestados marcar la alternativa correspondiente a su nivel de creencias hacia cada uno de los 17 ítems de una lista predefinida.

Al igual que en la EGCC, los niveles de creencias New Age fueron establecidos en 3 categorías graduadas a las cuales les fueron asignados puntajes. Las alternativas de respuesta en cada ítem fueron: “No creo” (0 puntos), “Creo, pero con dudas” (1 punto) y “Creo sin ninguna duda” (2 puntos).

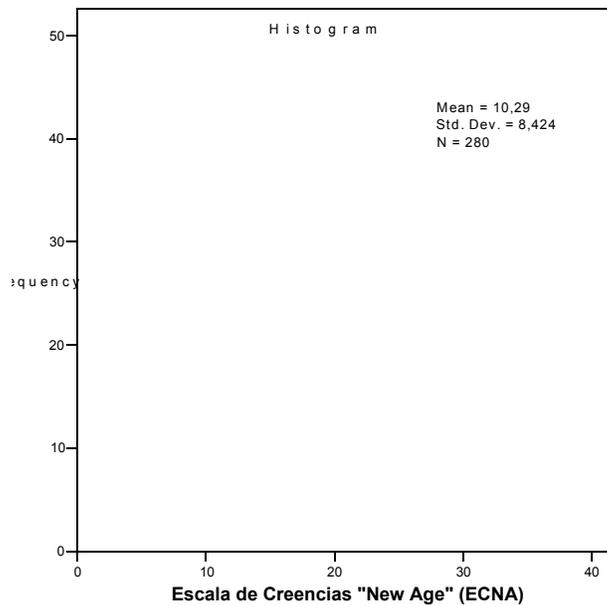
El puntaje final de cada sujeto en la EGCC se obtuvo al sumar sus puntajes individuales en cada ítem, pudiendo asumir valores que van entre los 0 y 34 puntos.

Statistics

Escala de Creencias "New Age" (ECNA)

N	Valid	280
	Missing	9
Mean		10,29
Median		9,00
Std. Deviation		8,424
Variance		70,958
Range		34
Minimum		0
Maximum		34
Percentiles	25	3,00
	50	9,00
	75	16,00

Es posible apreciar, considerando las medidas de tendencia central y distribución de la variable, que los puntajes de la ECNA tienden a concentrarse en niveles bajos, lo cual estaría indicando que, de manera similar a lo que ocurre con la escala de creencias cristianas, los estudiantes de ciencias sociales tienen bajos niveles en general de creencias, como se observa en el siguiente gráfico:



Un primer análisis fue evaluar la confiabilidad de la escala. En este caso y de manera similar a lo ocurrido con la EGCC, el estadístico Alpha de Cronbach está muy cercano a 1 (Alpha =0.941), lo cual indica que un alto nivel de confiabilidad de la escala.

Con utilidad sólo confirmatoria, fue la realización de un análisis Factorial de Componentes Principales con rotación de varianza máxima. Con este análisis se pretendió confirmar la forma de agrupación de los ítems de la escala en función de las dimensiones o factores definidos previamente a nivel teórico.

Como se observa en la tabla que sigue a continuación, el análisis factorial permitió definir la existencia de 3 factores, tal y como se había definido teóricamente. Estos tres factores logran explicar el 67,6% de la varianza total que sólo sería explicada con los 17 factores (variables) incluidos en el modelo, por lo cual se considera que el modelo es bueno porque cumple con el criterio de parcimonia.

- El primer factor, está compuesto por 6 variables, todas ellas relacionadas con la creencia en prácticas adivinatorias.
- El segundo factor está compuesto por 5 variables, relacionadas con creencias en prácticas mágicas o interventivas respecto de lo que se denomina “destino”.

- El tercer factor está compuesto por 6 variables relacionadas con la creencia en ideas o filosofías de tipo místico.

A continuación se presenta la tabla resumen donde se presenta la correlación parcial de cada ítem (variable) con cada factor. La asociación de una variable específica a un factor está dada por su alta correlación en relación a ese factor, respecto de la correlación con el resto de los factores del modelo.

Rotated Component Matrix^a

	Component		
	1	2	3
La Carta Astral	,810		
El Tarot	,802		
Las Runas	,773		
El Horóscopo	,742		
Influencia de los astros en la vida de las personas	,688		
La Quiromancia (lectura líneas de la mano)	,673		
La Brujería		,865	
La Magia (negra, blanca, roja, etc.)		,805	
Personas que hacen males o maleficiosos otros (ej. brujas)		,799	
Los Sahumerios		,701	
Los talismanes		,510	
La telepatía			,820
La telequinesia			,784
El desdoblamiento			,598
La reencarnación			,594
Posibilidad de comunicación con espíritus de personas que han muerto		,513	,584
Terapias "alternativas" (ej.: reiki, acupuntura, etc.)			,581

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 5 iterations.

Como se observa en la tabla, el ítem “posibilidad de comunicación con espíritus de personas que han muerto” está altamente correlacionado con el segundo factor (creencias mágicas) y el tercer factor (creencias filosófico-místicas); esto podría deberse a que esta creencia esté asociada tanto a la realización de prácticas mágicas que tendrían fines interventivos de corte práctico en la vida cotidiana (como la Ouija), como a prácticas de tipo más filosófico o místico relacionadas con un desarrollo superior a nivel espiritual y/o de la conciencia.

De acuerdo a las respuestas entregadas por los encuestados, las creencias New Age más difundidas o arraigadas entre los jóvenes estudiantes de ciencias sociales son las creencias vinculadas a ideas o filosofías de tipo místico, tales como las terapias alternativas, desdoblamiento, la telepatía y la posibilidad de comunicación con espíritus de personas que han muerto.

En tanto que las creencias con menores grados de aceptación son las creencias adivinatorias (horóscopo, runas, quiromancia) y la creencia en los talismanes, entre las creencias mágicas, como se observa en la siguiente tabla:

	No creo	Creo pero tengo dudas	Creo sin ninguna duda	Total
	%	%	%	%
Influencia de los astros en la vida de las personas	54,0	36,2	9,8	100,0
Personas que hacen males o malefiosa otros (ej. brujas)	52,6	36,6	10,8	100,0
Terapias "alternativas" (ej.: reiki, acupuntura, etc.)	13,9	42,4	43,8	100,0
Posibilidad de comunicación con espíritus	43,2	38,7	18,1	100,0
El desdoblamiento	37,3	39,7	23,0	100,0
La reencarnación	56,3	26,7	17,0	100,0
La telepatía	42,7	39,9	17,4	100,0
La telequinesia	50,5	37,6	11,8	100,0
El Horóscopo	73,3	21,9	4,9	100,0
El Tarot	54,4	34,1	11,5	100,0
Las Runas	65,0	26,2	8,7	100,0
La Carta Astral	55,6	31,3	13,2	100,0
La Quiromancia (lectura líneas de la mano)	63,1	31,4	5,6	100,0
La Magia (negra, blanca, roja, etc.)	54,5	30,9	14,6	100,0
La Brujería	58,3	30,2	11,5	100,0
Los Sahumerios	60,4	26,7	12,8	100,0
Los talismanes	70,8	22,6	6,6	100,0

El alto nivel de creencias en las llamadas “terapias alternativas” podría deberse a que muchas veces estas son sindicadas como tratamientos basados en conocimientos milenarios de culturas asiáticas, cuya efectividad habría sido en los años posteriores corroborada mediante estudios científicos; algo similar ocurre con la creencia en la telepatía, el desdoblamiento y la posibilidad de comunicación con los espíritus, tipos de creencias que han sido estudiadas por la parapsicología, que sin ser una ciencia resulta

altamente atractiva para los medios de comunicación y logra difundir a través de ellos sus postulados como si se tratase de conocimientos científicamente validados. En este sentido, el carácter pseudo-científico de estas creencias podría estar explicando su mayor aceptación entre los estudiantes de ciencias sociales.

La tabla muestra de manera bastante gráfica que en general son mayores los niveles de creencias new age que los niveles de creencias cristianas. Recuérdese que en el caso de estas últimas, los niveles de “no creencia” en la gran mayoría de los casos superaban el 60%, a excepción de la creencia en Dios, Jesucristo y los milagros. En el caso de las creencias new age, se observa que en la mayoría de los casos los niveles de creencia (creo pero tengo dudas + creo sin ninguna duda) bordean el 50%.

IX.- Los Estudiantes de Ciencias Sociales y sus Creencias Cristianas

a) Identificación religiosa

Al analizar la influencia de la formación en Ciencias Sociales sobre las creencias, lo primero a indagar fue la identificación religiosa de los sujetos encuestados.

Para ello, se les consultó con qué religión se sentían identificados y se les presentó un listado de alternativas, obteniéndose los siguientes resultados:

Religión con la que se siente identificado

	Frequency	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Agnóstico	83	29,0	29,0
Ateo	69	24,1	53,1
Creyente sin religión	53	18,5	71,7
Católica	35	12,2	83,9
No sabe	28	9,8	93,7
Otra	11	3,8	97,6
Evangélica, Protestante	7	2,4	100,0
Total	286	100,0	
Missing System	3		
Total	289		

En la tabla anterior, llaman la atención en especial 3 situaciones. La primera que un altísimo porcentaje de los jóvenes encuestados (47,5%) opte por algún tipo de identificación religiosa no institucionalizada (agnóstico, creyente sin religión); la segunda, que más de la mitad de los estudiantes de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile (53,1%) se siente identificado con el ateísmo o el agnosticismo; y la tercera que las dos religiones mayoritarias sean capaces de captar menos del 15% de las preferencias religiosas de los futuros cientistas sociales encuestados.

Al comparar estos resultados con los niveles nacionales de identificación religiosa es posible apreciar que la población de estudiantes de ciencias sociales tiene características que permiten distinguirla de la población juvenil nacional, en la cual los niveles de ateísmo-agnosticismo-sin religión ascienden a un 23% (INJUV, 2003).

Esto haría tener sospechas fundadas que los estudiantes de ciencias sociales de la Universidad de Chile son un grupo bastante más secular que el resto de la población y que este secularismo se podría deber principalmente a dos razones: a una suerte de “autoselección”, es decir, que las carreras de ciencias sociales podrían estar atrayendo particularmente a aquellos segmentos de la población con características más seculares; así como también podría deberse al tipo específico de formación que reciben, que probablemente esté generando en ellos un mayor grado de desconfianza en la institucionalidad y debido a ello tengan opciones más alejadas de lo religioso.

Al analizar la identificación religiosa por sexo, se observa que las mujeres tienden a sentirse más identificadas con la religión católica y a declararse en mayor medida como “creyentes sin religión” que los hombres; en tanto que los hombres tienden a declararse ateos y agnósticos en porcentajes comparativamente más altos que las mujeres. Efectivamente, al realizar una prueba de asociación entre variables, se observa que ambas variables se encuentran asociadas de manera estadísticamente significativa en un grado medio ($\Phi=0,394$).

Religión con la que se siente identificado * Sexo Crosstabulation

% within Sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Religión con la que se siente identificado	Católica	3,6%	17,9%	12,3%
	Evangélica, Protestante		4,0%	2,5%
	Otra	5,4%	2,9%	3,9%
	Creyente sin religión	10,7%	23,7%	18,6%
	Ateo	35,7%	16,2%	23,9%
	Agnóstico	39,3%	22,5%	29,1%
	No sabe	5,4%	12,7%	9,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	

Esta información se condice con estudios (Montecino, 1999; INJUV, 2005) que muestran una vinculación entre la configuración de la identidad femenina en Chile y el símbolo mariano. Esto quiere decir que la imagen de “María-Virgen-Madre” se convierte en el

principal referente identitario femenino a nivel cultural a seguir por las mujeres, el que es incorporado como un “deber ser” en el inconciente colectivo e individual.

A diferencia de lo que ocurre con la variable “sexo”, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas que se relacionen con la edad, no obstante, llama la atención que a medida que aumenta la edad tiende a aumentar el porcentaje de jóvenes que se identifican como creyentes sin religión.

Religión con la que se siente identificado * Edad Crosstabulation

% within Edad (recodificada)

		Edad		Total
		18 a 21	22 o más	
Religión con la que se siente identificado	Católica	11,8%	13,6%	12,3%
	Evangélica, Protestante	3,2%		2,2%
	Otra	3,2%	6,2%	4,1%
	Creyente sin religión	17,1%	24,7%	19,4%
	Ateo	25,7%	21,0%	24,3%
	Agnóstico	27,8%	27,2%	27,6%
	No sabe	11,2%	7,4%	10,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

En relación al grupo socioeconómico, tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas ni porcentualmente importantes, como se presenta en la siguiente tabla.

Religión con la que se siente identificado * GSE Crosstabulation

% within p_GSE_rec

		Grupo Socio Económico				Total
		D y E	C3	C2	ABC1	
Religión con la que se siente identificado	Católica	19.0%	14.6%	10.0%	11.7%	12.3%
	Evangélica, Protestante		7.3%		2.5%	2.5%
	Otra		7.3%	5.0%	3.1%	3.9%
	Creyente sin religión	19.0%	17.1%	16.7%	19.6%	18.6%
	Ateo	19.0%	19.5%	21.7%	27.0%	24.2%
	Agnóstico	33.3%	31.7%	33.3%	26.4%	29.1%
	No sabe	9.5%	2.4%	13.3%	9.8%	9.5%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Esto estaría indicando que el grupo socioeconómico no se relaciona con el tipo de identificación religiosa que tengan los estudiantes de ciencias sociales. Sin embargo esta información podría estar siendo afectada por la subrepresentación de los estratos más bajos (E y D) dentro de la muestra, lo cual dificulta los análisis.

Tampoco se observan diferencias estadísticamente significativas en los análisis por “tipo de colegio donde estudió en enseñanza media” ni por la “orientación religiosa del colegio o liceo donde cursó la enseñanza media”.

Religión con la que se siente identificado * Orientación Religiosa del colegio o liceo donde estuvo en Enseñanza Media Crosstabulation

% within Orientación Religiosa del colegio o liceo donde estuvo en Enseñanza Media

		Orientación Religiosa del colegio o liceo Enseñanza Media				Total
		Católica	Evangélica, Protestante	Ninguna, Laica	Otra	
Religión con la que se siente identificado	Católica	16,3%		9,9%		12,3%
	Evangélica, Protestante	1,6%	16,7%	2,6%		2,5%
	Otra	2,4%		4,6%	25,0%	3,9%
	Creyente sin religión	19,5%	33,3%	15,9%	50,0%	18,3%
	Ateo	23,6%		25,8%	25,0%	24,3%
	Agnóstico	27,6%	50,0%	29,8%		28,9%
	No sabe	8,9%		11,3%		9,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100%	100,0%

Estos hallazgos vendrían a corroborar los resultados del último estudio sobre religiosidad juvenil realizado por CISOC-Bellarmino (2005), en el cual se observa que la educación chilena de orientación católica no tiene un potencial evangelizador, ya que no genera diferencias significativas en las creencias de los jóvenes de colegios católicos y no católicos o laicos.

Sí se observan interesantes diferencias en relación a la carrera de estudio, como se puede apreciar en la siguiente tabla:

Religión con la que se siente identificado * Carrera que estudia Crosstabulation

% within Carrera que estudia

		Carrera que estudia			Total
		Psicología	Sociología	Antropología	
Religión con la que se siente identificado	Católica	19,4%	8,7%	9,0%	12,2%
	Evangélica, Protestante	5,4%	1,0%	1,1%	2,4%
	Otra	2,2%	3,8%	5,6%	3,8%
	Creyente sin religión	18,3%	14,4%	23,6%	18,5%
	Ateo	18,3%	33,7%	19,1%	24,1%
	Agnóstico	25,8%	27,9%	33,7%	29,0%
	No sabe	10,8%	10,6%	7,9%	9,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Pese que en general los estudiantes de las tres carreras tienden a concentrarse en las categorías “ateo” y “agnóstico”, es posible observar algunas diferencias interesantes. Quienes estudian psicología, tienden a identificarse con la religión católica en un porcentaje mayor que las otras dos carreras. A su vez, quienes estudian sociología se sienten más identificados con el ateísmo; y quienes estudian antropología se sienten más identificados con el agnosticismo y con ser “creyente sin religión” que las otras dos carreras.

Estas diferencias porcentuales se traducen en una asociación estadísticamente significativa aunque de mediana intensidad ($\Phi = 0,276$), lo cual significa que la carrera que se estudie se asocia con en el tipo de identificación que se haga, pero la fuerza de la relación es moderada.

Al contrastar la identificación religiosa con el grado de avance de la carrera, medido a través del año que cursa, se observó que no existen diferencias estadísticamente significativas.

Religión con la que se siente identificado * Curso Crosstabulation

% within Curso

		Curso				Total
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	
Religión con la que se siente identificado	Católica	14,1%	9,3%	7,9%	16,7%	12,0%
	Evangélica, Protestante		6,7%	1,6%	1,9%	2,5%
	Otra	3,3%	4,0%	1,6%	5,6%	3,5%
	Creyente sin religión	19,6%	18,7%	17,5%	18,5%	18,7%
	Ateo	23,9%	21,3%	33,3%	18,5%	24,3%
	Agnóstico	25,0%	32,0%	30,2%	31,5%	29,2%
	No sabe	14,1%	8,0%	7,9%	7,4%	9,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Sin embargo, en la tabla de cruce entre las variables es posible notar algunas diferencias interesantes.

El porcentaje de católicos varía bastante entre primer y cuarto año, generando una especie de curva descendente, la cual en cuarto año tiende a levantarse nuevamente. La baja en el porcentaje de católicos en segundo y tercer año coincide con el alza en el porcentaje de agnósticos en segundo año y en el porcentaje de ateos en tercer año. Y a su vez, el alza en el porcentaje de católicos en cuarto año coincide con el descenso en el porcentaje de ateos en el mismo año.

Estos datos podrían estar apoyando la tesis que bajo las categorías “no creyentes” – es decir, ateo, agnóstico, creyente sin religión – se oculta el disidente religioso, que básicamente se opone al catolicismo hegemónico (Parker, 1993:98), que a su vez se relacionaría con que los jóvenes que tienen acceso al conocimiento se sienten más capaces de hacer un pronunciamiento personal en torno a lo religioso y fundamentarlo, puesto que muchos universitarios después de hacerse una serie de cuestionamientos finalmente aceptan una dimensión religiosa en sus vidas y desarrollan una fe mucho más fundamentada y consistente que antes (Chacón en: Oyanedel, 2004:29)

b) Imágenes de Dios

Un segundo punto a indagar, luego de la pregunta por la identificación religiosa, es la imagen personal que se tenga de Dios. Para esto, se le pidió a los sujetos que indicaran su grado de acuerdo con una serie de afirmaciones que se vinculaban a diversas visiones sobre Dios. Las respuestas se presentaban en cinco alternativas que iban desde el “Muy de acuerdo” (MA) hasta el “Muy en Desacuerdo” (MD), las que posteriormente fueron recodificadas en 3 alternativas para facilitar su interpretación: Desacuerdo (MD + D), Intermedio y Acuerdo (MA + A).

	Desacuerdo (MD + D)	Intermedio	Acuerdo (MA + A)
	%	%	%
Dios no existe	39,4%	23,8%	36,9%
Dios es una creación humana	25,0%	16,9%	58,1%
No sé si Dios existe ni creo que haya forma de saberlo	34,5%	26,0%	39,5%
Dios es Energía	46,5%	17,6%	35,9%
Dios es lo bueno que hay en cada ser humano	64,3%	16,6%	19,1%
Dios es todo lo que existe	68,9%	14,1%	17,0%
Dios es Amor	52,1%	18,6%	29,3%
Dios es el creador	61,1%	13,1%	25,8%
Dios es un Padre Bondadoso	67,8%	12,7%	19,4%
Dios es quien nos cuida	70,7%	13,9%	15,4%
Dios es nuestro salvador	74,8%	11,3%	13,8%
Dios es todopoderoso	67,1%	12,7%	20,1%
Dios es alguien a quien debemos temer	89,8%	5,7%	4,6%
Dios nos puede castigar	83,4%	10,2%	6,4%
Dios es quien juzgará nuestros actos	75,9%	12,4%	11,7%
Dios es quien nos vigila	81,3%	13,7%	4,9%

Como se observa en la tabla, las imágenes de Dios que tienen mayor grado de acuerdo entre los estudiantes de ciencias sociales son las imágenes vinculadas al agnosticismo y ateísmo (Dios es una creación humana, No sé si Dios existe y Dios no existe).

En este sentido llama la atención que todos los ítems que muestran imágenes cristianas de Dios tienen porcentajes altos de desaprobación muy por sobre el 50% en todos los casos, lo cual se combina con el amplio rechazo a las visiones represoras de Dios, como las que se

observan en el antiguo testamento (Dios juzgador, castigador, vigilante, alguien a quien temer), las cuales tienen los grados más altos de desaprobación.

Este mayor grado de acuerdo con imágenes agnósticas y ateas de Dios está claramente vinculado a la alta concentración de jóvenes identificados con el agnosticismo, ateísmo y sin religión.

A esta batería de afirmaciones le fue aplicado un análisis factorial de componentes principales para determinar las dimensiones subyacentes a estas afirmaciones.

El análisis factorial permitió determinar la existencia de dos componentes o factores subyacentes en las afirmaciones.

El primer factor quedó compuesto por aquellas afirmaciones ligadas a visiones cristianas de Dios que van desde una imagen bondadosa (Dios es amor, creador, padre bondadoso, salvador, cuidador, etc.) hasta su imagen más represiva (Dios es alguien a quien temer, es juez, castigador, etc.); siendo cruzada también por visiones “new age” (Dios es energía, es lo bueno de cada ser humano) y visiones animistas (Dios es todo lo que existe).

En tanto el segundo factor quedó conformado por aquellas variables ligadas a la visión atea-agnóstica de Dios (no existe, es una creación humana, no hay forma de saber si existe).

Estos resultados estarían indicando que pese a todo, sobrevive una visión bastante heterogénea y polarizada de Dios.

Heterogénea en el sentido que si se cree que Dios existe, éste tendrá un sinnúmero de características tanto positivas como negativas, las que a su vez lo ponen en una situación de superioridad (Dios creador, salvador, castigador) y al mismo tiempo en una posición igualitaria (Dios es todo lo que existe, es lo bueno que hay en cada ser humano). Pero al mismo tiempo es una visión polarizada porque o se cree que Dios “es” y/o “puede ser” y tener todas las características posibles o se cree que simplemente es una creación humana, que no existe o que es imposible llegar a saber si existe o no.

c) La Influencia de Variables sociodemográficas

El primer análisis realizado fue a través de cruces de variables, en los cuales, cada una de las tres variables sociodemográficas fue cruzada con la variable EGCC recodificada en 4 categorías, cuyos puntajes de corte fueron fijados en relación a los cuartiles, quedando configurados de la siguiente manera:

- 1.- Bajo = entre 0 y 1 punto
- 2.- Medio Bajo = entre 2 y 4 puntos
- 3.- Medio Alto = entre 5 y 14 puntos
- 4.- Alto = más de 14 puntos.

Al hacer el cruce de la escala de creencias por sexo, se observa que las mujeres tienden a concentrarse en niveles de creencias cristianas más altos que los hombres.

Escala General Creencias Cristianas * Sexo Crosstabulation

% within Sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
EGCC	Bajo	44,6%	22,5%	31,3%
	Medio Bajo	25,9%	18,3%	21,4%
	Medio-Alto	19,6%	28,4%	24,9%
	Alto	9,8%	30,8%	22,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Las variables “sexo” y “EGCC” se encuentran asociadas en una intensidad media ($Eta=0,311$), lo cual significa que el sexo no se relaciona de manera significativa en el nivel de creencias cristianas de los jóvenes estudiantes de ciencias sociales, información que se condice con los hallazgos de Montecino (1990) que indican que las mujeres tienden a tener características menos seculares que el resto de la población debido a la asociación de lo femenino con el símbolo mariano.

En relación a la edad, no se observan diferencias estadísticamente significativas en el nivel de creencias relacionadas con el tramo etéreo. Las variables no se encuentran asociadas y

los porcentajes en cada una de las celdillas de la tabla se muestran bastante constantes. Sólo llama la atención que a medida que aumenta la edad pareciera disminuir el porcentaje de jóvenes con niveles altos y aumentar el porcentaje de jóvenes con niveles medio alto de creencias cristianas.

Escala General Creencias Cristianas * Edad Crosstabulation

% within Edad (recodificada)

		Edad (recodificada)		Total
		18 a 21	22 o más	
EGCC	Bajo	30,1%	33,8%	31,2%
	Medio Bajo	21,9%	18,8%	20,9%
	Medio-Alto	23,0%	28,8%	24,7%
	Alto	25,1%	18,8%	23,2%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

En relación al grupo socioeconómico tampoco se observan diferencias estadísticamente significativas, lo cual estaría indicando que el grupo socioeconómico no se relaciona con el nivel de creencias cristianas en los estudiantes de ciencias sociales.

Escala General Creencias Cristianas Rec * GSE Crosstabulation

% within p. GSE rec

		Grupo Socio Económico				Total
		D y E	C3	C2	ABC1	
EGCC	Bajo	40.0%	29.3%	23.0%	34.6%	31.7%
	Medio Bajo	10.0%	22.0%	27.9%	20.1%	21.4%
	Medio-Alto	25.0%	12.2%	29.5%	25.8%	24.6%
	Alto	25.0%	36.6%	19.7%	19.5%	22.4%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En base a esta información es posible concluir que, entre las variable sociodemográficas analizadas sólo la variable sexo se asocia de manera significativa en el nivel de creencias cristianas de los jóvenes estudiantes de ciencias sociales.

d) *La Influencia de Variables Educativas Pre-Universitarias*

A continuación se realizaron análisis mediante cruces de variables destinados a determinar la influencia de variables educativas previas a la formación universitaria, como son tipo de colegio o liceo en el cual estudió en enseñanza media (particular, particular subvencionado, municipal) y orientación religiosa del colegio o liceo donde cursó enseñanza media (católica, evangélica, otra, ninguna, otra) sobre las creencias cristianas.

En relación al tipo de dependencia del colegio o liceo en que cursó la enseñanza media, los análisis mediante cruces permitieron determinar que no se asocia de manera estadísticamente significativa en el nivel de creencias cristianas.

Crosstab

% within Tipo de colegio en el que estudió en Enseñanza Media

		Tipo de dependencia del colegio en el que estudió Enseñanza Media			Total
		Municipal	Particular Subvencionado	Particular Pagado	
Escala General Creencias Cristianas	Bajo	32,1%	23,9%	36,2%	31,9%
	Medio Bajo	22,2%	21,1%	19,7%	20,8%
	Medio-Alto	18,5%	32,4%	24,4%	24,7%
	Alto	27,2%	22,5%	19,7%	22,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Esto significa, como se observó en la tabla anterior, que los puntajes de los jóvenes en la escala general de creencias se tienden a distribuirse de manera similar en los grupos formados por los distintos tipos de colegios, de lo cual se infiere que el nivel de creencias cristiana no está relacionado con el tipo de colegio en el cual se cursó la enseñanza media.

En relación a la orientación religiosa del colegio o liceo donde cursó la enseñanza media tampoco se observan diferencias importantes y estadísticamente significativas.

Crosstab

% within Orientación Religiosa del colegio o liceo donde estuvo en Enseñanza Media

		Orientación Religiosa colegio Enseñanza Media				Total
		Católica	Evangélica o Protestante	Ninguna, Laico	Otra	
Escala	Bajo	31,1%		33,6%	25,0%	31,7%
General	Medio Bajo	18,9%	33,3%	22,1%	25,0%	21,0%
Creencias	Medio-Alto	27,9%	33,3%	21,5%	50,0%	24,9%
Cristianas	Alto	22,1%	33,3%	22,8%		22,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Esta información está indicando que, al igual como ocurre en el caso de la identificación religiosa, el tipo de educación secundaria recibida, en relación a su tipo de financiamiento (particular, particular subvencionado, municipal) y a su orientación religiosa, no se asocia con el nivel general de creencias cristianas de los jóvenes, tal y como lo había afirmado el estudio de CISOC-Bellarmino (2005).

Ante esta situación cabe preguntarse si las diferencias en las creencias cristianas serían atribuibles a la formación en ciencias sociales, es decir, al tipo de carrera, el grado de avance en la carrera (curso) y el grado de avance en las asignaturas, situación que será examinada a continuación.

e) La Influencia de Variables Educativas Universitarias

Debido a que el presente estudio está destinado a evaluar el impacto de la formación universitaria en ciencias sociales sobre las creencias religiosas cristianas y new age, se optó por realizar un análisis detallado sobre las variables seleccionadas para evaluar la formación en ciencias sociales.

Para realizar un primer análisis exploratorio de los datos, se optó por realizar un cruce entre las variables tomadas individualmente y la variable escala recodificada.

Al examinar la tabla de cruce entre las creencias cristianas y la carrera, se observa que quienes estudian psicología tienden a concentrarse en el nivel más alto de creencias cristianas, en tanto los estudiantes de sociología tienden a concentrarse marcadamente en los niveles más bajos de creencias cristianas. Las variables se encuentran asociadas estadísticamente con una intensidad media-baja ($\eta^2=0,214$)

Crosstab

% within Carrera

		Carrera			Total
		Psicología	Sociología	Antropología	
Escala	Bajo	26,9%	44,1%	21,8%	31,6%
General	Medio Bajo	17,2%	21,6%	25,3%	21,3%
Creencias	Medio-Alto	20,4%	17,6%	37,9%	24,8%
Cristianas	Alto	35,5%	16,7%	14,9%	22,3%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Al observar la tabla anterior pareciera que la carrera de Sociología es bastante diferente en sus niveles de creencias a las otras dos carreras que parecieran no diferir mayormente entre si. Para evaluar esto, se realizó un análisis de varianza, destinado a conocer los resultados de las pruebas “a posteriori” (análisis Post Hoc) para establecer las diferencias entre los grupos formados por la variable “carrera”.

La prueba de Tukey HSD, la cual permitió identificar la existencia de 2 grupos. El primero de ellos con el menor nivel general de creencias está formado por la carrera de Sociología

y el segundo con un nivel mayor de creencias formado por la carrera de Psicología. La carrera de Antropología posee características heterogéneas que la asimilan tanto al primer grupo (menos creyente) como al segundo grupo (más creyente) tal y como se observa en la siguiente tabla:

Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)

Tukey HSD^{a,b}

Carrera	N	Subset for alpha = .05	
		1	2
Sociología	102	5,93	
Antropología	87	7,54	7,54
Psicología	93		10,05
Sig.		,419	,122

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

- a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 93,601.
- b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Una información de características similares fue encontrada a través de un análisis de correspondencias simple, en el cual la carrera de Sociología se relaciona con un bajo nivel de creencias, la de Psicología a un alto nivel de creencias y la carrera de antropología a niveles medios de creencias, encontrándose más cercana al nivel medio alto, tal como se muestra en el siguiente gráfico.

En relación al nivel de avance en la carrera, las variables se encuentran asociadas en un grado bajo y negativo (Spearman Correlation=-0,155), lo cual significa que a medida que se avanza en la carrera tiende a disminuir el nivel de creencias cristianas, no obstante esta disminución es de baja intensidad e implica un aumento paulatino de los porcentajes de jóvenes con bajos niveles de creencias y una disminución de aquellos con altos niveles de creencias, como se observa en la siguiente tabla.

Escala General Creencias Cristianas Rec * Ciclo (curso recodificada)
Crosstabulation

% within Ciclo (curso recodificada)

		Ciclo (curso recodificada)		Total
		Primer Ciclo (1° y 2° año)	Segundo Ciclo (3° y 4° año)	
Escala General Creencias Cristianas Rec	Bajo	26.7%	39.1%	31.8%
	Medio Bajo	21.2%	20.9%	21.1%
	Medio-Alto	24.8%	24.3%	24.6%
	Alto	27.3%	15.7%	22.5%
Total		100.0%	100.0%	100.0%

Finalmente se desarrolló un análisis de varianza con la variable identificación religiosa para evaluar si ésta generaba o no diferencias significativas en el nivel de creencias cristianas (EGCC). Este análisis pareciera obvio, pues es sumamente válido pensar que quienes se sienten identificados con alguna religión tendrán creencias distintas que quienes no tengan, sin embargo, vale la pena realizar este análisis ya que se pretende evaluar si quienes se sienten identificados con otras religiones (no católica ni evangélica), así como también quienes no tienen religión, efectivamente tienen creencias cristianas distintas a quienes se manifiestan católicos o evangélicos.

El análisis de varianza arrojó como resultados que la variable identificación religiosa se asocia significativamente en el nivel de creencias; tanto es así que es capaz de explicar el 56,3% de las variaciones en éste. No se hará mayor análisis de esto ya que resulta bastante obvio que la identificación religiosa influya en el nivel de creencias.

A lo que sí se dedicará mayor análisis es a las comparaciones a posteriori (Post Hoc), a través de las cuales se identifican grupos de creencias religiosas cristianas en función de la identificación religiosa.

Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)

Tukey HSD^{a,b}

Religión con la que se siente identificado	N	Subset for alpha = .05			
		1	2	3	4
Ateo	69	,93			
Agnóstico	80	4,06	4,06		
No sabe	25		7,92	7,92	
Otra	11		8,91	8,91	
Creyente sin religión	52			11,52	
Católica	35				21,17
Evangélica, Protestante	7				21,29
Sig.		,627	,128	,459	1,000

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

- a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 20,083.
- b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

En la tabla se observa fue posible definir 4 grupos. El grupo con un nivel más alto de creencias cristianas son los católicos y evangélicos, protestantes, los que a su vez no difieren significativamente entre sí. En tanto que el grupo con menor nivel de creencias está conformado por ateos y agnósticos.

Esta información resulta más sencilla de ser apreciada en el siguiente gráfico de correspondencias múltiples:

Desde estos análisis se desprende un fenómeno bastante interesante. Ateos y agnósticos no difieren significativamente entre si en relación a sus creencias cristianas, lo cual es probable que no llame enormemente la atención de nadie en particular. Sin embargo, sí llama la atención que el grupo conformado por los agnósticos tenga características que lo hagan parte tanto del primer grupo, más vinculado con el ateísmo, y el segundo grupo, más ligado a quienes no saben su tendencia religiosa o que creen sentirse identificados con alguna religión.

Esto podría deberse a que la definición de “agnóstico” podría no estar clara para algunos y por lo tanto haber generado confusiones en los tipos de respuestas.

En este sentido, estarían quienes piensan que el agnóstico es alguien que creyendo en la existencia de un ser superior no le “adoran” o tienen una visión de su espiritualidad no institucionalizada o de tipo “personal-individual”. Y por otro lado, estarían quienes definirían al agnóstico como alguien que considera la posibilidad tanto de existencia o no existencia de un ser superior, sin embargo, ante la imposibilidad de llegar a una respuesta fidedigna al respecto prefieren no pronunciarse.

La presente investigación se consideró esta segunda definición para referirse a la identificación agnóstica, ante lo cual resulta pertinente plantear una categoría separada de “creyente sin religión”, sin embargo, es probable que los sujetos encuestados desconocieran la distinción entre ambos conceptos y adhirieran mecánicamente a la opción que entre los intelectuales de ciencias sociales goza de mayor prestigio, como es la de agnosticismo, ya que se considera que éste permite mantener niveles más altos de imparcialidad y por lo tanto de objetividad en análisis de fenómenos sociales, culturales y psicológicos.

f) *La Influencia del Medio*

Para la presente investigación se consideró la formación en Ciencias Sociales como un todo que involucra no sólo el tipo de carrera y curso, sino también la potencial influencia que ejerce el medio ambiente relacionado con el proceso profesionalizante que se desarrolla al interior de la Universidad.

Con esta finalidad entonces, se decidió evaluar cómo influyen los compañeros de carrera y los amigos en las creencias cristianas. Para ello se solicitó a los encuestados que evaluaran la relación que mantienen con sus compañeros de acuerdo a 4 categorías de respuesta predefinidas, de las cuales sólo fueron seleccionadas 3:

- “Mantiene relaciones cordiales, pero no tiene amigos en la Universidad”
- “Tiene buenos amigos en la Universidad”
- “Sus mejores amigos son de la Universidad”

Y, a su vez que indicaran el número de amigos que tienen en la universidad, el cual fue recodificado en 4 categorías y tomado como una medida de integración grupal.

Ambas variables fueron incluidas en un modelo de Análisis de Varianza Factorial, junto a los efectos de interacción entre ellas, obteniéndose como resultado la siguiente salida computacional:

Tests of Between-Subjects Effects

Dependent Variable: Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)

Source	Type III Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Corrected Model	467,900 ^a	10	46,790	,543	,858
Intercept	5870,614	1	5870,614	68,132	,000
p18_RelCompa	170,069	2	85,034	,987	,374
p19_NumAmigosRec	113,905	3	37,968	,441	,724
p18_RelCompa * p19_NumAmigosRec	188,272	5	37,654	,437	,822
Error	20076,428	233	86,165		
Total	37400,000	244			
Corrected Total	20544,328	243			

a. R Squared = ,023 (Adjusted R Squared = -,019)

En la salida computacional se aprecia que la evaluación que haga el sujeto sobre la relación que mantiene con sus compañeros de la universidad, ni la cantidad de amigos que mantiene dentro del ambiente universitario ni el efecto de interacción entre el tipo de relación y el número de amigos se asocia con en el nivel de creencias cristianas de los estudiantes de ciencias sociales.

Considerando las teorías sobre cambio de actitudes analizadas en detalle en las páginas precedentes, se decidió evaluar la potencial influencia de la percepción de la opción religiosa de los docentes, compañeros y amigos sobre las creencias cristianas de los jóvenes.

A través de un primer análisis frecuencias fue posible determinar que la mayoría de los estudiantes de ciencias sociales perciben a sus profesores, sus compañeros y sus amigos de la universidad como no creyentes, ateos o agnósticos, como se presenta en la siguiente tabla:

Percepción de la orientación religiosa de:

	No creyentes, ateos, agnósticos	Creyentes de religión no cristiana	Creyentes de religión cristiana	Creyentes Católicos	Total
	%	%	%	%	%
Los Docentes de Universidad	82,4%	2,9%	14,0%	,7%	100,0%
Los compañeros de la Universidad	76,6%	4,3%	16,7%	2,5%	100,0%
Los amigos de la Universidad	71,5%	8,2%	15,7%	4,6%	100,0%

A partir de esto, se decidió evaluar la influencia de cada una de las variables por separado. En este análisis se observó que la percepción de la orientación religiosa de los docentes de la universidad no se asocia de manera estadísticamente significativa en el nivel de creencias cristianas, debido que la asociación entre las variables es sumamente baja ($\eta^2=0,044$).

Crosstab

% within Percepción de la mayoría de los profesores de Universidad como:

		Percepción de los profesores de Universidad como:				Total
		No creyentes, ateos, agnósticos	Creyentes de religión no cristiana	Creyentes de religión cristiana	Creyentes Católicos	
Escala General	Bajo	32,1%	14,3%	30,8%	50,0%	31,6%
Creencias Cristianas	Medio Bajo	19,6%	14,3%	30,8%		21,0%
	Medio-Alto	25,0%	71,4%	17,9%		25,0%
	Alto	23,2%		20,5%	50,0%	22,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

De manera similar al caso anterior, la percepción de la orientación religiosa de los compañeros de la universidad tampoco se asocia de manera estadísticamente significativa en el nivel de creencias cristianas, existiendo una asociación prácticamente nula entre las variables. ($\eta^2=0,041$)

Crosstab

% within Percepción de la mayoría de los compañeros de la Universidad como:

		Percepción de la mayoría de los compañeros de la Universidad como:				Total
		No creyentes, ateos, agnósticos	Creyentes de religión no cristiana	Creyentes de religión cristiana	Creyentes Católicos	
Escala General	Bajo	33,3%	8,3%	30,4%	42,9%	32,0%
Creencias Cristianas	Medio Bajo	20,0%	41,7%	19,6%	14,3%	20,7%
	Medio-Alto	24,8%	41,7%	23,9%		24,7%
	Alto	21,9%	8,3%	26,1%	42,9%	22,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

A diferencia de los casos anteriores, la percepción de la orientación religiosa de los amigos de la universidad se asocia con en el nivel de creencias cristianas con una intensidad media baja ($\eta^2=0,208$). Quienes perciben a sus compañeros como creyentes, ya sea católicos, de alguna religión cristiana o de alguna religión no cristiana, tienden a ser los estudiantes con niveles altos y medio-altos de creencias cristianas; en tanto quienes perciben a sus amigos como no creyentes, ateos o agnósticos tienden a concentrarse en niveles bajos de creencias cristianas.

Crosstab

% within Percepción de la mayoría de los amigos de la Universidad como:

		Percepción de la mayoría de los amigos de la Universidad como:				Total
		No creyentes, ateos, agnósticos	Creyentes de religión no cristiana	Creyentes de religión cristiana	Creyentes Católicos	
Escala General Creencias Cristianas	Bajo	34,9%	13,0%	30,2%	30,8%	32,1%
	Medio Bajo	24,1%	8,7%	16,3%	15,4%	21,2%
	Medio-Alto	24,6%	47,8%	16,3%	7,7%	24,5%
	Alto	16,4%	30,4%	37,2%	46,2%	22,3%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Estos antecedentes estarían indicando que, de las variables consideradas, sólo la percepción de la identificación religiosa del grupo de pares (los amigos de la universidad) tiene un efecto en la definición de las propias creencias.

Llegado a este punto, los resultados encontrados parecieran indicar que las creencias cristianas serían bastante resistentes a la influencia del medio. Sin embargo, para evaluar de mejor manera esta situación, se les pidió a los alumnos que indicaran de su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

Han influido en mis creencias religiosas:

	MD	D	I	A	MA	Total
	%	%	%	%	%	%
Las materias que he estudiado	37,4%	17,5%	13,6%	21,7%	9,8%	100,0%
Los profesores que me han hecho clases	55,2%	21,7%	13,6%	7,7%	1,7%	100,0%
Mis amigos más cercanos de la Universidad	55,9%	24,1%	13,6%	4,5%	1,7%	100,0%

Como se observa en la tabla precedente, las materias estudiadas son el factor más aceptado como posible influencia en las propias creencias religiosas, alcanzando un grado de acuerdo¹⁵ bastante alto, cercano al 30%.

¹⁵ Sumatoria de las alternativas de respuesta “Acuerdo” (A) y “Muy de Acuerdo” (MA)

Ante esto cabe preguntarse ¿quiénes son los que afirman que las materias que han estudiado han influido en sus creencias religiosas?. Para responder a esta interrogante se realizó un análisis de frecuencias, mediante el cual fue posible determinar que se trata indistintamente de hombres y mujeres, concentrados entre los 18 y 21 años (66,7%), que se sienten identificados con el agnosticismo (35,6%) o como creyentes sin religión (22,2%). Son mayoritariamente estudiantes de sociología (47,8%) y psicología (28,9%), que se encuentran cursando segundo (34,4%) y tercer año (27,8%) de su carrera.

Finalmente, se decidió evaluar si la percepción del propio cambio de creencias cristianas influía en el nivel de creencias cristianas expresado por los jóvenes encuestados.

Han cambiado sus creencias desde que estudia Ciencias Sociales

		Frequency	Valid Percent
Valid	No han variado	160	56,5
	No han aumentado ni disminuido pero cree de manera distinta	76	26,9
	Han disminuido	43	15,2
	Han aumentado	4	1,4
	Total	283	100,0
Missing	System	6	
	Total	289	

Como se aprecia en la tabla, la inmensa mayoría de los jóvenes cree que sus creencias cristianas no han variado. Son pocos quienes afirman que sus creencias han cambiado desde que estudian Ciencias Sociales, lo cual podría estar relacionado con que las carreras de ciencias sociales atraen a un tipo específico de población con características seculares, los cuales, al momento de iniciar sus estudios, como se ha examinado en las páginas precedentes, poseen en general bajos niveles de creencias. Desafortunadamente, por las características de este estudio, no es posible determinar cuántos de los 160 estudiantes que dicen no haber cambiado sus niveles de creencias al momento de entrar a sus carreras eran efectivamente creyentes. Un tipo de análisis en este sentido sólo sería posible mediante un estudio de Panel.

No obstante, el alto porcentaje de jóvenes estudiantes de ciencias sociales que afirma que sus creencias no han cambiado desde que estudian ciencias sociales, podría estar indicando que el estudio de asignaturas con contenidos seculares no generaría en los jóvenes grandes cambios en sus creencias o al menos cambios que ellos pudieran percibir de manera clara.

La mayoría que manifiesta algún cambio en sus creencias dice, en este sentido, “creer pero de una manera distinta”, lo cual pareciera estar indicando que el estudio de estas materias con contenidos secularizadores pareciera influir solamente mostrando a los jóvenes nuevas formas de narrar sus propias creencias manteniendo su esencia.

Pero, al igual que en el ítem anterior, cabe preguntarse ¿quiénes son los jóvenes que perciben que sus creencias religiosas han disminuido?

Quienes perciben que sus creencias religiosas han disminuido son mayoritariamente se trata de mujeres (58,1%), jóvenes entre 18 y 21 años (76,2%), que se sienten identificados con el agnosticismo (32,6%) y el ateísmo (27,9%). Una mayoría son estudiantes de sociología (44,2%) y psicología (37,2%), y se encuentran cursando segundo (37,2%) y tercer año (34,9%) de sus carreras.

Estos antecedentes evidencian que los estudiantes de sociología, además de ser el segmento más secular de la población de estudiantes de ciencias sociales, son los que más perciben que las materias de estudio han afectado en sus creencias cristianas y que el efecto de éstas ha sido la disminución de sus creencias religiosas.

Para evaluar si la percepción del cambio de las propias creencias se asociaría con el nivel de creencias cristianas, se realizó un análisis de varianza, a través del cual se detectaron diferencias estadísticamente significativas relacionadas con la percepción del propio cambio de creencias, tal y como se observa en la siguiente tabla al observar los niveles de significación.

ANOVA

Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)					
	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Between Groups	2439,470	3	813,157	11,41	,000
Within Groups	19384,733	272	71,267		
Total	21824,203	275			

Con la finalidad de conocer la forma en que las variables se encuentran asociadas, se realizó un análisis a posteriori (Post Hoc)

Escala General de Creencias Cristianas (EGCC)

Tukey HSD^{a,b}

Han cambiado sus creencias desde que estudia C.Sociales	N	Subset for alpha = .05	
		1	2
No han variado	156	6,20	
Han disminuido	43	6,23	
Han cambiado cualitativamente, no cuantitativamente	73	11,52	
Han aumentado	4		23,00
Sig.		,355	1,000

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 13,635.

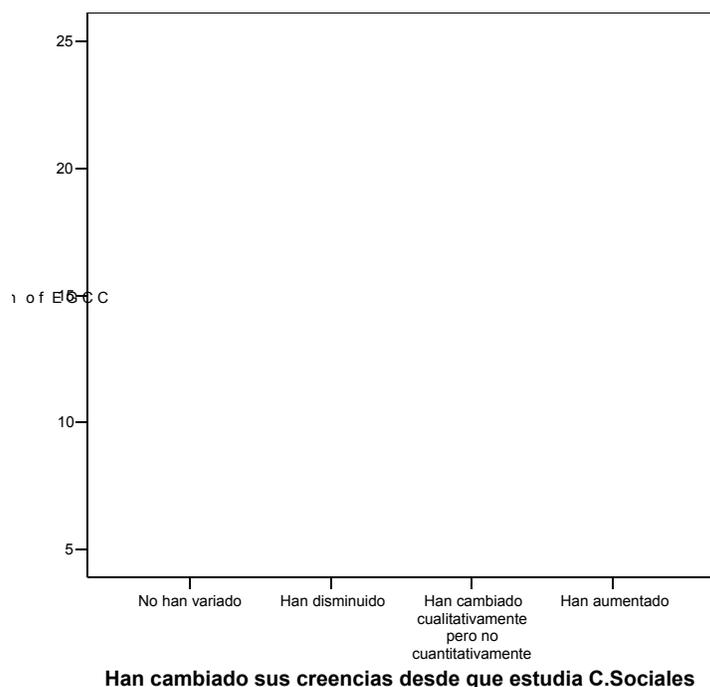
b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

Al observar los resultados de los análisis a posteriori, se observa la existencia de dos grupos; aquel con mayor nivel de creencias sería el grupo que dice haberse vuelto más creyente que antes; y el grupo con el nivel más bajo de creencias cristianas estaría compuesto por aquellos que afirman que se han vuelto menos creyentes, que creen de otra manera y que no han variado sus creencias.

Sin embargo, al observar los promedios al interior de la tabla, queda la impresión que efectivamente quienes dicen no haber variado en sus creencias y quienes piensan que han disminuido son efectivamente personas con niveles de creencias cristianas muy parecidos, pero quienes ven un cambio cualitativo (en el tipo de creencia) y no cuantitativo (en la cantidad) en promedio casi doblan a los anteriores, lo cual es sin duda una diferencia importante pese a no ser detectada como estadísticamente significativa

En el siguiente gráfico se observa claramente esta diferencia de promedios, que haría pensar que efectivamente hay diferencias importantes entre los grupos.

Gráfico:



Ahora bien, el promedio significativamente más alto del grupo de jóvenes que piensa que sus creencias han aumentado desde que estudian ciencias sociales debe ser leído con particular cautela, debido que este grupo, como pudo verse en tablas anteriores, se encuentra conformado sólo por 4 personas.

Recuérdese que, la mayoría de los jóvenes estudiantes encuestados percibe que sus creencias no han cambiado desde que estudia ciencias sociales, lo cual, si bien pudiese estar relacionado de alguna manera con el hecho que quienes entran a estudiar ciencias sociales son personas con características bastante seculares, a su vez, pareciera estar indicando que para los estudiantes de ciencias sociales las creencias son algo que se desarrolla de manera independiente del ambiente universitario y de las ciencias sociales en particular, por lo cual la imagen que ellos tengan respecto de las creencias de sus compañeros, sus profesores y sus amigos no influiría en sus creencias ya que éstas podrían ser vistas por ellos como algo perteneciente a su esfera privada más íntima. Sin embargo, para un grupo minoritario, el verse expuesto a la formación en ciencias sociales ha generado cambios significativos e importantes en sus creencias cristianas, como se describió en las páginas precedentes.

X.- Los Estudiantes de Ciencias Sociales y sus Prácticas Cristianas

Para evaluar la influencia de la formación en Ciencias Sociales sobre las prácticas religiosas cristianas, se consideraron 3 tipos de prácticas, de acuerdo al espacio en el cual se realizan.

Las prácticas religiosas seleccionadas son: oración (práctica privada), asistencia a la iglesia o templo sin contar las ceremonias sociales (práctica pública) y participación en alguna actividad relacionada con la iglesia que tenga algún carácter religioso, por ejemplo caminatas, grupo de catequesis, etc. (práctica público-privada).

	Práctica Privada	Práctica Pública	Práctica Público-Privada
	Oración	Asistencia a la iglesia	Participación en grupos, caminatas, etc.
Si (**)	37,1%	19,7%	18,4%
No / Nunca	62,9%	80,3%	81,6%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%
(*) Los datos presentados en la tabla corresponden a prácticas religiosas desarrolladas durante los últimos 12 meses. (**) Corresponde a quienes respondieron afirmativamente a alguna de las alternativas anteriores indicando una frecuencia mayor a 1 vez durante el último año.			

En general se observan bajos niveles de prácticas religiosas; éstos se condicen con los resultados de algunos estudios que consideraron la identificación religiosa en los jóvenes a nivel nacional y los sindicaron como un grupo con características más seculares y menos practicantes que el resto de la población¹⁶. Sin embargo, en caso particular de los estudiantes de ciencias sociales, los niveles de prácticas (privadas, públicas y público-privadas) comparativamente más bajos que en el resto de la población juvenil nacional tiene como principal fundamento los bajos niveles de identificación religiosa, los cuales eran desconocidos antes de la realización de la fase de terreno del presente estudio.

¹⁶ Véase resultados del Segundo Informe Nacional de Juventud (INJUV, 2005) y los del último Censo de Población y Vivienda (INE, 2002)

Al centrar la atención las celdillas de la tabla anterior, es posible notar que la práctica de oración (práctica privada) es la que goza del mayor nivel de aceptación de parte de los jóvenes (37%), en tanto que las prácticas público-privadas y públicas, están menos difundidas entre ellos. Esto pareciera estar indicando, de manera preliminar, que la formación en ciencias sociales podría estar generando una privatización de las prácticas religiosas. No obstante para someter a prueba esta hipótesis se decidió realizar algunos análisis bivariados a través de cruces de variables, ya que los bajos niveles generales de prácticas imposibilitan la realización de análisis estadísticos sofisticados.

En relación a las posibles diferencias por tipo de carrera, análisis por cruces permitieron determinar que las prácticas religiosas privadas de oración son el tipo de práctica más realizada por los estudiantes de ciencias sociales en las tres carreras analizadas (psicología, sociología y antropología).

A su vez, se constata que quienes más realizan los tres tipos de prácticas (privadas, público-privadas y privadas) son los estudiantes de psicología y quienes menos practican son los estudiantes de sociología, como se aprecia en la siguiente tabla:

	Carrera^(*)			Total
	Psicología	Sociología	Antropología	
	% Col	% Col	% Col	
Práctica privada	45,7%	27,9%	38,9%	37,1%
Práctica Público-Privada	22,2%	14,6%	18,9%	18,4%
Práctica Pública	26,7%	13,0%	19,5%	19,7%

(*) Tabla sólo considera los porcentajes correspondientes a quienes realizan alguna de las prácticas consideradas de manera regular u ocasional. El complemento de cada celdilla es el porcentaje de jóvenes que no ha realizado el tipo de práctica en cuestión en la carrera correspondiente.

Si se observa detenidamente la tabla, es posible notar que las diferencias entre las carreras, a excepción de lo que ocurre con las prácticas privadas, son relativamente pequeñas, lo que hace presumir que el tipo de carrera se asocia con bajos niveles de intensidad en los distintos tipos de prácticas.

Para verificar esta presunción, se consideró cada tipo de práctica como una variable en sí misma y se evaluó su nivel de asociación con el tipo de carrera. A partir de esto fue posible determinar que el tipo de carrera se encuentra asociado de manera estadísticamente

significativa a las prácticas privadas con un nivel de intensidad bajo (Eta cuadrado = 0,154), al igual que ocurre con las prácticas públicas (Eta Cuadrado = 0,142) y muy bajo en el caso de las prácticas público-privadas (Eta Cuadrado = 0,082). Esto significa que el tipo de carrera se asocia con el tipo de prácticas religiosas que los estudiantes realizan, pero su influencia es baja.

Al analizar las prácticas por curso no se observan diferencias estadísticamente significativas. No obstante es posible notar que el curso que menos realiza los tres tipos de prácticas es tercer año, lo cual podría deberse a una mayor carga académica en comparación a los demás años, sin embargo, por las características de este estudio, no es posible someter a prueba esta hipótesis.

A su vez, se observa que en segundo año tiende a haber un alza en las prácticas público-privadas y privadas de los alumnos, pero estas tienden a disminuir en tercer año y a estabilizarse cerca de los valores iniciales en cuarto año, lo cual es presumible se deba a diferencias en la carga académica.

	Curso^{a,b}				Total
	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	
	% Col	% Col	% Col	% Col	
Práctica privada	39,4%	40,5%	28,1%	38,5%	37,0%
Práctica Público-Privada	18,7%	25,7%	11,1%	17,0%	18,5%
Práctica Pública	19,8%	27,7%	12,3%	18,4%	19,8%
a.- Tabla sólo considera los porcentajes correspondientes a quienes realizan alguna de las prácticas consideradas de manera regular u ocasional.					
b.- Tabla muestra porcentajes columna					

Luego de estos análisis cabe la pregunta respecto a ¿Quiénes son los estudiantes de ciencias sociales que realizan prácticas religiosas?

Quienes realizan prácticas privadas son mayoritariamente mujeres (77,4%) y en general rezan de manera bastante frecuente (31,1% lo hace al menos algunas veces por semana). Mayoritariamente son quienes están en el tramo de menor edad (18 a 21 años), pertenecientes al grupo socioeconómico ABC1 o estrato alto-medio alto (59,4%), que se identifican como creyentes sin religión (37,1%), católicos (29,5%) o agnósticos (11,4%).

En general se distribuyen de manera bastante homogénea en las carreras bordeando el 30%, concentrándose de manera levemente más marcada en la carrera de psicología (39,6%). Las frecuencias de oración son bastante bajas, la mayoría lo hace “sólo algunas veces por año”, lo cual podría estar indicando que, al igual que ocurre con los estudiantes secundarios, para los jóvenes estudiantes universitarios de ciencias sociales, la práctica de oración no es algo habitual y se ve estimulada bajo condiciones negativas que generan algún tipo de dolor o preocupación (CISOC Bellarmino, 2005).

En relación al nivel de avance en la carrera, quienes rezan en su mayoría son alumnos de los primeros años de carrera (35,2% en primer año y 28,6% en segundo año); a medida que se avanza en la carrera disminuye la cantidad de jóvenes que rezan.

Quienes realizan prácticas público-privadas (participación en algún grupo de iglesia, caminatas, procesiones, realizan algún tipo de penitencia, etc.) son también mayoritariamente mujeres (71,2%), personas entre 18 y 21 años (68,8%), que se identifican mayoritariamente con el catolicismo (33,3%) y como creyentes sin religión (27,5%). Parecieran concentrarse levemente más en la carrera de psicología (38,5%) que en las otras dos carreras cuyos porcentajes son bastante similares y en torno al 30%. En relación al grado de avance en la carrera, a medida que se avanza en ella tiende a disminuir el porcentaje de jóvenes que realiza este tipo de prácticas como se ve en la siguiente tabla:

Crosstab

% within Prácticas Público Privadas

		Prácticas Público Privadas		Total
		No	Si	
Curso	Primero	32,3%	32,7%	32,4%
	Segundo	24,0%	36,5%	26,3%
	Tercero	24,5%	13,5%	22,4%
	Cuarto	19,2%	17,3%	18,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Esto podría estar indicando básicamente dos cosas: en primer lugar, que es probable que a medida que se avanza en la carrera los niveles de prácticas público-privadas disminuyan, ya sea a causa de la formación específica en ciencias sociales como a causa de la falta de tiempo libre posible de ser destinado a la realización de este tipo de actividades; pero al

mismo tiempo, esta información podría estar siendo alterada debido que la muestra sobre la cual se está realizando el presente análisis sobre las prácticas público-privadas es demasiado pequeña y esto no permite el desarrollo de análisis concluyentes.

Por su parte, quienes realizan prácticas públicas (asistencia a la iglesia a prácticas religión o culto) son también una mayoría mujeres (78,8%), las personas entre 18 y 21 años (70%) y quienes se sienten identificados con la religión católica (42,3%) y como creyentes sin religión (21,2%). En este caso, se concentran marcadamente en la carrera de psicología (46,2%) y minoritariamente en antropología (30,8%) y sociología (23,1%); aunque al igual que en los casos examinados anteriormente, tienden a concentrarse en primer y segundo año (34,6% en ambos casos) y a disminuir en la medida que se avanza en la carrera, siendo los de tercer (13,5%) y cuarto año (17,3%) quienes menos practican.

Finalmente se preguntó a los estudiantes si sus prácticas religiosas habían sufrido algún cambio desde que comenzaron a estudiar ciencias sociales; obteniéndose como resultado que sólo una minoría afirma que sus prácticas han cambiado y entre ellos mayoritariamente consideran que sus prácticas hoy en día son distintas que antes pero en cantidad siguen siendo parecidas (cambio cualitativo y no cuantitativo) o considera que han disminuido:

Desde que estudia C. Sociales, sus prácticas religiosas:

		Freq.	Valid Percent
Valid	No han variado	231	81,6
	Han cambiado cualitativa pero no cuantitativamente	26	9,2
	Han disminuido	23	8,1
	Han aumentado	3	1,1
	Total	283	100,0
Missing	System	6	
Total		289	

De manera similar, quienes perciben que sus prácticas religiosas han disminuido son mayoritariamente mujeres (78,3%), jóvenes entre 18 y 21 años (81,8%), que se identifican como creyentes sin religión (26,1%), agnósticos (21,7%) y católicos (17,4%). A su vez, se

trata indistintamente de estudiantes de psicología y sociología (34,8% en ambos casos) y mayoritariamente de alumnos de segundo año de carrera (43,5%).

XI.- Los estudiantes de Ciencias Sociales y sus Creencias New Age

En el caso de la ECNA, y siguiendo la misma guía de análisis utilizado con la EGCC, se realizaron una serie de análisis para determinar que variables se relacionan con las diferencias de creencias new age expresados a través de los puntajes de ECNA, que para facilitar los análisis fueron recodificados en 4 categorías, cuyos puntos de corte fueron establecidos en base a los cuartiles de la distribución. De este modo, las categorías de la ECNA quedaron conformados de la siguiente manera:

1. Bajo Nivel de Creencias New Age = Hasta 3 puntos en ECNA
2. Medio Bajo Nivel de Creencias New Age = Entre 4 y 9 puntos en ECNA
3. Medio Alto Nivel de Creencias New Age = entre 10 y 16 puntos en ECNA
4. Alto Nivel de Creencias New Age = 17 puntos y más en ECNA.

El primer análisis realizado fue a través de cruces de variables. Las variables independientes consideradas en esta investigación en 2 grupos de variables: sociodemográficas y educacionales, y entre las segundas se distinguió entre educacionales pre-universitarias y educacionales universitarias, cuyos análisis se presentan a continuación.

a) La influencia de variables sociodemográficas

Al hacer el cruce de la escala de creencias por sexo, se observa que las mujeres tienden a concentrarse en niveles de creencias new age más altos que los hombres.

Ambas variables se encuentran asociadas de manera estadísticamente significativa, con un nivel de intensidad medio ($Eta = 0.329$), lo cual significa que hay diferencias en los niveles de creencias new age de hombres y mujeres.

**Escala de Creencias "New Age" (recodificada) * Sexo
Crosstabulation**

% within Sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Escala de Creencias "New Age" (recodificada)	Bajo	39,6%	18,5%	26,9%
	Medio Bajo	34,2%	22,6%	27,2%
	Medio Alto	15,3%	26,8%	22,2%
	Alto	10,8%	32,1%	23,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Esta información coincide con la información arrojada por los estudios de INJUV (2005) que muestran que las mujeres tienden a creer más que los hombres en ideas cristianas y new age.

En relación a la edad se observa que los estudiantes más jóvenes (18 a 21 años) tienden a concentrarse en un nivel medio-bajo de creencias new age y, pese a no detectarse diferencias estadísticamente significativas en torno a la edad, pareciera que a medida que esta aumenta, tiende también a aumentar, aunque de manera muy leve los niveles de creencias, como se observa en la siguiente tabla:

**Escala de Creencias "New Age" (recodificada) * Edad
(recodificada) Crosstabulation**

% within Edad (recodificada)

		Edad (recodificada)		Total
		18 a 21	22 o más	
Escala de Creencias "New Age" (recodificada)	Bajo	26,1%	27,3%	26,4%
	Medio Bajo	30,4%	20,8%	27,6%
	Medio Alto	20,7%	26,0%	22,2%
	Alto	22,8%	26,0%	23,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

En relación al grupo socioeconómico, no se detectan diferencias estadísticamente significativas en los niveles de creencias new age; sin embargo, a nivel porcentual es posible apreciar los grupos socioeconómicos más altos (C2 y ABC1) presentan porcentajes más altos de creencias new age que los grupos socioeconómicos bajos y medios (E, D y C3), los que a su vez tienden a concentrarse de manera más marcada que en los grupos altos en niveles de creencias medios bajos y bajos, como se observa en la siguiente tabla:

Escala de Creencias "New Age" (recodificada) * GSE Crosstabulation

% within p_GSE_rec

		Grupo Socio Económico				Total
		D y E	C3	C2	ABC1	
Escala de Creencias "New Age" (recodificada)	Bajo	25.0%	37.5%	23.7%	26.3%	27.2%
	Medio Bajo	40.0%	12.5%	27.1%	29.4%	27.2%
	Medio Alto	20.0%	35.0%	18.6%	20.6%	22.2%
	Alto	15.0%	15.0%	30.5%	23.8%	23.3%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En efecto, al recodificar la variable ECNA en dos categorías (alto y bajo) y cruzarla con el grupo socioeconómico, se observa que los estratos más bajos se concentran en niveles más bajos de creencias new age que los estratos altos y a su vez, los estratos altos tienden a concentrarse en niveles comparativamente más altos de creencias new age que los estratos bajos.

Escala Creencias New Age (recodificada) * GSE Crosstabulation

% within p_GSE_rec

		Grupo Socio Económico				Total
		D y E	C3	C2	ABC1	
Escala Creencias New Age (recodificada)	Bajo	65.0%	50.0%	50.8%	55.6%	54.5%
	Alto	35.0%	50.0%	49.2%	44.4%	45.5%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

b) La Influencia de Variables Educativas Pre-Universitarias

A continuación se analizó la influencia sobre las creencias new age de variables educacionales previas a la formación universitaria, como son tipo de colegio o liceo en el cual estudió en enseñanza media (particular, particular subvencionado, municipal) y orientación religiosa del colegio o liceo donde cursó enseñanza media (católica, evangélica, otra, ninguna, otra).

En relación al tipo de dependencia del colegio en que estudió durante la enseñanza media, quienes estudiaron en colegios municipales tienden a concentrarse en niveles de creencias más bajos que quienes estudiaron en colegios particulares subvencionados y particulares pagados. A su vez entre quienes estudiaron en colegios particulares subvencionados tienden a concentrarse en niveles más altos de creencias New Age que los estudiantes que cursaron enseñanza media en otro tipo de establecimiento educacional.

% within Tipo de colegio en el que estudió en Enseñanza Media

		Tipo de colegio en el que estudió en Enseñanza Media			Total
		Municipal	Particular Subvencionado	Particular Pagado	
Escala de Creencias "New Age" (recodificada)	Bajo	28,2%	31,0%	25,0%	27,4%
	Medio Bajo	32,1%	16,9%	29,7%	27,1%
	Medio Alto	16,7%	29,6%	21,1%	22,0%
	Alto	23,1%	22,5%	24,2%	23,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Estas diferencias en los niveles de creencias new age, asociadas al tipo de dependencia del establecimiento educacional donde cursó enseñanza media podría estar relacionada con el grupo socioeconómico.

Como se observó en las páginas precedentes, si bien en general una amplia mayoría (54,5%) tiende a concentrarse en niveles bajos de creencias new age, los estratos socioeconómicos D y E tienden a concentrarse en esta preferencia de manera más marcada que los estratos socioeconómicos más altos. Considerando que la dependencia del establecimiento educacional de estudio está íntimamente relacionada con el grupo o estrato socioeconómico de pertenencia, es probable que la concentración de jóvenes que estudiaron en colegios municipales en niveles bajos de creencias new age, se relacione con la pertenencia de éstos a los grupos socioeconómicos más bajos.

En relación a la orientación religiosa del colegio o liceo donde estudió la enseñanza media, nuevamente no se detectan diferencias estadísticamente significativas, probablemente debido a la baja concentración de casos en las categorías “evangélica o protestante” y “otra”; en base a esto, se decidió recodificar la variable orientación religiosa del colegio o liceo en 3 categorías: Católica, Laico y otra.

En este caso, la categoría “otra” continuó siendo ampliamente minoritaria (9 casos), pero prestaba mayor utilidad para los análisis. No obstante, la variación entre las categorías sigue siendo baja y no se detectan diferencias estadísticamente significativas.

Escala Creencias New Age (recodificada) * Orientación religiosa del colegio o liceo Crosstabulation

% within Orientación religiosa del colegio o liceo

		Orientación religiosa del colegio o liceo			Total
		Católica	Laico	Otro	
Escala Creencias New Age (recodificada)	Bajo	56,6%	53,1%	44,4%	54,3%
	Alto	43,4%	46,9%	55,6%	45,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En la tabla se aprecia que, no hay diferencias en los niveles de creencias new age entre quienes estudiaron en un colegio católico versus quienes lo hicieron en un colegio laico.

Esto estaría indicando que, al igual que ocurre con las creencias cristianas según lo demuestra este estudio y el desarrollado por CISOC-Bellarmino (2005), la educación católica no genera diferencias en las creencias de los jóvenes, sean estas de tipo cristiano o new age.

c) La Influencia de Variables Educativas Universitarias

Para evaluar la influencia de la formación en ciencias sociales sobre las creencias new age, en primer lugar se evaluó si existían diferencias en las creencias que se relacionaran con el tipo de carrera de estudio.

Según el análisis de tabulación cruzada, ambas variables (creencias new age y tipo de carrera) se encuentran asociadas de manera estadísticamente significativa y con intensidad medio-baja ($Eta = 0,204$), lo cual está indicando que se debe aceptar la hipótesis que la carrera se asocia con en el nivel de creencias new age.

Al examinar las diferencias por carrera, se observa que sociología tiende a concentrarse en los niveles más bajos de creencias new age, en tanto antropología y psicología en niveles más altos.

Crosstab

		Carrera			Total
		Psicología	Sociología	Antropología	
Escala de Creencias "New Age" (recodificada)	Bajo	28,6%	36,3%	14,9%	27,1%
	Medio Bajo	25,3%	27,5%	28,7%	27,1%
	Medio Alto	18,7%	21,6%	26,4%	22,1%
	Alto	27,5%	14,7%	29,9%	23,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Sin embargo, en la tabla anterior resulta un tanto complejo distinguir la existencia de grupos, ya que pareciera que la carrera de psicología y antropología no difieren entre si en sus niveles de creencias.

Para evaluar si esto es así se realizó un análisis de varianza, el que, como era de esperar de acuerdo a lo expuesto en la tabla anterior y el análisis de asociación entre variables, arrojó que la variable “carrera” genera diferencias estadísticamente significativas en las creencias new age. En base a esto, fue posible obtener la prueba Tukey para evaluar la forma en que los grupos formados por las categorías de la variable carrera difieren entre si.

Escala de Creencias "New Age" (ECNA)

Tukey HSD^{a,b}

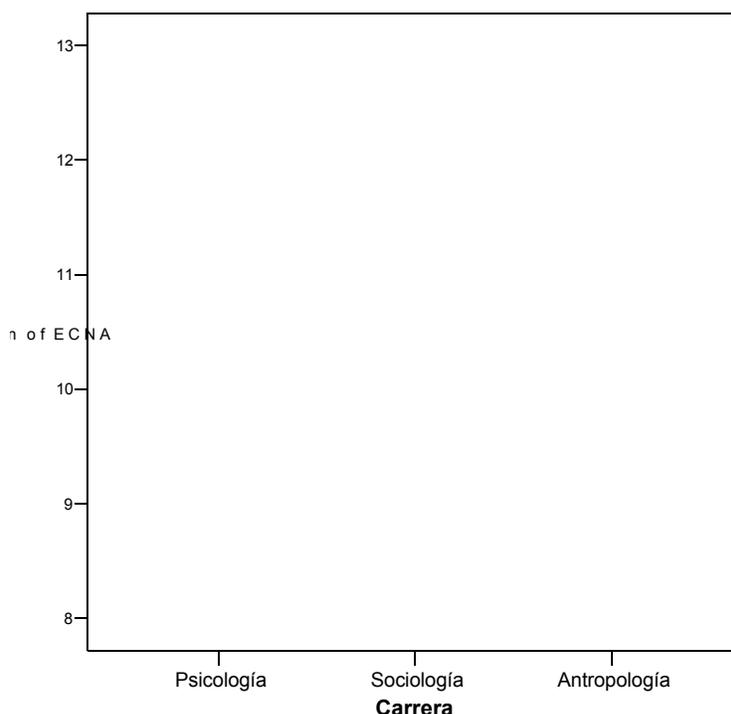
Carrera	N	Subset for alpha = .05	
		1	2
Sociología	102	8,19	
Psicología	91	10,64	10,64
Antropología	87		12,38
Sig.		,109	,324

Means for groups in homogeneous subsets are displayed.

- a. Uses Harmonic Mean Sample Size = 92,916.
- b. The group sizes are unequal. The harmonic mean of the group sizes is used. Type I error levels are not guaranteed.

En la tabla anterior se observan los resultados de la prueba de Tukey que arrojaron la existencia de dos grupos. Un primer grupo con niveles más bajos de creencias new age está dado por la carrera de sociología y el segundo grupo con un nivel más alto de creencias new age está dado por la carrera de antropología. La carrera de psicología se encuentra en una posición “intermedia” ya que no se diferencia de manera estadísticamente significativa del grupo de mayor nivel de creencias formado por la carrera de antropología, ni del grupo de menor nivel de creencias formado por la carrera de sociología, sin embargo, su promedio de creencias se encuentra en una posición intermedia entre ambas, como se observa en el siguiente gráfico de medias:

Gráfico:



A continuación se evaluó si existían diferencias en los niveles de creencias new age que se relacionaran con el grado de avance en la carrera, entendido éste como el curso. Para ello se procedió al cálculo de la correlación de Pearson, la cual arrojó un valor de $-0,084$. Esto significa que el grado de avance en la carrera, es decir el curso, está asociado de manera sumamente baja al nivel de creencias new age, tanto es así, que no genera diferencias detectables estadísticamente (nivel de significación asociado = $0,081$).

Ante esto se debiera rechazar la hipótesis que a medida que se avanza en años de formación en la carrera de ciencias sociales, menores deberían ser los niveles de creencias new age. Al menos a nivel estadístico esto es cierto, no hay diferencias detectables que se asocien al curso; sin embargo, al observar las diferencias a nivel de porcentajes al interior de la tabla de tabulación cruzada, es posible notar algunos detalles interesantes al respecto.

Escala de Creencias "New Age" (recodificada) * Curso Crosstabulation

% within Curso

		Curso				Total
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	
Escala de Creencias "New Age" (recodificada)	Bajo	20,0%	24,3%	32,3%	38,5%	27,3%
	Medio Bajo	30,0%	36,5%	24,2%	13,5%	27,3%
	Medio Alto	22,2%	20,3%	22,6%	23,1%	21,9%
	Alto	27,8%	18,9%	21,0%	25,0%	23,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En la tabla anterior, al concentrar la atención sólo en quienes tienen un bajo nivel de creencias se observa una marcada tendencia al alza en la medida que se avanza en la carrera.

El 20% de jóvenes con bajo nivel de creencias en primer año se explica por autoselección, es decir, corresponde al porcentaje de jóvenes que desde el momento de entrar a sus respectivas carreras tienen un bajo nivel de creencias new age, el cual podría establecerse como el “porcentaje base”, en torno al cual se observa un alza sostenida que llega en cuarto año casi a doblar el porcentaje base.

Dicha alza podría ser atribuida al nivel de avance en la carrera, por lo tanto a la formación en ciencias sociales, sin embargo, al observar el resto de la tabla es posible comprobar que la influencia del avance en la carrera no es evidenciable de manera tan clara en el resto de las categorías.

Al observar quienes tienen un alto nivel de creencias new age, se observa que el porcentaje en primer año no difiere mucho del porcentaje en cuarto año, menos de tres puntos porcentuales. No obstante se observa una importante caída en segundo año, la cual se hace más moderada en los años siguientes. Esta caída abrupta de casi 10 puntos porcentuales podría deberse a múltiples razones, entre las cuales las más probables debieran ser que:

- Segundo año no haya tenido las mismas características que primer año al momento de ingresar a la carrera y que por ejemplo, ese año, hubiese entrado un porcentaje menor de personas con un nivel alto de creencias.
- O bien, que en segundo año se evidencie los primeros resultados de la exposición a la formación en ciencias sociales, entendida no sólo como las asignaturas y materias que se enseñan sino también considerando el medio social. En este sentido, en una

primera etapa la exposición a la formación en ciencias sociales generaría una especie de “shock” que impactaría en las creencias new age, generando una repentina y fuerte baja en el porcentaje de jóvenes con altos niveles de creencias, sin embargo, en los años posteriores esta baja se va moderando y termina siendo casi nula.

Siguiendo la lógica de la segunda argumentación, en base a los análisis presentados resulta plausible pensar que el efecto del avance en la carrera sobre las creencias es relativamente moderado. En la medida que se avanza en la carrera tiende a aumentar el porcentaje de jóvenes con bajos niveles de creencias new age, pero esta tendencia no se observa claramente en las demás categorías, a excepción de una leve tendencia a la baja del porcentaje de jóvenes en la categoría “medio-bajo” nivel de creencias new age; esto podría estar indicando que es probable que las personas que en los primeros años forman parte de este grupo, en la medida que avanzan en sus carreras, “radicalicen” sus posiciones y casi al final de su formación tengan niveles más bajos de creencias new age, cuestión que pareciera no pasar con el resto de las categorías, ya que los porcentajes presentan variaciones casi nulas.

Esto se observa con mayor claridad al recodificar la variable “curso” de acuerdo al ciclo de formación académica, es decir, primer ciclo formado por primer y segundo año y segundo ciclo formado por tercer y cuarto año.

Escala de Creencias "New Age" * Ciclo (curso recodificada)
Crosstabulation

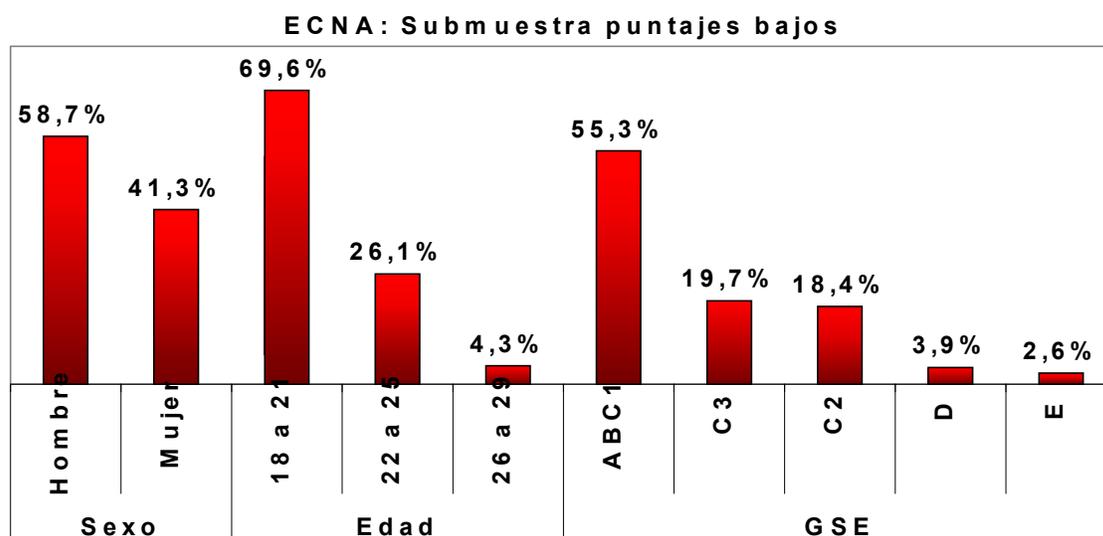
% within Ciclo (curso recodificada)

		Ciclo (curso recodificada)		Total
		Primer Ciclo (1° y 2° año)	Segundo Ciclo (3° y 4° año)	
Escala de Creencias "New Age" (recodificada)	Bajo	22,0%	35,1%	27,3%
	Medio Bajo	32,9%	19,3%	27,3%
	Medio Alto	21,3%	22,8%	21,9%
	Alto	23,8%	22,8%	23,4%
Total		100,0%	100,0%	100%

En la tabla se observa de manera muy gráfica el alza en el porcentaje de jóvenes con bajo nivel de creencias new age en el segundo ciclo de formación, el que de alguna manera pareciera asociarse a la baja en el porcentaje de jóvenes con niveles medio-bajo de creencias. En este sentido, sería viable pensar que la formación en ciencias sociales genera cambios importantes en los niveles de creencias new age en los jóvenes que, al momento de entrar a sus carreras tenían niveles medios bajos de creencias, haciéndolos radicalizar sus posiciones en niveles bajos de creencias new age; sin embargo, la formación en ciencias sociales no generaría cambios importantes en los niveles de creencias de quienes al momento de entrar a sus carreras presentaban niveles medios altos y altos de creencias new age.

Ante esto cabe la pregunta sobre ¿por quiénes está conformado este grupo de personas con bajos niveles de creencias new age?

Análisis que consideraron sólo a quienes obtuvieron un bajo puntaje en la escala de creencias new age, permitieron determinar que este grupo está conformado mayoritariamente por hombres, estudiantes de menor edad (18 a 21 años) y mayoritariamente de estratos socioeconómicos altos y medios.

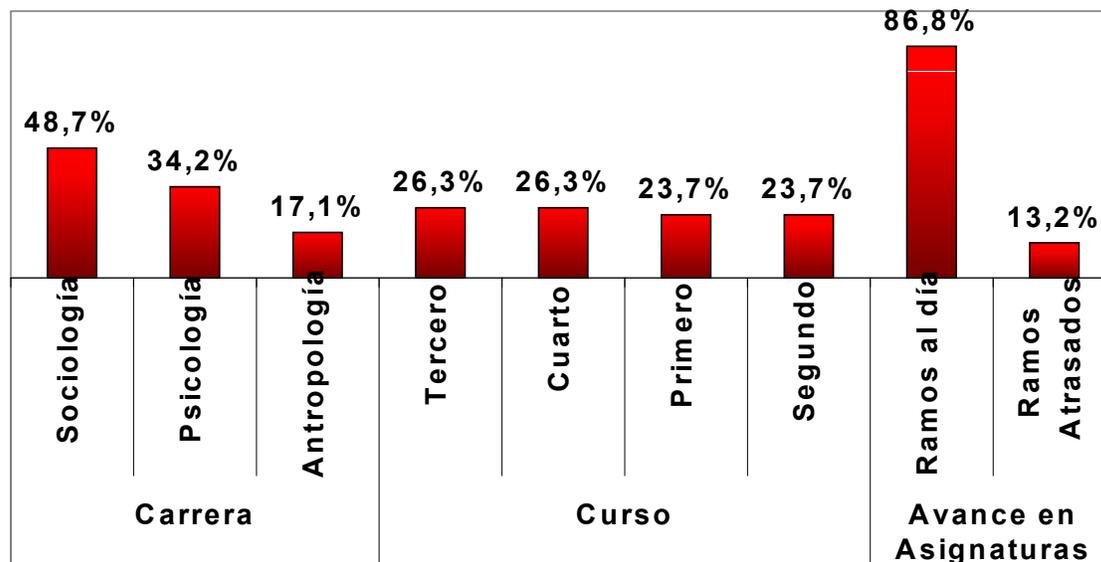


En relación a la identificación religiosa, quienes presentan bajos puntajes en la escala de Creencias New Age son, como es de imaginar, en su mayoría ateos (46,1%) y agnósticos

(28,9%), lo cual resulta relativamente obvio considerando que las opciones religiosas son bastante minoritarias en la muestra en general.

En relación a la formación en ciencias sociales, son una mayoría de estudiantes de sociología; son levemente más estudiantes del segundo ciclo (tercer y cuarto año) que del primero y en su mayoría tienen todos los ramos al día.

ECNA: submuestra puntajes bajos



XII.- Los Estudiantes de Ciencias Sociales y sus Prácticas New Age

Para evaluar la frecuencia de prácticas new age de los jóvenes estudiantes de ciencias sociales se decidió preguntar por separado por la prevalencia anual de prácticas new age. Para esto se consultó a los jóvenes estudiantes de ciencias sociales si durante los últimos 12 meses habían hecho o habían pedido a alguien que realizara por ellos algún acto relacionado con:

- a) Prácticas mágicas: hacer magia – ya sea ésta magia negra (para hacer el mal a otros), blanca (para hacer un bien a si mismo u otros), roja (para atraer el amor) u otra –, brujería o si habían hecho algo para modificar el presente o futuro.
- b) Prácticas adivinatorias: consultar al tarot, lectura de las líneas de la mano, cálculo de su carta astral o hecho algo para saber sobre el futuro y/o obtener ayuda para tomar decisiones.
- c) Prácticas relacionadas con filosofías new age: la práctica del reiki, acupuntura, yoga, meditación u otra de las llamadas “terapias alternativas”

Para los tres tipos de prácticas se presentaron 4 opciones de respuesta (nunca; 1 o 2 veces; de 3 a 5 veces; más de 5 veces).

Con fines meramente descriptivos se realizó un análisis de frecuencias, que arrojó como resultado que, al igual que en las prácticas religiosas cristianas, un número minoritario de estudiantes de ciencias sociales habían realizado algún tipo de práctica new age, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tipos de Prácticas New Age

	Prácticas Mágicas		Prácticas Adivinatorias		Prácticas relacionadas con Filosofías New Age	
	Count	%	Count	%	Count	%
Nunca	265	92,7%	157	54,9%	161	56,3%
Entre 1 y 2 veces	16	5,6%	99	34,6%	57	19,9%
De tres a 5 veces	3	1,0%	16	5,6%	26	9,1%
Más de 5 veces	2	,7%	14	4,9%	42	14,7%
Total	286	100,0%	286	100,0%	286	100,0%

Las prácticas más realizadas por los estudiantes de ciencias sociales son mayoritariamente las prácticas adivinatorias y aquellas relacionadas con filosofías new age.

Las prácticas mágicas gozan de menor aceptación entre los estudiantes de ciencias sociales, lo cual puede deberse a múltiples factores:

- Un error de medición: es probable que la forma en que se preguntó por las prácticas mágicas a los estudiantes no haya sido la más adecuada. Es probable que no hayan comprendido la pregunta o parte de ella, específicamente, es probable que no supieran o no hayan comprendido qué es la magia blanca, negra o roja y esto haya afectado la medición.
- Una asociación negativa: las prácticas mágicas o relacionadas con la magia están asociadas de manera directa o indirecta a lo irracional y la ignorancia, por lo que efectivamente los estudiantes de ciencias sociales tengan una baja disposición a realizar estas prácticas o bien, podría haber generado un sesgo en los estudiantes a responder de manera negativa al ítem por temor a ser catalogados como ignorantes o irracionales.

Ahora bien, la baja frecuencia de prácticas mágicas en los estudiantes de ciencias sociales imposibilita la realización de análisis estadísticos posteriores, tendientes a caracterizar a los jóvenes que han realizado este tipo de prácticas, por lo cual fue descartada para los próximos análisis.

a) Prácticas Adivinatorias

Distinto es el caso de las prácticas adivinatorias, en las cuales, el análisis de frecuencias de las páginas precedentes arrojó como resultado que casi la mitad (45,1%) de los y las estudiantes de ciencias sociales habían realizado algún tipo de prácticas adivinatorias, con frecuencia igual o superior a una vez, durante los últimos 12 meses; concentrándose mayoritariamente en frecuencias bajas (1 o 2 veces durante el último año).

Ante esto se optó por recodificar la variable en 2 categorías, de modo de realizar análisis en base a la prevalencia anual de prácticas mágicas, tendiente a caracterizar a quienes forman el grupo de estudiantes de ciencias sociales que han realizado prácticas adivinatorias en los últimos 12 meses.

Análisis por cruces de variables permitieron establecer que las mujeres que estudian ciencias sociales tienen una tendencia mayor que los hombres a realizar prácticas adivinatorias, existiendo una asociación de intensidad medio-baja ($Eta = 0,189$).

**Frecuencia Practicas Adivinatorias (últimos 12 meses)*
Sexo Crosstabulation**

% within Sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Frecuencia	Nunca	66,4%	47,1%	54,7%
Prácticas	1 o más veces	33,6%	52,9%	45,3%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

En relación a la edad, se observa que a medida que ésta aumenta, tiende a aumentar el porcentaje de jóvenes que han realizado prácticas adivinatorias durante los últimos 12 meses. La asociación entre las variables no es estadísticamente significativa debido a su baja intensidad ($R=0,094$), pero es porcentualmente importante ya que se observa una diferencia que bordea los 10 puntos porcentuales entre los estudiantes de menor edad (18 a 21 años) y los de mayores edades (22 y más años) como se observa en la siguiente tabla.

Prácticas Adivinatorias * Edad Crosstabulation

% within Edad (recodificada)

		Edad (recodificada)		Total
		18 a 21	22 o más	
Prácticas Adivinatorias	Nunca	57,8%	47,5%	54,7%
	Una o más veces	42,2%	52,5%	45,3%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Una situación similar se observa en torno al grupo socioeconómico. A medida que se aumenta en el estrato socioeconómico, el porcentaje de jóvenes estudiantes de ciencias sociales que ha realizado prácticas adivinatorias tiende a aumentar, observándose una variación que bordea los 10 puntos porcentuales entre los estratos bajos y medios (Grupos C3, D y E) y los estratos medios altos y altos (ABC1 y C2), lo cual se traduce en una relación de baja intensidad entre las variables ($R=0,096$).

Frecuencia Prácticas Adivinatorias * GSE Crosstabulation

% within p_GSE_rec

		Grupo Socioeconómico				Total
		D y E	C3	C2	ABC1	
Frecuencia Prácticas Adivinatorias	Nunca	66.7%	63.4%	53.3%	52.1%	55.1%
	1 o más veces	33.3%	36.6%	46.7%	47.9%	44.9%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En relación a la carrera de estudio, no se aprecian grandes diferencias entre psicología y sociología en el porcentaje de jóvenes que han realizado prácticas adivinatorias en los últimos 12 meses, sólo se observa una diferencia, aunque no muy alta con la carrera de antropología, que como grupo, concentra un porcentaje mayor de estudiantes que han realizado prácticas adivinatorias en los últimos 12 meses que las otras carreras en estudio.

Frec. Practicas Adivinatorias (últimos 12 meses)* Carrera Crosstabulation

% within Carrera

		Carrera			Total
		Psicología	Sociología	Antropología	
Frecuencia Prácticas Adivinatorias	Nunca	58,7%	56,2%	49,4%	54,9%
	Una o más veces	41,3%	43,8%	50,6%	45,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La asociación estadística entre las variables “prácticas adivinatorias” y “carrera” es de muy baja intensidad ($Eta = 0,077$), lo cual indica que el tipo de carrera que se estudie no se asocia a la realización de prácticas adivinatorias.

Una situación similar ocurre respecto al grado de avance en la carrera, ya que no se observan diferencias en las prácticas adivinatorias que se relacionen con el curso.

Frec. Practicas Adivinatorias (últimos 12 meses)* Curso Crosstabulation

% within Curso

		Curso				Total
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	
Frecuencia Prácticas Adivinatorias	Nunca	55,4%	57,3%	54,7%	50,9%	54,9%
	Una o más veces	44,6%	42,7%	45,3%	49,1%	45,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Como se observa en la tabla anterior, a medida que se avanza en años en la formación en ciencias sociales, no se generan variaciones por curso en los porcentajes de jóvenes que realizan prácticas adivinatorias.

Esta situación estaría indicando que existirían otras variables que podrían estar explicando los niveles de prácticas.

En base a esto, se cruzó la prevalencia anual de prácticas adivinatorias con la variable Escala de Creencias New Age recodificada en dos categorías.

**Prácticas Adivinatorias (últimos 12 meses) * ECNA
(recodificada) Crosstabulation**

% within Escala Creencias New Age (recodificada)

		ECNA (recodificada)		Total
		Bajo	Alto	
Prácticas Adivinatorias (últimos 12 meses)	nunca 1 vez o más	74,2%	32,0%	54,8%
Total		100,0%	100,0%	100%

En la tabla anterior resulta evidente que existe una relación entre el nivel de prácticas adivinatorias y el nivel de creencias new age del sujeto. En efecto, ambas variables se encuentran asociadas en sentido positivo y con una alta intensidad ($R = 0,422$). Esto significa que mientras más alto sea el nivel de creencias new age, mayor será la tendencia a realizar prácticas adivinatorias, tanto es así que la prevalencia anual de prácticas adivinatorias está explicada en un 18% por las variaciones en el nivel de creencias new age.

b) Prácticas relacionadas con filosofías New Age

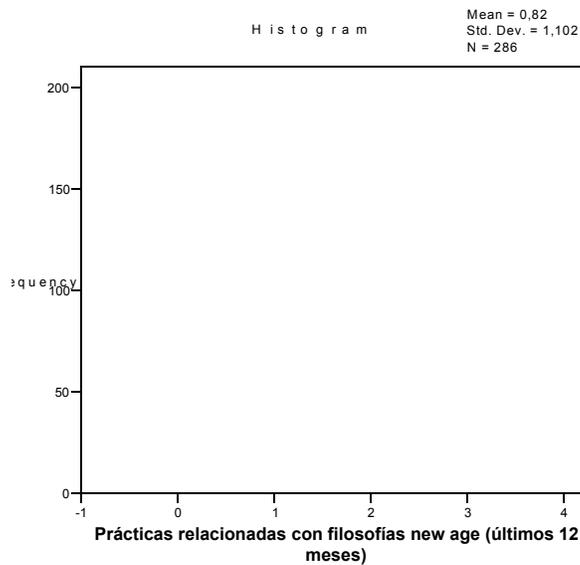
Para estimar el nivel de prácticas relacionadas con filosofías new age, se consultó a los jóvenes estudiantes de ciencias sociales si durante los últimos 12 meses. Presentándose 4 alternativas de respuesta: nunca; 1 o 2 veces; de 3 a 5 veces; más de 5 veces.

En primer lugar y con fines meramente descriptivos se realizó un análisis de frecuencias, que arrojó como resultado que, de manera similar a lo que ocurre con las prácticas adivinatorias, cerca de la mitad de los y las estudiantes de ciencias sociales habían realizado algún tipo de prácticas relacionadas con filosofías new age durante los últimos 12 meses, como se observa en la siguiente tabla:

**Prácticas relacionadas con Filosofías New Age
(últimos 12 meses)**

		Frequency	Valid Percent
Valid	Nunca	161	56,3
	Entre 1 y 2 veces	57	19,9
	De tres a 5 veces	26	9,1
	Más de 5 veces	42	14,7
	Total	286	100,0
Missing	System	3	
Total		289	

Al igual que con los demás tipos de creencias, tanto cristianas como new age, con las creencias relacionadas con filosofías new age la tendencia es a la concentración de los sujetos en niveles bajos o nulos de prácticas.



No obstante en este caso, existe un mayor número de jóvenes que ha realizado algún tipo de prácticas relacionadas con filosofías new age con diversas intensidades, ante lo cual se optó por utilizar las categorías originales de la variable para los análisis para los análisis posteriores, a diferencia de lo que se había realizado con las prácticas adivinatorias, en las cuales se optó por trabajar con la variable dicotomizada.

En base a análisis por cruces de variables es posible determinar que existe una asociación de media-baja intensidad ($Eta = 0,229$) entre la variable sexo y el nivel de prácticas

relacionadas con filosofías new age. Esto significa que el sexo se asocia con en el nivel de prácticas que se está analizando.

Al examinar los porcentajes de la tabla de cruces, se observa que son las mujeres quienes más realizan este tipo de prácticas, como se aprecia en la siguiente tabla:

**Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses) * Sexo
Crosstabulation**

% within Sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses)	Nunca	68,1%	48,3%	56,1%
	Entre 1 y 2 veces	19,5%	20,3%	20,0%
	De tres a 5 veces	5,3%	11,6%	9,1%
	Más de 5 veces	7,1%	19,8%	14,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Una situación distinta ocurre en relación a la edad. Las variables “Edad” y “Prácticas relacionadas con filosofías New Age” se encuentran asociadas en un nivel muy bajo (Correlación de Spearman = 0,032) que resulta estadísticamente no significativo, lo que significa que la edad no se asocia con en este tipo de prácticas.

No obstante, al observar la tabla de cruce de las variables, se aprecia que a medida que aumenta la edad tiende a aumentar el porcentaje de jóvenes que no han realizado nunca este tipo de prácticas y a disminuir el porcentaje de jóvenes que las ha realizado una o 2 veces, lo cual estaría hablando de una asociación entre este tipo de prácticas y la edad, pero de intensidad leve, ya que sólo afecta a este grupo.

**Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses) * Edad
(recodificada) Crosstabulation**

% within Edad (recodificada)

		Edad (recodificada)		Total
		18 a 21	22 o más	
Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses)	Nunca	55,1%	60,0%	56,6%
	Entre 1 y 2 veces	21,4%	16,3%	19,9%
	De tres a 5 veces	9,1%	8,8%	9,0%
	Más de 5 veces	14,4%	15,0%	14,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

En relación al grupo socioeconómico se observa una asociación de positiva entre las variables de baja intensidad (Correlación de Spearman =0,196), lo cual indica que a medida que aumenta el nivel socioeconómico, tiende a aumentar de manera leve el nivel de prácticas relacionadas con filosofías new age, tal como se observa en la siguiente tabla:

Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses) * GSE Crosstabulation

% within p_GSE_rec

		Grupo Socioeconómico				Total
		D y E	C3	C2	ABC1	
Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses)	Nunca	71.4%	73.2%	61.7%	48.5%	56.5%
	Entre 1 y 2 veces	19.0%	9.8%	18.3%	23.3%	20.0%
	De tres a 5 veces	4.8%	7.3%	6.7%	10.4%	8.8%
	Más de 5 veces	4.8%	9.8%	13.3%	17.8%	14.7%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Esta situación podría estar explicada porque el tipo de prácticas que se está analizando en esta ocasión (reiki, yoga, etc.) son prácticas que implican un costo – muchas veces bastante alto – para su realización, por lo cual, es viable esperar que se relacionen con el grupo socioeconómico de pertenencia, pero esto no implicaría necesariamente una menor predilección de los grupos socioeconómicos bajos por estas prácticas, sino que podría estar indicando un problema de acceso relacionado con su costo.

En relación a la formación en ciencias sociales, análisis por cruces de variables permitieron determinar que el tipo de carrera que se curse no se relaciona con en el nivel de prácticas relacionadas con filosofías new age

Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses) * Carrera Crosstabulation

% within Carrera

		Carrera			Total
		Psicología	Sociología	Antropología	
Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses)	Nunca	59,8%	56,2%	52,8%	56,3%
	Entre 1 y 2 veces	19,6%	20,0%	20,2%	19,9%
	De tres a 5 veces	6,5%	9,5%	11,2%	9,1%
	Más de 5 veces	14,1%	14,3%	15,7%	14,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En relación al grado de avance en la carrera, medido a través del curso, no se detectan diferencias significativas estadísticamente hablando, puesto que la asociación entre las variables es de muy baja intensidad (Correlación de Spearman= -0,073), sin embargo, al examinar los porcentajes de jóvenes que no han realizado durante el último año algún tipo de prácticas relacionadas con filosofías new age, queda la sensación que existiría una leve tendencia a la baja. Es decir, a medida que se avanza en la carrera, pareciera existir una tendencia hacia la no realización de este tipo de prácticas

Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses) * Curso Crosstabulation

% within Curso

		Curso				Total
		Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	
Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses)	Nunca	48,9%	56,0%	65,6%	56,6%	56,0%
	Entre 1 y 2 veces	23,9%	21,3%	17,2%	15,1%	20,1%
	De tres a 5 veces	10,9%	9,3%	6,3%	9,4%	9,2%
	Más de 5 veces	16,3%	13,3%	10,9%	18,9%	14,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Para evaluar esta situación y sólo con fines exploratorios, se optó por examinar las prácticas relacionadas con filosofías new age con el ciclo de aprendizaje, encontrándose que, si bien, se mantenía una baja asociación entre las variables, fue posible apreciar que, efectivamente, el porcentaje de jóvenes que no han realizado prácticas relacionadas con filosofías new age es mayor en el segundo ciclo de formación universitaria.

Crosstab

% within Ciclo (curso recodificada)

		Ciclo (curso recodificada)		Total
		Primer Ciclo (1° y 2° año)	Segundo Ciclo (3° y 4° año)	
Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses)	Nunca	52,1%	61,5%	56,0%
	Entre 1 y 2 veces	22,8%	16,2%	20,1%
	De tres a 5 veces	10,2%	7,7%	9,2%
	Más de 5 veces	15,0%	14,5%	14,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%

Finalmente, se decidió evaluar la influencia de las creencias new age sobre el nivel de prácticas relacionadas con filosofías new age. Para ello se realizó un análisis por cruces de variables, que arrojó la existencia de una asociación estadísticamente significativa y de intensidad media (Correlación de Spearman = 0,320) entre ambas variables, lo cual significa que a medida que aumenta el nivel de creencias new age, tiende a aumentar el nivel de prácticas relacionadas con filosofías new age, como se observa en la siguiente tabla:

**Prácticas relacionadas con filosofías New Age (últimos 12 meses) * ECNA (rec)
Crosstabulation**

% within Escala de Creencias "New Age" (recodificada)

		ECNA (recodificada)				Total
		Bajo	Medio Bajo	Medio Alto	Alto	
Prácticas relacionadas con filosofías new age (últimos 12 meses)	Nunca	75,0%	64,0%	41,9%	39,4%	56,3%
	Entre 1 y 2 veces	18,4%	20,0%	16,1%	24,2%	19,7%
	De tres a 5 veces		6,7%	22,6%	10,6%	9,3%
	Más de 5 veces	6,6%	9,3%	19,4%	25,8%	14,7%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La fuerza de la asociación entre estas variables estaría indicando que aquello que más explica el nivel de prácticas relacionadas con filosofías new age sería justamente el nivel de creencias new age.

XIII.- Creencias Cristianas y Creencias New Age

Con una finalidad más bien exploratoria se decidió evaluar la posible relación entre las creencias cristianas y las creencias new age.

Para ello, en primer lugar se realizó un análisis de correlaciones entre las dos escalas (EGCC y ECNA) tomadas en valores originales sin recodificar.

El análisis de correlaciones arrojó como resultado que ambas escalas están correlacionadas de manera estadísticamente significativa con una intensidad media ($R=0,295$). Esto significa que el 9% ($R^2=0,09$) de las variaciones en una de las escalas es explicado por las variaciones en la otra escala.

Esto significaría que al realizar un análisis de tabulación cruzada entre las variables, los porcentajes más altos deberían agruparse en la diagonal principal.

Para constatar esto, se realizó el cruce entre las variables. El analizar en base a las categorías de las variables generó un aumento en la asociación entre ellas (Correlación de Spearman= $0,432$), lo cual indica que las variables están asociadas con una alta intensidad y a su vez permitió constatar que las variables se encuentran asociadas, es decir, a medida que aumenta el nivel de creencias cristianas aumenta consecuentemente el nivel de creencias new age y viceversa, como se aprecia en la tabla que se presenta a continuación.

**Escala de Creencias "New Age" * Escala General Creencias Cristianas
Crosstabulation**

% within Escala General Creencias Cristianas Rec

		Escala General Creencias Cristianas				Total
		Bajo	Medio Bajo	Medio-Alto	Alto	
Escala de Creencias "New Age"	Bajo	53,4%	22,0%	10,6%	13,1%	27,4%
	Medio Bajo	29,5%	37,3%	16,7%	26,2%	27,4%
	Medio Alto	11,4%	18,6%	33,3%	29,5%	22,3%
	Alto	5,7%	22,0%	39,4%	31,1%	23,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

El tipo de asociación entre las variables puede ser apreciado de manera gráfica mediante un análisis de correspondencias simple, el cual muestra la existencia de 3 grupos en función de

las creencias: el primero formado por aquellos que tienen niveles bajos de creencias cristianas y new age; un segundo grupo formado por quienes tienen creencias de nivel medio bajo en ambas escalas; y un tercer grupo formado por quienes tienen niveles de creencias medio altos y altos en ambas escalas, como se presenta en el gráfico a continuación:

Ante esta situación cabe la pregunta por la forma de relación que tiene la formación en ciencias sociales con ambas escalas consideradas al mismo tiempo.

Para evaluar esto, se realizaron dos análisis de correspondencias múltiples que incluyeron ambas escalas recodificadas en cuatro categorías de acuerdo a los cuartiles (Escala General de Creencias Cristianas y la Escala de Creencias New Age) y las variables que actuaron como los principales indicadores de la formación en ciencias sociales (carrera y curso)

El primer análisis de correspondencias múltiples permitió determinar a través de un hiperplano de posiciones la existencia de tres grupos, como se observa en el siguiente gráfico:

Según se aprecia en el gráfico, un primer grupo está dado por la carrera de psicología, que se corresponde con niveles altos de creencias cristianas; un segundo grupo por la carrera de sociología, la cual se corresponde con niveles bajos de ambos tipos de creencias y un tercer grupo está dado por la carrera de antropología que se corresponde con un nivel medio alto de creencias cristianas.

El segundo análisis de correspondencias permitió determinar también la existencia de tres grupos.

Un primer grupo estaría dado por primer año, al que le corresponden niveles altos de creencias cristianas y niveles medio altos y altos de creencias new age. Un segundo grupo estaría dado por segundo año, al cual le corresponden niveles medio bajos de creencias cristianas y new age; y el tercer grupo estaría formado por tercer año, al que le corresponden niveles bajos de creencias cristianas y new age.

Al observar este último hiperplano queda la sensación que ambas escalas en tanto variables están asociadas en sentido negativo con el curso, es decir, que a medida que se avanza en la carrera, tiende a disminuir el nivel de creencias.

Para evaluar esto se decidió comparar los promedios de cada curso en ambas escalas.

En el gráfico anterior se observa que hay variación en los promedios de las escalas que se relaciona con el curso. En ambos casos a medida que se avanza en la carrera los promedios de las escalas tienden a disminuir, lo cual significa que el nivel de creencias tanto cristianas como new age tiende a disminuir. En el caso de las creencias new age, entre primer y segundo año se genera el cambio más “grande” (levemente superior a dos puntos) y luego los promedios se mantienen estables en torno a los 9 puntos. En tanto que en las creencias cristianas, los promedios se muestran un poco más oscilantes, como si las creencias iniciales, tendieran a aumentar en promedio de manera leve (sobre un punto) en segundo año y luego a descender abruptamente (aproximadamente 5 puntos) para luego subir nuevamente casi dos puntos.

En base a lo expuesto por lo tanto, es posible tener presunciones fundadas que a medida que se avanza en la carrera las creencias religiosas cristianas y new age tienden a disminuir,

aunque de manera leve y no en todos los jóvenes, sino en una minoría, cuyas creencias al momento de entrar a la carrera parecían más inestables.

Sin embargo, estas diferencias no fueron detectadas estadísticamente, pero en base al comportamiento de las variables es posible presumir que con un estudio longitudinal con mediciones repetidas – tipo panel – las diferencias observadas entre los grupos serían detectadas estadísticamente.

XIV.- Conclusiones

En base a lo expuesto en las páginas precedentes es posible elaborar interesantes conclusiones sobre los estudiantes de ciencias sociales y sus creencias cristianas y new age.

Probablemente uno de los primeros hallazgos de la investigación y también uno de los cuales llamó más la atención fue descubrir que los estudiantes de ciencias sociales de la Universidad de Chile tienen características mucho más seculares que el resto de la población. En efecto, a nivel nacional el 23% de los jóvenes se identifican como ateos-agnósticos o sin religión (INJUV, 2003), cifra que contrasta con el 24,1% de ateos, 29% de agnósticos y el 18,5% de creyentes sin religión encontrados entre los estudiantes de ciencias sociales.

Este fenómeno podría deberse principalmente a dos fenómenos:

- El primero de ellos a una suerte de autoselección, es decir, a que a las carreras de ciencias sociales de la Universidad de Chile ingresan jóvenes con características más seculares, cuestión que se corrobora al observar los altos porcentajes de jóvenes ateos, agnósticos y sin religión que cursan el primer año de sus carreras.
- Y en segundo lugar podría deberse al tipo de formación específica de las ciencias sociales que estaría afectando sus creencias cristianas y new age de base, modificándolas tanto en forma como en intensidad.

El segundo fenómeno fue la presunción fundamental que guió esta tesis, y en base a ello fue posible realizar interesantes descubrimientos respecto a las creencias que se relacionan con la formación en ciencias sociales

El examen detallado de la identificación religiosa permitió descubrir que, pese que los estudiantes de ciencias sociales tienden a concentrarse en las categorías “ateo” y “agnóstico”, fue posible observar que la carrera de Psicología tiende a concentrar el porcentaje más alto de católicos; Sociología el porcentaje más alto de ateos y Antropología el porcentaje más alto de creyentes sin religión. Con lo cual pudo constatar que el tipo de carrera se asocia con el tipo de identificación religiosa, aunque de manera moderada.

A su vez, se constataron variaciones en la identificación religiosa que se relacionan de manera “no lineal” con el grado de avance en la carrera. En segundo año se observa un aumento en el porcentaje de agnósticos que coincide con la disminución en el porcentaje de católicos, así como también en tercer año se constató un alza en el porcentaje de ateos que coincide con el descenso en los porcentajes de identificación religiosa institucional (católico, evangélico, otra religión), que tiende nuevamente al alza en cuarto año y coincide con un descenso en el porcentaje de ateos. Esto podría estar indicando que, si bien el grado de avance en la carrera se asocia con la identificación religiosa, este fenómeno estaría mediado por una suerte de disidencia religiosa, mayoritariamente contraria al catolicismo hegemónico, como lo esboza Parker (1993), que se ve influido por el conocimiento de distintos fundamentos teórico-prácticos que pueden ser utilizados para sustentar la opción religiosa personal de manera consistente.

Consistente con la identificación mayoritariamente “no creyente” de los estudiantes de ciencias sociales, las imágenes de Dios que gozan de mayores grados de aceptación son aquellas vinculadas al agnosticismo y ateísmo, constatándose a su vez altos porcentajes de desaprobación a las imágenes cristianas de Dios, particularmente a su versión represora. En general las imágenes de Dios tienden a dividirse en dos grandes grupos: aquellas vinculadas a su existencia, independiente de su connotación (castigadora, animista, creadora, etc.) y aquellas vinculadas al agnosticismo y ateísmo; lo que indica que para los estudiantes de ciencias sociales Dios *es o puede ser* cualquier cosa o simplemente no es nada.

Al examinar las creencias cristianas expresadas a través de la Escala General de Creencias Cristianas (EGCC) elaborada para los fines de la presente investigación, fue posible observar que en general los estudiantes de ciencias sociales manifiestan bajos niveles de creencias cristianas, tanto es así que el 50% de los casos obtuvo puntajes iguales o inferiores a 4 puntos en la escala, lo que equivale por ejemplo a “creer con dudas” en 4 de los ítems de la escala o “creer sin ninguna duda” en 2 de ellos.

Las creencias cristianas con mayor grado de aceptación entre los estudiantes de ciencias sociales son la creencia en Dios, Jesucristo y los milagros y las con mayores niveles de rechazo son aquellas vinculadas a la institucionalidad eclesiástica. No obstante, los

porcentajes de aceptación entre los estudiantes de ciencias sociales son bastante bajos en comparación a la población juvenil a nivel nacional, en la cual se constata un 95% de creencia en Dios (INJUV, 2005) que contrasta con el 50,6% encontrado entre los sujetos estudiados, lo cual viene a constatar la tesis de Berger respecto a las características seculares de los científicos sociales, pero también constata la hipótesis planteada para esta investigación respecto a que la formación en ciencias sociales no logra eliminar por completo las creencias cristianas de origen de los sujetos.

Efectivamente, pese a existir una asociación entre el nivel de avance en la carrera y las creencias cristianas en sentido negativo, esta asociación es de baja intensidad. Esto significa que a medida que se avanza en la carrera tienden a disminuir levemente los niveles de creencias cristianas, pero esta disminución está muy lejos de convertirse en una tendencia a la “extinción” de las creencias.

Por su parte, de manera similar a lo que ocurre con la identificación religiosa, se observan algunas diferencias en las creencias cristianas relacionadas con la carrera. Quienes estudian Sociología tienden a concentrarse en niveles bajos de creencias cristianas, en tanto quienes estudian Antropología y Psicología se concentran en niveles altos y medio altos respectivamente. La asociación estadística encontrada entre las variables de intensidad media-baja podría estar indicando dos cosas: que el tipo de carrera se relaciona con las creencias de sus estudiantes y/o que existe un perfil de los estudiantes que ingresan a estas carreras que, en el caso de Sociología está asociado a características más seculares que en las otras dos carreras.

La presente investigación consideró la formación en ciencias sociales en un sentido un poco más amplio el la carrera y el grado de avance en ella. Es por esto que se consideró la posible influencia del grupo de pares, los docentes y los tópicos de estudio en las creencias cristianas.

El análisis de las variables permitió observar que ni el tipo de relación con los compañeros de curso ni el grado de integración grupal se relaciona con las creencias de los estudiantes. Así como tampoco se asocia a la percepción de la orientación religiosa de los compañeros de universidad ni de los docentes; no obstante, sí lo hace la percepción de la orientación religiosa de los amigos de la universidad, aunque esta asociación sea de intensidad media

baja. Esto significa que quienes perciben a sus compañeros como creyentes, ya sean católicos, de alguna religión cristiana o de alguna religión no cristiana, tienden a ser los estudiantes con niveles altos y medio-altos de creencias cristianas; en tanto quienes perciben a sus amigos como no creyentes, ateos o agnósticos tienden a concentrarse en niveles bajos de creencias cristianas.

Esto podría estar indicando que la opinión de los amigos, en tanto “otros significativos” se relaciona con el propio nivel de creencias, así como también que los estudiantes seleccionan amigos que intencionada o casualmente tienen creencias religiosas similares a las propias. No obstante, los estudiantes en general consideran que ni sus amigos cercanos de la universidad ni los docentes de los cuales han recibido clases, han influido en sus creencias.

Algo diferente ocurre con las materias de estudio. En este caso aproximadamente el 31% de los jóvenes encuestados están de acuerdo (Acuerdo + Muy de Acuerdo) con que éstas han influido en sus creencias. Esta situación es afirmada tanto por hombres como por mujeres, mayoritariamente agnósticos o creyentes sin religión, pertenecientes principalmente a la carrera de sociología y antropología, y se encuentran cursando tercer o cuarto año de carrera.

A su vez, son pocos (15%) los que afirman que efectivamente sus creencias han cambiado desde que estudian ciencias sociales; estos son mayoritariamente mujeres, los jóvenes entre 18 y 21 años, quienes se sienten identificados con el agnosticismo y el ateísmo, los que estudian sociología, y los que cursan segundo y tercer año.

El que la mayoría de los jóvenes estudiantes encuestados perciba que sus creencias no han cambiado desde que estudia ciencias sociales podría estar indicando que en general ellos consideran sus creencias como un *algo* cuyo desarrollo es independiente del ambiente universitario y de las ciencias sociales; esto podría estar explicando porqué la imagen que tengan respecto de las creencias de sus compañeros y sus profesores no influiría en sus creencias, pero si lo harían la percepción de las creencias de sus amigos, los cuales efectivamente pertenecen a su esfera privada más íntima.

Sin embargo, para un grupo minoritario, verse expuesto a la formación en ciencias sociales ha generado cambios en sus creencias cristianas y ellos lo detectan. Estos cambios no son

radicales y parecieran desarrollarse de manera distinta en los estudiantes en base a sus creencias basales (aquellas con las que llega al primer año). En este sentido, para quienes llegan a estudiar ciencias sociales teniendo ya saldada la llamada *crisis de fe* de la adolescencia y con claras convicciones en lo religioso, estudiar ciencias sociales sólo logrará generar en ellos nuevas formas de fundamentar y sustentar su fe.

Distinto es el caso de quienes al momento de iniciar sus carreras lo hacen teniendo creencias más débiles, con menores niveles de convicción; para ellos, estudiar ciencias sociales sí generaría cambios radicalizando su posición y orientándolos a posturas “no creyentes”. Es probable que quienes entran a sus carreras con una opción “no creyente” ya desarrollada logren encontrar en el ambiente de ciencias sociales un espacio propicio para proyectar esta opción en el tiempo y encontrar diversas formas de fundamentarla a la luz del conocimiento científico.

Respecto a las prácticas religiosas cristianas, fue posible constatar que, así como existen bajos niveles generales de creencias, consecuentemente existen bajos niveles de prácticas relacionadas a estas en las tres formas consideradas para el estudio, es decir, públicas, privadas y público-privadas.

Recuérdese que se había planteado como hipótesis para esta investigación que la formación en ciencias sociales más que eliminar las prácticas religiosas cristianas terminaría generando en ellas una suerte de privatización.

Los análisis realizados permitieron determinar que el tipo de práctica más desarrollada por los estudiantes de ciencias sociales es la práctica de oración, la cual alcanza porcentajes de aprobación que casi doblan los porcentajes de los otros tipos de prácticas. Esta información podría estar hablando de una suerte de privatización de prácticas relacionada con el tipo específico de formación en ciencias sociales, mas no es del todo así. Si bien se observan algunas diferencias en las prácticas religiosas de los alumnos por curso, estas tienen que ver más bien con una disminución de los tres tipos de prácticas en tercer año y una estabilización en cuarto año. Esto puede estar indicando que es probable que la carga académica de tercer año sea considerablemente mayor a la de los demás cursos y por ello disminuyan las prácticas, pero no puede decirse que la formación en ciencias sociales genere una privatización de éstas.

El que la práctica de oración (práctica privada) sea el tipo de práctica religiosa más arraigada en los estudiantes de ciencias sociales coincide con los hallazgos de estudios realizados a nivel nacional en la población juvenil (INJUV, 2005) y podría estar indicando que las formas religiosas que antaño asumían características institucionales, hoy en día atraviesan un proceso de privatización progresiva. Los jóvenes prefieren cada vez más vivir una espiritualidad “a su manera”, alejados de normas, dogmas e ideas que les resultan impuestas y en este sentido, la práctica de oración, en tanto práctica ritual no estructurada, proveería a los jóvenes de una posibilidad de vivenciar su relación con lo sagrado de manera personal. No obstante, este pareciera ser un fenómeno social generalizado y no específico de la población de estudiantes de ciencias sociales, razón por la cual no se observaron diferencias en sus prácticas relacionadas con el grado de avance en la carrera.

De manera similar a lo realizado con las creencias cristianas, las creencias New Age fueron medidas a través de una Escala de Creencias New Age (ECNA). Si bien ECNA y EGCC no tienen teóricamente los mismos rangos de puntajes, el primer análisis descriptivo de ECNA permitió determinar que, a nivel global, los estudiantes de ciencias sociales tenían mayores niveles de creencias new age que creencias cristianas. Esto debido que el 50% de los casos tiene puntajes en la escala iguales o superiores a 9 puntos, lo que equivale a afirmar que “creo pero tengo dudas” en 9 ítems de la escala o “creo sin ninguna duda” a 4 ítems; lo que comparado a lo que ocurría con las creencias cristianas resulta bastante alto.

Las creencias new age más difundidas entre los estudiantes de ciencias sociales son aquellas que se relacionan con filosofías o ideas de tipo “místico” (desdoblamiento, posibilidad de comunicación con los espíritus) y a las terapias alternativas de origen asiático principalmente (reiki, acupuntura, otras).

Esta mayor predilección de los estudiantes de ciencias sociales hacia las creencias new age que a las creencias cristianas podría estar indicando la existencia de lo que Mardones (1996) denomina “religiosidad secular” que no es más que un acervo de creencias sincréticas, caracterizada por su alta flexibilidad dogmática y un misticismo difuso y ecléctico; o aquello que Moncada (1996) denomina “religión a la carta” que es un acomodo

de un sinnúmero de creencias a las propias necesidades, producto del debilitamiento de las estructuras de plausibilidad de la era moderna (Berger, 1997).

Sin embargo, no es posible afirmar que este sea un fenómeno propio de los estudiantes de ciencias sociales, ya que al comparar sus niveles de creencias new age con aquellos encontrados en la población juvenil a nivel nacional¹⁷, es posible afirmar que son bastante similares. Ante lo cual es viable sostener presunciones fundadas respecto a que las creencias new age se encuentran de manera relativamente difundida entre los estudiantes de ciencias sociales no es más que el correlato de aquello que ocurre a nivel nacional.

Al analizar las diferencias de creencias new age por carrera se observa nuevamente que los estudiantes de sociología son los menos creyentes; sin embargo, hay una leve variación, que no genera diferencias estadísticamente significativas, pero llama de todos modos la atención, respecto a la carrera con mayor nivel de creencias. En este caso se trata de la carrera de Antropología. Recuérdese que en el caso de las creencias cristianas, la carrera con mayor nivel de creencias era la carrera de Psicología.

Esta leve diferencia podría deberse a que desde la Antropología se analiza en mayor profundidad el tema del sincretismo religioso en tanto expresión cultural, lo cual puede eventualmente favorecer – o al menos no sancionar – las posibles expresiones de creencias sincréticas de sus estudiantes, a diferencia de lo que ocurre en Sociología, carrera en la cual, la religión y las expresiones de creencias están marcadas de adjetivos negativos, tales como “el opio de los pueblos”, lo cual de alguna manera inhibe su expresión entre los estudiantes y profesionales.

Probablemente uno de los hallazgos más interesantes de esta investigación fue el encontrado al analizar las diferencias en las creencias new age relacionadas al grado de avance en la carrera. En este caso fue posible observar que el porcentaje de jóvenes que entran a sus carreras con un nivel de creencias new age alto se mantiene relativamente constante a medida que avanza la carrera. No obstante, los porcentajes de jóvenes con creencias new age de intensidad media baja y baja varían ostensiblemente. A medida que

¹⁷ Para mayores antecedentes al respecto, véase “Segundo Informe Nacional de Juventud” INJUV, 2005. Específicamente los análisis de los índices de creencias cristianas y “no cristianas”.

avanza la carrera el porcentaje de jóvenes con niveles bajos de creencias new age aumenta y tiende a disminuir el porcentaje de jóvenes con niveles medio-bajos de éstas.

Esta situación estaría hablando de una suerte de transmutación de creencias, es decir, quienes entran a estudiar ciencias sociales con niveles de creencias relativamente bajos e inestables, al verse expuestos a la formación específica que implica esta cuerpo científico, experimentarían una baja en sus niveles de creencias. Situación que ocurre sólo en este grupo, lo cual estaría evidenciando que la formación en ciencias sociales se asocia con las creencias new age; no logra eliminarlas del todo, por lo tanto se acepta la hipótesis planteada para la presente investigación, pero a su vez, influye de manera distinta en los estudiantes de acuerdo a la intensidad de sus creencias de base.

Al encontrar niveles de creencias new age relativamente más altos que los niveles de creencias cristianas, resultó en algún momento viable pensar que esto se vería reflejado en los niveles de prácticas y efectivamente fue así.

Comparativamente hablando, los estudiantes de ciencias sociales realizan más prácticas new age que cristianas. Casi el 45% de ellos ha realizado algún tipo de práctica adivinatoria o relacionada con filosofías new age.

Llamó profundamente la atención que las prácticas mágicas fueran las menos realizadas por los estudiantes; aproximadamente sólo el 7% había hecho algún tipo de práctica mágica durante el último año. Este bajo porcentaje podría deberse tanto a un error de medición (inadecuada forma de preguntar), así como también a una negativa asociación de las prácticas mágicas a la dimensión irracional o ignorante que predispuso a los estudiantes a abstenerse de “confesar” que han realizado este tipo de prácticas.

A diferencia de lo que ocurre con las prácticas mágicas, en el caso de las prácticas adivinatorias y relacionadas con filosofías new age, hay porcentajes bastante amplios de realización, pese que las frecuencias de prácticas son relativamente bajas (una o dos veces por año).

En relación a las prácticas adivinatorias no se observan mayores diferencias relacionadas al tipo de carrera y curso, lo cual podría estar evidenciando que, independiente de la carrera que se estudie, la realización de prácticas adivinatorias es similar pues podrían estar

asociadas más bien a un tipo de práctica de corte lúdico, sin necesaria capacidad predictiva, aunque para poder evaluar esto se precisan nuevas investigaciones respecto al uso y significado de las prácticas adivinatorias en este tipo de población.

En tanto que, en las prácticas relacionadas con filosofías new age se observan algunas diferencias leves en relación a la carrera, donde la carrera que en promedio tiene mayor nivel de prácticas new age es Antropología y la con menor nivel de prácticas es Psicología.

En relación al grado de avance en la carrera, se fue posible observar algunas diferencias interesantes. A medida que se avanza en la carrera existiría un alza, aunque leve, del porcentaje de jóvenes que no realiza prácticas new age; efectivamente hay una diferencia cercana a los 10 puntos porcentuales en los niveles de prácticas relacionadas con filosofías new age de los estudiantes de primer ciclo (primer y segundo año) y los de segundo ciclo (tercer y cuarto año) de formación, lo cual estaría hablando de una influencia de la formación en ciencias sociales sobre las prácticas relacionadas con filosofías new age, aunque de baja intensidad ya que las diferencias no son detectadas como estadísticamente significativas.

Ahora bien, ¿qué tienen en común ambos tipos de creencias?. Llama la atención que tanto en las creencias cristianas como new age, las mujeres sean las más creyentes, información que concuerda con la encontrada en estudios a nivel nacional sobre población juvenil y vendría a corroborar la tesis respecto al símbolo mariano como un eje importante en la construcción identitaria femenina latinoamericana, que acercaría a las mujeres más que a los varones a símbolos religiosos.

De manera similar, en ambos tipos de creencias, cristianas y new age, se observa que no hay influencia del tipo de orientación religiosa del colegio o liceo de origen en las creencias, ante lo cual, se confirman también los hallazgos de CISOC-Bellarmino (2005) respecto que la orientación religiosa católica en la enseñanza no genera diferencias significativas en las creencias de los jóvenes. Por lo tanto, serían otras las variables que estarían interviniendo en este proceso.

Al analizar ambos tipos de creencias en conjunto se encontró que ambas están correlacionadas con mediana intensidad, esto significa que a mayor sea el nivel de

creencias cristianas, mayor será el nivel de creencias new age y viceversa. Esta información coincide con los hallazgos presentados por INJUV (2005); lo cual estaría probablemente indicando que el denominado *creyente* no es un creyente dogmático sino un creyente *a su manera*, como ya lo habrían indicado algunos estudios realizados por PNUD e INJUV (2001) sobre las nuevas formas de religiosidad de los jóvenes, que muestran formas más personales e individuales de relación con lo divino y lo sagrado que se constituyen en torno a las propias necesidades.

La relación entre ambos tipos de creencias sugiere que el tema de las creencias en la población estudiada se estaría dando de manera casi dicotómica. Es posible creer en sentido amplio, es decir, en lo *sagrado* y lo *profano* cargado de religiosidad popular o simplemente no creer en nada y por tanto vivir una vida explicada sólo desde la esfera científica y racional.

Esta situación queda en evidencia al observar el hiperplano de correspondencias múltiples en el que niveles bajos de creencias cristianas se corresponden con niveles bajos de creencias new age; lo mismo ocurre con los niveles medio-bajos y los niveles altos y medio-altos.

A su vez, al analizar ambas variables en conjunto se observa que las carreras se corresponden con distintos niveles de creencias. Psicología se asocia a niveles altos de creencias new age y cristianas; Sociología a niveles bajos en ambas escalas y Antropología a niveles medios.

Situación similar ocurre con el grado de avance en la carrera. A primer año le corresponden niveles altos y medio altos de creencias cristianas y new age; a segundo niveles medio bajos de ambas y tercero niveles bajos. Cuarto año no se asocia particularmente a ningún nivel de creencias.

Esta información estaría indicando que efectivamente la formación en ciencias sociales se asocia con las creencias y prácticas, tanto cristianas como new age de los jóvenes, aunque no de manera radical, ni en todos los jóvenes. La intensidad de la asociación entre las variables resultó difícil de detectar estadísticamente hablando, probablemente por tratarse

de un estudio transversal, no obstante, el comportamiento de las variables hace presumir que mediante un estudio longitudinal, sería posible detectar estadísticamente la tendencia a la disminución de los niveles globales de creencias relacionados con la formación en ciencias sociales.

XV.- Bibliografía

- **Albarado, M.:** “Sincretismo Religioso latinoamericano y pensamiento católico: la ciencia social como constructora de una interpretación polifónica” Universidad Católica Blas Cañas, Dirección de Investigación, Serie de Investigaciones N°2, Santiago de Chile, 1995
- **Alcántara, J. A.:** “Cómo educar actitudes”, Ediciones CEAC, Barcelona, 1988
- **Baeza, M. A.:** “Los caminos invisibles de la realidad social: Ensayo de Sociología Profunda sobre los Imaginarios Sociales”, Ril Editores, Santiago 2000
- **Barrera, P.:** “Tradicao, transmissao e emocao religiosa” Editorial Olho d’Agua, Sao Paulo, 2001.
- **Berger, P.:**
 - “Berger en el CEP”; Entrevista en: Revista Estudios Públicos N° 71, Santiago, Invierno 1998.
 - “El dosel sagrado: elementos para una sociología de la religión”, Amorrortu Editores, 2° Edición en Español, Buenos Aires, 1969.
 - “El pluralismo y la dialéctica de la incertidumbre” en: Revista Estudios Públicos N° 67, Santiago, Invierno 1997
 - “Pluralismo global y religión” en Revista Estudios Públicos N°98, CEP Chile, Santiago, Otoño de 2005.
 - “The desecularization of the world: a global overview” en: “The desecularization of the world: resurgen religion and world politics”, P.Berger (editor), Editorial Ethics and Public Policy Center, Washington DC, 1999.
- **Berger, P. y Luckmann, T.:** “La construcción social de la realidad” Amorrortu Editores, Buenos Aires, Segunda Edición, 1972

- **Bourdieu, P.:** “Razones Prácticas: Sobre la Teoría de la Acción”, Segunda Edición en Español, Editorial Anagrama, Barcelona, 1999.
- **Campiche, R. J.:** “Un enfoque sociológico en torno al campo religioso” en: Cristianismo y Sociedad N° 104, 1990 Pág. 7-19.
- **Centro de Estudios Públicos (CEP):**
 - “Estudio Nacional de Opinión Pública, N° 14, Tercera serie, Diciembre-Enero 2002, Documento de trabajo N° 329, Santiago, Enero 2002.
 - “Estudio Nacional de Opinión Pública, N° 8, Tercera serie, Junio 1998. tema Especial: ISSP: Ética y Pertenencia Religiosa, Documento de trabajo N° 325, Santiago, Junio 2001.
 - “Estudio Nacional de Opinión Pública, N°8, Tercera serie, Junio 1998, Documento de trabajo N° 284, Santiago, Agosto 1998.
 - “Estudio nacional de opinion pública” Noviembre 1995, Documentos de Trabajo N° 241 – 251)
- **CISOC-Bellarmino:** “Jóvenes: Orientaciones Culturales, Valóricas, Religión e Iglesia Católica”, LOM Ediciones, Santiago, 2005.
- **Coloane, F. y Madariaga, H.:** “Temas de infancia y juventud en el análisis social” Coediciones UNICEF Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 1998.
- **Duarte Q., K.:**
 - “¿Juventud o juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles”, Publicado por Departamento Ecuménico de Investigaciones, en: Revista Pasos N° 93, Segunda Época, Enero–Febrero 2001, San José, Costa Rica.
 - “Juventud Popular: el rollo entre ser lo que queremos, o ser lo que nos imponen”, Editorial LOM, Segunda Edición, Santiago de Chile, 1996.

- **Frigerio, A.:** “El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica” en: Revista Ciencias Sociales y Religión, Año 1, N°1, pp.51-58, Porto Alegre, 1999.
- **Godoy, O.:** “Creencias y Prácticas Religiosas en Chile: un caso de inconsistencia” en: Revista Estudios Públicos N° 85, CEP, Santiago, Verano 2002.
- **Hernández, Fernández, Baptista:** “Metodología de la investigación”, Editorial Mc Graw Hill, Tercera Edición, México, 2003.
- **Hurtado, D.:** “Reflexiones sobre la teoría de Imaginarios: una posibilidad de comprensión desde lo construido y la imaginación radical” en Revista Cinta de Meobio N° 21, Diciembre de 2004, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, <http://www.meobio.uchile.cl/21/frames05.htm>
- **Instituto Nacional de Estadísticas (INE):** “Censo 2002: Síntesis de Resultados” en: www.ine.cl
- **Inglehart, R. y Baker, W. E.:** “Modernization, cultural change, and the persistence of traditional values” en: American Sociological Review, Vol. 65, Febrero de 2000, Pág. 19-51.
- **Instituto Nacional de la Juventud (INJUV):**
 - II, III y IV Encuesta Nacional de Juventud (1997, 2000 y 2003, respectivamente), Archivos computacionales, bases de datos SPSS.
 - “Religiosidad Juvenil Urbana: Experiencias Comunitarias” en: Estudios del INJUV, Volumen 1, Santiago, 1999.
 - “Segundo Informe Nacional de Juventud: Condiciones de Vida y Políticas Públicas en la Transición al Bicentenario”, Santiago, 2006.

- **Lehmann, C.:**
 - “¿Cuán religiosos somos los chilenos? Mapa de la religiosidad en 31 países” en: Revista Estudios Públicos N° 85, CEP, Santiago, Verano 2002.
 - “Chile: ¿Un País Católico?” en: Puntos de Referencia N° 249, CEP, Santiago, Noviembre 2001.
- **Lehmann y Hinzpeter:** “Cuán religiosos somos los Chilenos” en: Puntos de Referencia N°207, 1999.
- **Lozano, M. I.:** “Nociones de Juventud” en: Ultima Década N°18, CIDPA, Viña del Mar, Abril 2003, Pág. 11-19.
- **Luckmann, T.:**
 - “La Religión Invisible”, Editorial Sígueme, Salamanca, 1973
 - “Las formas sociales de la religión” en: Mattes, Joachimin, Introducción a la sociología de la religión”, Capítulo IV, Pág. 201-221, Alianza Editorial, Madrid, 1971.
- **Mardones, J. M.:** “¿Adónde va la religión? Cristianismo y religiosidad en nuestro tiempo”, Editorial SAL TERRAE Santander, Biblao, España, 1996.
- **Medura, O. y Monfarrell, A.:** “Técnicas grupales y aprendizaje afectivo: Hacia un cambio de actitudes” Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1987
- **Moncada, A.:** “Religión a la Carta”, Editorial Espasa Calpe, Primera Edición, Madrid, 1996.
- **Montecino, S.:** “Símbolo Mariano y construcción de la identidad femenina en Chile” en Revista Estudios Públicos N°39, CEP, Santiago, 1990.
- **Moscovici, S.:** “Psicología Social I: Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos”, Editorial Paidós, Primera Edición Castellana, Barcelona 1985.

- **Ortega y Gasset, J.:** “Ideas y Creencias”, Editorial Espasa-Calpe, Octava Edición, Madrid, 1976.
- **Parker, C.:**
 - “Animitas, machis y santiguadoras en Chile: creencias religiosas y cultura popular en el Bio Bio”, Ediciones Rehue-CERC, Santiago, 1992.
 - “Otra lógica en América Latina: religión popular y modernización capitalista”, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1993.
 - “Religión y Postmodernidad”, Editorial CEPS, Lima, Perú, 1997
- **Parker, C., Bamat, T. (editors):** “Catolicismos populares: Globalización, inculturación”, Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea, Santiago, 2001.
- **Pintos, J. L.:** “Una teoría de los imaginarios sociales” versión electrónica en: <http://web.usc.es/~jlpintos/imaginario.htm>
- **PNUD:** “Nosotros Los Chilenos, Un Desafío Cultural”, Santiago, 2002.
- **Puga, J.:** “La religiosidad de la mujer en el gran Santiago”, Centro Bellarmino, Departamento de Investigación Social, Santiago de Chile, 1975.
- **Rendtorff, T.:** “Entorno a la problemática de la secularización. Sobre la Evolución de la Sociología de la Iglesia a la Sociología de la Religión” en: Mattes, Joachimin, Introducción a la sociología de la religión”, Capítulo IV, Pág. 221-244, Alianza Editorial, Madrid, 1971.
- **Steil, C. A.:** “Pluralismo, Modernidade e tradicao, transformacoes do campo religioso” en: Revista Ciencias Sociales y Religión, Porto Alegre, Año 3, N°3, Octubre, 2001.

- **Suarez, H.:** “Transformación del sentido: sociología de las estructuras simbólicas”, Editorial Muela del Diablo, Bolivia, 2003.
- **Terrarts, J.:** “Crear y creer: El reencantamiento de la ciudad; Juventud, Identidad, Cultura, religión y comunicación al sur de la ciudad de México” investigación publicada electrónicamente, sin fecha, en: http://www.geocities.com/angel_fractal/
- **Valenzuela, E.:** “Religión y Moral en contexto comparado” en: Revista Estudios Públicos N° 85, CEP, Santiago, Verano 2002.
- **Vargas, L., Vilches, L.:** “Juventud, Religiosidad y Violencia”, Editorial Abraxas, Primera Edición en Español, Santiago, 1992
- **Vera Oyaneder, C.:** “Sin Dios pero con Ley: Fe en la propia razón. Ser ateo y agnóstico en Chile”, Memoria para optar al título de Periodista, Profesor Guía: Gustavo González R., Universidad de Chile, Instituto de Comunicación e Imagen, Escuela de Periodismo, Santiago de Chile, 2004.
- **Wach, J.:** “Sociología de la Religión”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición en Español, México, 1946.
- **Weber, M.:**
 - “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”, Editorial 62 S/A. Primera edición en español, 1969. Barcelona, España.
 - “Sociología de la Religión”, Edición El Aleph, en versión electrónica posible de encontrar en www.elaleph.com
- **Zimbardo, P. [Et al].:** “Influencia sobre las actitudes y modificación de conducta: introducción al método, teoría y aplicaciones del control social y el poder personal”, Primera Edición en Español, Editorial Fondo Educativo Interamericano, Bogotá, 1982.

XVI.- Anexo: Instrumento de medición

Encuesta

Hola, somos estudiantes de la Universidad de Chile y estamos realizando una investigación sobre las creencias de la juventud chilena. Por ello, te solicitamos respondas esta encuesta que te tomará sólo unos minutos. Esta encuesta es anónima y en ella no existen respuestas correctas ni incorrectas, por lo que puedes sentirte libre de entregarnos tu verdadera opinión sobre cada pregunta.

Muchas Gracias

A continuación te presentamos las preguntas que te pedimos contestar. Marca tu respuesta con una **equis (X)** o un **círculo**. Recuerda contestar todas las preguntas y si tienes dudas, pregunta al encuestador.

1) Sexo:	1.- Hombre	2.- Mujer	2) Edad:
3) Durante la enseñanza media estudiaste en un colegio o liceo: 1.- Municipal 2.- Particular Subvencionado 3.- Particular Pagado	4) La orientación religiosa de tu colegio o liceo era: (si estuviste en más de uno, responde pensando en aquel en que estuviste más tiempo) 1.- Católica 2.- Evangélica, Protestante 3.- Ninguna, No religioso, Laico 4.- Otra (especificar):		
5) ¿Qué carrera estudias?: 1.- Psicología 2.- Sociología 3.- Antropología	6) ¿En qué curso o año de la carrera estás? 1.- Primero 2.- Segundo pero tengo ramos atrasados 3.- Segundo con todos los ramos al día 4.- Tercero pero tengo ramos atrasados 5.- Tercero con todos los ramos al día 6.- Cuarto pero tengo ramos atrasados 7.- Cuarto con todos los ramos al día		
7) ¿Cuál es el nivel de educación del jefe de tu hogar (persona que aporta más ingresos)? 1.- Educación Básica incompleta o menos. 2.- Educación Básica completa 3.- Educación Media incompleta. 4.- Educación Media completa 5.- Educación Técnico Profesional incompleto. 6.- Educación Técnico Profesional completo. 7.- Educación Universitaria incompleta. 8.- Educación Universitaria completa. 9.- Educación Universitaria de Post Grado (Master, Doctorado, etc).			
8) ¿Cuál es la profesión, trabajo u ocupación del jefe de tu hogar? 1.- Trabajos ocasionales o informales (lavado, aseo, servicio doméstico ocasional, “pololos”, cuidador de autos, limosna). 2.- Trabajo no calificado: obrero no calificado, jornalero, servicio doméstico. 3.- Trabajo calificado: obrero calificado, capataz, micro empresario (kiosco, taxi, comercio menor). 4.- Técnico especializado o administrativo: empleado administrativo medio, vendedor, secretaria, jefe de sección, profesional independiente de carreras técnicas (contador, analista de sistemas, diseñador, músico), profesor primario o secundario 5.- Profesional dependiente o ejecutivo nivel medio: sub-gerente, gerente de empresa media o pequeña, profesional dependiente de carreras tradicionales (abogado, médico, arquitecto, ingeniero, agrónomo). 6.- Profesional Independiente o Ejecutivo alto nivel: Profesionales independientes de gran prestigio (abogado, dentista, médico, etc.), Gerente General de empresa grande, Director de gran empresa, empresario o propietario de empresa mediana o grande. 7.- Otro (especificar)			

9) ¿Con qué religión te sientes identificado?

- 1.- Católica
- 2.- Evangélica / Protestante
- 3.- Mormona
- 4.- Musulmana
- 5.- Judía
- 6.- Tengo otra religión (especificar _____)
- 7.- Creyente sin religión
- 8.- Ateo (a)
- 9.- Agnóstico (a)
- 10.- No sé

10) Marca con una equis (X) la alternativa que mejor refleje tu pensamiento respecto a cada una de las afirmaciones. Las alternativas de respuesta son:

MA = Muy de Acuerdo, A = Acuerdo, I = Intermedio, D = Desacuerdo, MD = Muy en Desacuerdo

	MA	A	I	D	MD
a.- Dios es el creador					
b.- Dios es energía					
c.- Dios es amor					
d.- Dios es quien juzgará nuestros actos					
e.- Dios no existe					
f.- Dios es lo bueno que hay en cada ser humano					
g.- Dios es una creación humana					
h.- Dios es quien nos cuida					
i.- Dios es alguien a quien debemos temer					
j.- No sé si Dios existe, ni creo que haya forma de saberlo					
k.- Dios es un padre bondadoso					
l.- Dios es nuestro salvador					
m.- Dios nos puede castigar					
n.- Dios es quien nos vigila					
o.- Dios es Todopoderoso					
p.- Dios es todo lo que existe					

11) Marca con una equis (X) la alternativa que mejor refleje tus creencias. Las alternativas de respuesta son:

C = Creo sin ninguna Duda, TD = Creo pero tengo dudas, NC = No creo

	C	TD	NC		C	TD	NC
a) Dios				j) Los milagros			
b) Jesucristo				k) La Vida Eterna			
c) La Virgen				l) El perdón de los pecados			
d) Los Santos				m) La existencia del Cielo			
e) El Diablo				n) La existencia del Infierno			
f) Los Ángeles				o) La existencia del purgatorio			
g) La Biblia				p) La autoridad del Papa			
h) Espíritu Santo				q) La infalibilidad del Papa			
i) El paraíso				r) La autoridad de la Iglesia			

12) ¿Con qué frecuencia rezas, oras o conversas con Dios?

- 1.- Todos los días al menos una vez al día
- 2.- Algunas veces a la semana
- 3.- Algunas veces por mes
- 4.- Muy de vez en cuando (algunas veces al año)
- 5.- No rezo

13) Sin contar las ceremonias sociales como bautizos, matrimonios, etc. ¿Con qué frecuencia asistes a la iglesia o templo a practicar tu religión?

- 1.- Al menos una vez a la semana
- 2.- Cada quince días
- 3.- Una vez por mes aproximadamente
- 4.- Cada 2 o 3 meses
- 5.- Más o menos, una vez cada 6 meses
- 6.- Una vez por año o menos frecuentemente

14) ¿De qué otra forma manifiestas tu fe o creencias? Marca con una equis (X) todas las alternativas que correspondan

- 1.- Participo en actividades de mi iglesia como caminatas o procesiones, actos públicos, etc.
- 2.- Participo de un grupo de iglesia o religioso (ej. Grupo EJE, CVX, Pastoral, Bíblico, Escuela Dominical, Coro, Alabanza, otro)
- 3.- Realizo mandas o algún tipo de penitencia.
- 4.- Otra (especificar) _____
- 5.- No hago nada

15) Respecto a la pregunta anterior ¿Con qué frecuencia realizas cualquiera de estas actividades?

- 1.- Siempre (asisto cada vez que se organiza alguna actividad)
- 2.- Casi Siempre (voy a 3 de cada 4 actividades que se organizan)
- 3.- Generalmente (voy a 2 de cada 4 actividades que se organizan)
- 4.- Ocasionalmente (voy a 1 de cada 4 actividades que se organizan)
- 5.- Casi nunca o nunca

16) Marca con una equis (X) la alternativa que mejor refleje tus creencias. Las alternativas de respuesta son: C = Creo sin ninguna duda, TD = Creo pero tengo dudas, NC = No creo

	C	TD	NC
a) La influencia de los astros en la vida de las personas			
b) Las personas que hacen maleficios o males a otros (Ej.:brujas)			
c) Las terapias 'alternativas' (Ej. reiki, acupuntura)			
d) La posibilidad de comunicación con espíritus de personas que han muerto			
e) El desdoblamiento			
f) La reencarnación			
g) La telepatía			
h) La telequinesia			
i) El horóscopo			
j) El tarot			
k) Las runas			
l) La carta astral			
m) La lectura de las líneas de la mano			
n) La magia (negra, blanca, roja, etc.)			
o) La brujería			
p) Los sahumeros			
q) Los talismanes			

17) En los últimos 12 meses: (Marca con una X el cuadrante que corresponda)	Más de 5 veces	De 3 a 5 veces	1 o 2 veces	No o nunca
a) Has hecho o le has pedido a alguien que realice por tí algún acto relacionado con la magia (negra, blanca, roja u otra), la brujería o hecho algo para modificar el presente o futuro				
b) Has consultado el tarot, te has leído las líneas de la mano. Has calculado tu carta astral o hecho algo para saber sobre el futuro y/o obtener ayuda para tomar decisiones				
c) Has hecho o te han hecho reiki, acupuntura, yoga, has practicado meditación u otra de las llamadas “terapias alternativas”				

18) ¿Cómo definirías la relación que tienes con tus compañeros de curso en la universidad?
1.- Mis actuales mejores amigos los conocí en la universidad.
2.- Sin ser mis mejores amigos, puedo decir que tengo buenos amigos en la universidad.
3.- No me llevo mal con mis compañeros, pero no son mis amigos
4.- No tengo ningún tipo de relación con mis compañeros

19) ¿Cuántos amigos cercanos tienes en este momento en la universidad? _____

20) Según lo que has observado, dirías que la mayoría de tus profesores, compañeros y amigos de la universidad son:		Creyentes católicos	Creyentes de alguna religión cristiana	Creyentes de alguna religión no cristiana	No creyentes, ateos, agnósticos
	a) Profesores				
	b) Compañeros				
	c) Amigos				

21) Marca con una equis (X) la alternativa que mejor refleje tu pensamiento respecto a cada una de las afirmaciones. Las alternativas de respuesta son:
MA = Muy de Acuerdo, A = Acuerdo, I = Intermedio, D = Desacuerdo, MD = Muy en Desacuerdo

	MA	A	I	D	MD
a) Las materias que he estudiado en la universidad han influido en mis creencias religiosas					
b) Los profesores que me han hecho clases en la universidad han influido en mis creencias religiosas					
c) Mis amigos más cercanos de la universidad han influido en mis creencias religiosas					

22) ¿Sientes que han cambiado tus creencias religiosas desde que estudias Ciencias Sociales?
1.- Sí, me he vuelto más creyente
2.- Sí, me he vuelto menos creyente
3.- Sí, pero no soy ni más ni menos creyente que antes, ahora creo desde una perspectiva diferente.
4.- No, siento que mis creencias no han variado

23) ¿Sientes que han cambiado tus prácticas religiosas desde que estudias Ciencias Sociales?
1.- Sí, ahora practico mi religión más que antes
2.- Sí, ahora practico mi religión menos que antes
3.- Sí, pero no practico mi religión ni más ni menos que antes, sólo lo hago de una forma distinta.
4.- No, mis prácticas religiosas no han variado.

¡Muchas Gracias!!!